

# CHRISTUS


## Revista Mensual para Sacerdotes

Año 35 No. 414

"Omnia et in omnibus Christus"

1o. de Mayo de 1970

ORGANO OFICIAL de las Diócesis de Acapulco, Apatzingán, Ciudad Juárez, Ciudad Obregón, Ciudad Valles, Cuernavaca, Culiacán, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Matamoros, Papantla, Saltillo, San Andrés Tuxtla, Tabasco, Tampico, Tapachula, Tepic, Torreón, Tulancingo, Veracruz, Vicariato Apostólico de la Tarahumara.— Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1, de México, D. F., 3 de Enero de 1936.—Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 70534 el 15 de Diciembre de 1950.—Con aprobación eclesiástica.—Director: Enrique Maza, S.J.—Sub-Director: Rev. P. Alejandro Garcíadiago, S.J.—

 Suscripción anual: \$ 50.00 ó Dls. 4.50.—Núm. suelto: \$ 4.00.  
OBRA NACIONAL DE LA "BUENA PRENSA", A. C.—Donceles 99-A. Apdo. 2181. México 1, D. F.

### NOTA:

#### LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la Jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus, no significa una representación oficial de pensamiento, ni un reflejo del pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en su diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

*La Redacción de Christus.*

## s u m a r i o

EDITORIAL .....	512
PASTORAL	
"El papel de la violencia en la impug nación juvenil" .....	513
"La violencia en el activismo estu- d'antil" .....	523
"La educación de la juventud en la encrucijada de la violencia, el ero- tismo y las drogas" .....	531
"La juventud, las drogas y la vio- lencia" .....	548
La pastoral de conjunto .....	563
La Legión de María obra del es- piritu .....	582
ASISTENCIA SOCIAL	
Círculo Cultural y de Asistencia Social, A. C. ....	604
SAGRADA ESCRITURA	
En torno a la oración bíblica .....	610
LITURGIA VIVA	
Predicación .....	618
BIBLIOGRAFIA .....	628

## editorial

*Las discusiones y las mociones del Concilio Pastoral holandés, la carta del Papa al cardenal Alfrink, el comunicado de los obispos de los Países Bajos, el breve discurso pronunciado por Paulo VI ante los fieles presentes en la plaza de San Pedro (1º de febrero), después su carta del 2 de febrero al cardenal secretario de Estado: muchos elementos mal coordinados de un diálogo que no es totalmente uno.*

*Todo esto, tras las declaraciones de solidaridad con el Santo Padre por parte de numerosos episcopados nacionales, ha colocado por un momento, en el primer plano de la actualidad religiosa, el problema del celibato sacerdotal.*

*Desde hace muchos años, los anuncios de la prensa, los debates públicos en la televisión, las tomas de posición más o menos resonantes, habían excitado la opinión.*

*No deseamos en este momento tomar posición sobre el problema de la ley del celibato. Estamos, desde luego, en comunión con la Santa Sede y con nuestros obispos. Desearíamos solamente expresarnos sobre el cómo de este diálogo mal coordinado. En efecto, se ha hablado, a este respecto, de trastornos inferidos a la colegialidad: una realidad todavía no puesta perfectamente en claro y que se acomoda un poco a todos los gustos.*

*Las cosas eran más sencillas antiguamente: en materia de vida eclesial, la comunicación partía solamente del centro o pasaba por el centro. Hoy día*

## Comunicación de masas y comunión católica

*es imposible ajustarse a este régimen. Incluso sin poner en discusión la célebre colegialidad, de la que tenemos un concepto muy elevado, basta constatar el papel nuevo y de una eficacia tremenda que desempeñan los medios de comunicación de masas: prensa, radio, televisión. Todo incidente, todo movimiento, toda toma de posición, localizados a veces muy lejos son conocidos inmediatamente por todo el mundo.*

*Evidentemente, lo inédito, lo no conforme, cuando no es lo escalofriante, incluso lo escandaloso, son preferidos con relación a lo ordinario o a lo normal. Personas que jamás han demostrado el menor interés por la vida monástica, de repente arden en llamas si un abad es trasladado por sus superiores romanos.*

*Ciertos cronistas de la vida eclesial vacían sus complejos personales poniendo en el candelero todo lo que puede quebrantar las reglas que ellos quieren atacar.*

*Estoy convencido de que, sin los medios de comunicación de masas, la "crisis" presente de la Iglesia no habría alcanzado jamás la resonancia que nosotros apreciamos y que, por otra parte, es necesario juzgar sana y críticamente.*

*Pero las cosas son como son, y no pretendemos abolir la información, ni suprimir la libertad de expresión. Sencillamente, tanto la una como la otra están sometidas a una deontología y deben ejercerse con sentido de*

responsabilidad. Nuestra reflexión partirá de los hechos y nos llevará a las condiciones de la comunión católica.

Más de un obispo o de un grupo de obispos ha tomado posición: pero dos cardenales lo han hecho, con anterioridad a los demás, en un sentido concordante pero no verdaderamente idéntico. El cardenal Bengsch, obispo de Berlín Este, ha hablado del impacto que el Sinodo Pastoral holandés no puede dejar de ejercer en la situación en que se encuentran fieles y sacerdotes en régimen de democracia popular. Allí, las contestaciones occidentales, las de los "países libres", corren el riesgo de ser utilizadas por el poder ateo para quebrantar y dividir.

El cardenal Danielou, para el que el problema parece ser sencillo, ha diagnosticado y denunciado un intento de sitiar y de condicionar al Papa, para conducirlo a alinearse sobre las conclusiones de abandono a situaciones de hechos consumados.

El cardenal Danielou se sitúa, pues, más bien ante la perspectiva de la libertad y de la autonomía de decisión del poder central. El cardenal Bengsch se sitúa más en la perspectiva de la comunión entre Iglesias, del sentimiento de responsabilidad que se debe tener con respecto a otras Iglesias, sobre todo a aquellas que viven en condiciones difíciles. Ya voces procedentes de Polonia o Africa habían hablado en este sentido durante el Sinodo de octubre último.

Ciertamente, los dos puntos de vista no son, en modo alguno, contrarios. Más bien se completan, y esto tanto más cuanto que, desde el tiempo de Clemente y de Ireneo (hacia el 95 y hacia el 180), Roma aparecía como el centro en el que convergen las voces de la catolicidad y se aplica a mantener la comunión universal, ejerciendo una solicitud sobre todas las Iglesias.

La lección que debemos sacar de todo esto es que, en la proporción del alcance mundial que los medios de comunicación social dan a los hechos y gestos de un individuo o de un grupo particular, nosotros debemos tener conciencia de nuestra responsabilidad con respecto a la comunión católica.

Una partida grandiosa y difícil se juega actualmente. La Iglesia vive una tensión entre lo esencial de las reglas de fe, de culto y de comuni-

dad, que aseguran su unidad interna y el inmenso esfuerzo exigido por su vocación misionera para alcanzar, a la luz del Evangelio, un mundo en mutación rápida y en estallido multiforme.

Tal es el entramado de esto que se puede llamar "crisis", pero también conciencia de lo que el tiempo reclama. El problema del celibato de los sacerdotes es un elemento del enorme "dossier" de las cargas. No queremos minimizar su importancia ni su complejidad. Pero este problema no es más que un elemento. El problema consiste en encontrar el medio de que lo esencial de la unidad que hay que conservar, no entorpezca las empresas de la misión. Y que estas empresas, que exigen frecuentemente el valor de la innovación, no rompan la comunión en la fe, la Eucaristía, la cohesión en torno a los pastores legítimos.

"Señor, ensancha mi alma", rezaba Santa Catalina de Sena.

Yves Congar, O. P.

("La Croix" del 1-2 de marzo de 1970)

## EL TROQUEL, S. A.

2a. Venezuela No. 50 - Ap. N° 524 - México 1, D. F.



Fabricación de cadenas anodizadas, colores oro, plata, así como medallas de aniversario, deportes, premios y religiosas. Amplio surtido en expedientes Parroquiales, estampas, listones para Asociaciones y artículos para Iglesias.

Sírvase pedirnos informes.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



# VELAS

LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES,  
VELAS DECORADAS,  
INCIENSOS,  
VELADORAS,  
ACBITE,  
ENCENDEDORBS,  
CARBON,  
CAPITELES,  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS



pastoral

# "El papel de la violencia en

(Conferencia pronunciada en el II Foro Internacional de la

Quiero disculparme por no hablar su bello idioma español, y verme obligado a expresarme en Francés.

Quiero primero manifestarles mi alegría por encontrarme en esta gran ciudad de México, tan grande por su pasado y tan viva en el presente.

Quiero saludar a las autoridades políticas y religiosas mexicanas, y muy particularmente a la Juventud Mexicana, a quien traigo un saludo de la Juventud Francesa.

No vengo a hablar como Sicólogo, o como Sociólogo, mas sí como un hombre interesado muy especialmente en los problemas de la juventud en el mundo actual.

Estos problemas de la juventud serán tratados en este Foro, bajo sus aspectos negativos, pero felizmente no todos los jóvenes son víctimas de la violencia, el erotismo y las drogas y pienso, al contrario, que la nueva generación que sube está llena de promesas.

Es cierto sin embargo, que la juventud se enfrenta a una civilización que le presenta problemas difíciles, y es acerca de estos problemas que

# la impugnación juvenil"

Cardenal Jean Danielou

Juventud: Violencia, Drogas y Erotismo, en la ciudad de México)

tendremos que reflexionar en estos días.

Sobre los tres problemas que se han presentado, me voy a referir únicamente a los que tratan de la violencia. Este problema es complejo y presenta aspectos muy diversos.

Hay aspectos de la violencia que son la consecuencia del desorden de nuestra sociedad actual. Hay algunos que están ligados a los movimientos políticos actuales y hay otros que revelan verdaderas ideologías de la violencia.

**Son tres puntos que tocaré sucesivamente.**

Pienso que hay que decir primero que, del mismo modo que no todo amor es erotismo, no toda violencia es violencia condenable. Pues hay una violencia que forma parte de la riqueza misma de la naturaleza humana. El mundo de la naturaleza en el cual vivimos está lleno de violencia, y aún el hombre mismo participa en parte de ese mundo de la naturaleza. Hay una violencia que forma parte de la virilidad del hombre y sería una pena no ver a los pequeños machos luchar entre sí.

No sería una riqueza, sería al contrario la expresión de una carencia. El conflicto es algo que forma parte normalmente de la vida de la

sociedad. Por ejemplo, el conflicto de los hijos y los padres es algo perfectamente normal y sería muy grave que los hijos no se emanciparan algún día de la tutela de los padres.

Hay un conflicto en las relaciones del hombre y la mujer, y hay en el plan social y político conflictos profesionales, o conflictos entre naciones que forman parte de la naturaleza misma de la sociedad.

El problema es pues de una educación de estas violencias y no de su destrucción, y es evidente que ciertos altos valores humanos vienen de la sublimación de la violencia.

Los grandes Santos eran violentos y hay en Cristo mismo cierta violencia, pues la violencia significa la intransigencia de un corazón puro contra lo que es vil e inmoral.

Hay pues valores de la violencia, los cuales tenemos precisamente, no para destruirlos, sino para educarlos. Hay al contrario, violencias dañinas, violencias que debemos detestar; estas violencias que son el resultado de los defectos de la sociedad actual.

Los hombres no son el origen, mas sí las víctimas de estas violencias. Hay un drama en el mundo moderno de la delincuencia juvenil, que revela esencialmente los defectos de la sociedad, por ejemplo lo que les sucede a los jueces cuando van a condenar a los delincuentes de querer más bien pedirles perdón.

Estos orígenes de la violencia dañina en nuestra sociedad son, en primer lugar, consecuencia de la civilización urbana.

Esta civilización es buena, pero se ha desarrollado sin preocupación alguna por los valores humanos.

Ha destruído los cuadros de las sociedades tradicionales sin reemplazarlos por otros cuadros.

Y la soledad a donde arroja a menudo a los jóvenes, es uno de los orígenes de su desesperación y de su violencia.

En la misma línea, la desintegración de la sociedad familiar, priva

a muchos adolescentes de un medio feliz al cual tienen derecho, y por lo tanto, muy a menudo los transforma en aventureros.

Hay los problemas que están ligados a la adoración del dinero en nuestra sociedad, y buena parte de la delincuencia viene de la voluntad de los jóvenes de procurarse el dinero que les permitirá salir de su existencia mediocre, y somos responsables de haber hecho del dinero el valor esencial de nuestra sociedad.

Hay, muy particularmente para los estudiantes, los problemas que son los de las Universidades, y de una organización de la Universidad que les asegura la salida por la cual se podrán integrar a la vida colectiva.

Frente a estas formas de violencia, es evidente que no es suficiente con reprimirlas, pero hay que transformar las condiciones sociales que son el origen de estas violencias, lo que prueba que somos todos responsables de no haber sabido hacer de nuestra sociedad industrial un medio humano donde los jóvenes puedan desarrollarse en la alegría y en la generosidad. Creo profundamente en la generosidad de los jóvenes, pero pienso que muy a menudo es la sociedad misma la que los arroja en la desesperación y los aleja de lo mejor de ellos mismos.

Un segundo orden de los problemas de la violencia en el mundo contemporáneo, se relaciona al problema político. Hay aquí varios aspectos que deben hacerse notar; ha habido en todas las épocas y aún en nuestra época, guerras de liberación, revoluciones políticas que han sido legítimas, y se ha reconocido siempre que en ciertos casos la violencia podía ser un medio de hacer triunfar el derecho.

Sin embargo, hay que decir que la violencia ha sido siempre algo espantoso, tenemos algunas veces la impresión, viendo a los jóvenes exaltar la violencia, que han olvidado los horrores de lo que conocimos en Europa durante este último período.

El precio de la guerra de liberación, los campos de concentración, el uso de la tortura, y por lo tanto, es siempre peligroso dejarse llevar por la violencia, aún donde pueda tener la apariencia de legitimidad.

En primer lugar, se debe tratar de usar otros medios, y es por eso

que no podemos dejar de rendir homenaje a los grandes héroes de la "no violencia", un Ghandi o un Martín Luther King.

La violencia puede ser una tentación trágica y por eso debemos siempre tender a evitar su uso.

Pero el problema de los jóvenes de hoy, respecto a este punto, es diferente. El drama de la juventud actual es que tienen el sentimiento de vivir en una sociedad que lleva injusticias, miserias y guerras, sin que se pueda hacer nada contra ella; y el sentimiento de un inmenso aparato, por el cual la juventud se siente aplastada. De ahí las diferentes formas de la revolución de los jóvenes, o bien la tentación de alejarse de esta sociedad, o la de entrar en conflicto con ella, o los ejemplos trágicos de los suicidios recientes, afectando la desesperación de ciertos jóvenes frente a un mundo ante el cual están desarmados.

El problema ha sido expuesto en particular por el filósofo Marcuse, que ha expresado a los jóvenes de nuestro tiempo, cierta experiencia.

Marcuse llama a los jóvenes a poner en cuestión la totalidad del sistema y les hace un llamado para destruir el mundo en el que vivimos.

Es evidente que esta solución radical es inaceptable, porque pone en el mismo plan tres cosas diferentes.

Primero, las injusticias reales de nuestra civilización, en segundo lugar, la civilización industrial como tal, y finalmente ciertos valores fundamentales que quedan en la base de nuestra civilización.

Aquí debemos distinguir los planes; hay por supuesto, injusticias contra las cuales debemos luchar. Por otra parte, hay acondicionamientos de la vida técnica y económica, de los cuales sería quimérico pensar en transformarlos.

Hay finalmente, ciertos valores fundamentales: el respeto a la persona humana, la tolerancia para con los otros, que no son del todo la expresión de la sociedad burguesa, pero que son adquisiciones difíciles de la civilización, y pienso que el gran reproche que se puede hacer a Marcuse, es precisamente el que pone en el mismo plan los problemas que

pertenecen a la sociedad y los imperativos esenciales de la confianza moral, tratando de acercar a unos y otros en un mismo esfuerzo revolucionario.

Si se hiciera esto, no habría ninguna esperanza, pues la auténtica confrontación no es la distinción de la totalidad de nuestra sociedad sino la denuncia de los desórdenes en nombre de los valores esenciales de la conciencia.

Cuál es pues nuestro deber. Lo que desesperaría a los jóvenes sería que tendrían la impresión que ningún esfuerzo serio ha sido hecho para reformar nuestra sociedad, en la medida en que tendrían la impresión de una verdadera voluntad de reforma para crear una sociedad más fraternal.

En ese momento no se desesperarán, pues el origen de su desesperación es el sentimiento que tienen de la importancia de los adultos para transformar el mundo. En la medida en que les demos que tenemos la voluntad y el poder de hacer una humanidad más fraternal, en ese momento podrán encontrar la esperanza y comprender que la salvación no consiste en una confrontación pura de la totalidad de nuestro mundo.

El problema esencial es este, trabajar para crear un orden social que una a la vez la libertad y el orden, es decir, un orden de cosas que no destruya las libertades.

La situación de Occidente sería trágica si no tuviera otra alternativa que la de la libertad podrida o la de una autoridad opresiva.

Debemos demostrar que puede haber un orden de libertad, es decir, que la libertad es capaz de disciplinarse a sí misma, y que este llamado es la tarea magnífica que podemos hacer llegar a los jóvenes; pero es evidente que entonces el gran peligro es esta podredumbre de la libertad que constituyen la droga, el erotismo y la violencia inaceptable.

La salida de esta situación no puede ser luchar más que por una gran empresa: la de construir la sociedad del mañana a partir de una idea del hombre que propone en las profundidades de su vida personal, y que le da como ideal la creación de una comunidad de amor.

Tenemos ahora el tercer aspecto de la violencia actual: lo más gra-

ve en nuestro mundo, es una exaltación de la violencia, considerada en sí misma como un valor.

Hemos encontrado ya en la literatura, en el cine, en los medios de difusión, la creación de estos tipos literarios que esencialmente tratan de la violencia.

Hay en nuestro mundo una especie de mito del terrorismo, del cual André Malraux dió el primer modelo en su "Condición Humana" donde vemos un personaje, Guillaume, que declara que llega al éxtasis cuando mata. Son palabras espantosas, hacer del acto de matar, el acto por el cual un hombre llega al absoluto es una perversión espantosa de la inteligencia.

En otros niveles, encontramos algunos políticos teóricos, desde Sorell, en sus reflexiones sobre la violencia, hasta Lenin y Mussolini, que hacen de la violencia una especie de ideal, y sabemos las trágicas consecuencias que esto ha traído; y el caos en el cual Europa se encontró entre 1939 y 1945. Por lo tanto la responsabilidad de los intelectuales es inmensa en estos desórdenes.

El drama de nuestro mundo actual, no está en la corrupción de la juventud, está en la traición de los intelectuales, pues estos a menudo han olvidado que el pensamiento es una responsabilidad, y muy a menudo han vendido sus dones para ponerlos al servicio del poder, o al servicio del dinero, cuando su misión permanente, siguiendo la misión de los profetas, es de denunciar siempre los abusos del poder y los abusos del dinero en nombre de los valores fundamentales del hombre.

El drama de nuestra juventud es que no encuentra a los guías que le enseñen el camino, y probablemente aquí se encierra lo más profundo de su desesperación, pues está en un mundo donde nadie le indica el camino, mas en esta clase de casos no queda más que el desencadenamiento de los instintos.

Esto se desarrolla ahora a través del cine, de los medios de difusión, en los cuales las imágenes llegan a las masas populares y no solamente a los medios intelectuales, y que hacen de la vida una aventura que se persigue sin nobleza, pero solamente con una voluntad cínica de encontrar las imágenes que obsesionen la imaginación de los jóvenes de nuestro tiempo.

Y esto no proviene de que haya en los hombres de nuestro tiempo una perversidad más grande, sino que proviene una vez más del poder corruptor del dinero que halaga las pasiones eróticas o violentas, para sacar un provecho de ellas.

Debemos tener el valor de ver algunas de estas taras de nuestra sociedad occidental contemporánea, todo lo que diremos de los jóvenes está totalmente desprovisto de valor, si no estamos firmemente decididos a cambiar todo lo que está pervertido en la sociedad occidental actual.

Los jóvenes vienen a nosotros con toda su generosidad y somos nosotros los que los pervertimos.

Ante esto, es evidente que el problema que tenemos que afrontar en estos días, tiene una importancia inmensa, debe ser una reflexión sobre los valores que debe inspirar la civilización técnica.

De esta manera no habrá nada más erróneo que creer que esta sociedad no estaría abierta a los valores fundamentales, morales y religiosos. Pensamos que toda nuestra esperanza está cifrada en esto, pensamos que en la medida en que tendremos una visión del hombre a la cual subordinar los medios técnicos que son los nuestros, podremos llevar a la juventud el ideal al cual tiene derecho.

El fin del cristianismo no es el de organizar la sociedad terrestre, y reducirse a esto sería quitarle toda su dimensión magnífica.

Pero todos los hombres de buena voluntad, de cualquier confesión, a cualquier religión a la que pertenezcan, tienen una responsabilidad inmensa en la educación de la humanidad de nuestros días.

Deseemos que, haciendo a un lado los conflictos estériles, todos los jóvenes de nuestro tiempo, todos los hombres de buena voluntad se unan por fin en la labor común de llevar a la juventud que sube, a las condiciones de civilización y a las condiciones de cultura, valores fundamentales que les permitirán llevar a cabo en el mundo del mañana, la labor magnífica que va a ser suya, y es a nosotros a quienes toca ayudarlos, y es por eso que estamos aquí en estos días.

# "La violencia en el activismo estudiantil"

Conferencia pronunciada en el Segundo

Foro Internacional de la Juventud

Sr. Arthur Liebman.

En vista de la situación política de México, los estudiantes se percatan perfectamente bien de que las posibilidades de desplazarse hacia el poder están detenidas por la política gubernamental y a través de la política abstencionista de los estudiantes, a pesar de que está en pugna con la realidad. Cuando yo hablé con los estudiantes de izquierda en 1967, ésto aparecía bien claramente. Uno de los problemas a los que se tienen que enfrentar los estudiantes es que parece no haber puntos de controversia que dividan la nación mexicana, que sean parecidos a los puntos de debate en Puerto Rico. Durante mucho tiempo uno de los obstáculos más importantes parecería ser que fue un error de la Revolución Mexicana. En México la Revolución Mexicana está rodeándolos a todos; todo mundo habla y en forma muy positiva, de la Revolución Mexicana.

Ha sido el PRI el que ha tenido mayor éxito hasta recientemente, al definir o definirse ellos como representantes de la tradición revolucionaria mexicana. El partido oficial monopoliza todos los planos legítimos y los dirigentes del poder militan únicamente en el partido que es el representante de la revolución.

Todas las reuniones del PRI están llenas de oratoria apasionada que iguala al Presidente y al partido oficial como revolución. Los mexicanos, sin embargo, se percatan perfectamente bien de que están gobernados por

los derechistas y no por izquierdistas, y hasta recientemente tienden a ser un poco cínicos y a estar un poco descorazonados sobre el PRI.

En un estudio llevado a cabo por dos científicos sociales americanos, indican que los mexicanos, más aún que los americanos, los británicos o italianos, esperan la menor consideración hacia sus puntos de vista. El PRI en México, las autoridades, implican y ponen ejemplos en el sentido de que la consideración de los puntos de vista de un ciudadano está relacionada con la cantidad de informes que puedan proporcionar. Por esto los estudiantes se ven confrontados con el gobierno orientado hacia la izquierda y que se halla envuelto en la bandera de la revolución. A pesar de que sus políticas parecen más benéficas a la clase media y a las clases industriales, el gobierno puede ceder credenciales a izquierdistas, y es cuando los Estados Unidos rompieron sus ligas con la Cuba de Castro, y México es el único país latinoamericano cuyo gobierno reconoce la Cuba de Castro.

Lo que el gobierno mexicano ha ganado en reputación internacional es lo que nosotros denominamos "connotación" y ésta es una de las formas en las cuales ha tratado su oposición, tanto de estudiantes como de no estudiantes y como esto fracasa, cuando fracasa, se utilizan otras medidas. A pesar de que el gobierno del PRI pretende ser de izquierda y el PC (Partido Comunista) no tiene acceso al gobierno y sus dirigentes es-

tán presos desde los disturbios, aún cuando se pruebe que hayan estado involucrados o nó. El Código Penal de México contiene el delito de disolución social, una ley que dice que es un crimen defender ideas o programas de cualquier forma que vayan en contra del orden público, o que afecten la soberanía mexicana. Bajo esta ley Valentín Campa, así como otros estudiantes, han sido encarcelados.

En México los estudiantes se tienen que limitar a los hechos de que tienen que luchar contra un gran poder. ¿Cómo se puede movilizar una oposición contra un gobierno de este tipo? siendo el Presidente en el poder y a la vez la extrema izquierda dentro de la ley? Hay muy poca, si es que realmente hay, fuerzas de oposición frente al gobierno del PRI. Se ha contado con los trabajadores, con los campesinos a través de organizaciones oficiales relacionadas con el gobierno. El PRI en sí mismo es uno de los canales más importantes para la movilidad social. Puede ofrecer puestos en el gobierno a estudiantes jóvenes e inteligentes y aún en las esferas del sector privado. Los estudiantes universitarios se percatan de esta situación, de las recompensas que les puede ofrecer el PRI. Esto se puede aplicar especialmente a los estudiantes de Leyes, cuyo éxito profesional está directamente relacionado con las actividades del PRI.

Por otro lado, las oportunidades en la empresa privada están limitadas por el hecho de que muchas compañías familiares, y aún compañías que no son propiedad de familias, son los contactos familiares los que muchas veces cuentan, además de la competencia y la educación que se haya tenido.

¿Cuál es entonces la respuesta de los estudiantes frente a estas circunstancias políticas? Tengo mucha información aquí sobre diferentes actitudes de los estudiantes, y les daré algunas y después pasaré a hablar sobre los acontecimientos de 1968.

En primer lugar, unos cuantos antecedentes históricos: Desde el punto de vista histórico, los estudiantes de la UNAM han estado bastante activos. Frecuentemente la actividad fue de naturaleza muy variada. Después del triunfo de Juárez en 1857, la Universidad fue cerrada diciendo que era un foco de reacción. En 1930 la Universidad fue descrita por un sociólogo de la siguiente forma: "La Universidad actualmente (cito a este sociólogo) es conservadora hasta el punto de ser reaccionaria. No solamente es un obstáculo en la vida nacional, no solamente está en la tarea

de educar a los dirigentes para la causa revolucionaria, sino que también está comprometida en un trabajo negativo de crear un grupo generacional y además que es completamente indiferente frente a la revolución o para lo cual los principios revolucionarios son una cosa inexistente". Un anatema. En los años 40 a 50 hubo mucha actividad política tanto de izquierda como de derecha. La actividad política en la mayoría de los casos se ha concentrado en las Facultades de Leyes, de Economía, de Ciencias Políticas y Sociales y en la Facultad de Filosofía. Desde el punto de vista físico son adyacentes y viendo el cuadrángulo de las facultades que desde el punto de vista político son menos activas: Arquitectura, Ingeniería, Administración de Empresas, dentro de las escuelas políticamente activas hay una variedad de organizaciones y actividades políticas. Una característica interesante es que muy pocas veces estas organizaciones, si es que hay algunas, parece haber ido más allá de los límites, a pesar de su cercanía física e ideológica. En el pasado parece haber habido muy poca colaboración y cooperación entre ellas. Hay fragmentación dentro de cada facultad, aún entre los grupos izquierdistas. Existe muy poco deseo de unificar los estudiantes, aún dentro de una organización que abarque toda la Universidad. Me asombró mucho ver en 1967, cuando hablé a estudiantes, conservar su oposición frente a este plan. Dije: elecciones que abarquen toda la Universidad y un Consejo Universitario estudiantil conduciría a un control político por la mafia política que existe aquí en la Universidad. Viendo las Facultades de Ciencias Políticas, de Leyes, de Economía, con estudiantes izquierdistas con los que hablé, me dijeron en relación con un gobierno que abarcara toda la Universidad: si nosotros lográsemos ésto, entonces la derecha ostentaría el control, y también se aliaría a las Facultades en el lado opuesto. Esta política fragmentada de la Universidad virtualmente lo único en lo que se ha podido poner de acuerdo la izquierda es en una especie de apoyo total a Castro.

Una de las consecuencias del gobierno tan fuerte, así como de la fragmentación política es que la tensión de los estudiantes se ha dirigido hacia adentro, a pesar de que es evidente, a juzgar por los cuestionarios y la mayoría de las entrevistas, que los estudiantes estaban interesados en asuntos nacionales e internacionales, y que criticaban las diferentes fallas del gobierno. Pero no parecía que sus intereses principales se dirigieran hacia afuera de la Universidad. En el pasado, las demostraciones de la UNAM se han interesado principalmente en designaciones de Director o Rector y el precio de los pasajes de camión.

Ahora quisiera darles algunas estadísticas sobre las actitudes políti-

cas. Nosotros preguntamos mucho a los estudiantes mexicanos, y entre las cosas que descubrimos en forma sorpresiva estaba que el 55% no estaba de acuerdo con Fidel Castro y solamente el 45% lo estaban. Pedimos a los estudiantes que se identificaran en relación con su posición. Los mismos estudiantes contestaron: 26% pensaron que están en la izquierda; 47% en el centro y 27% en la derecha. Nosotros hicimos otras preguntas y tratamos de obtener una idea sobre las determinantes sociológicas de las actitudes políticas de los estudiantes. Vimos que la clase social de los estudiantes, no importaba cuál fuera, —quiero indicar que en México sólo 4% de las personas en edad para ir a la Universidad lo hace, en comparación con el 44% en los Estados Unidos; uno de los mejores índices de la actitud política de los estudiantes ha sido la actitud política de los padres. Y esta es la razón por la cual la he mencionado varias veces en esta tribuna, que realmente no estoy de acuerdo con la idea de un conflicto de generación.

Entre las otras variantes que tenemos que eran de importancia, estuvo la religión de los estudiantes. Si un estudiante era muy religioso, entonces lo más probable es que militara en la derecha; si no era religioso pertenecía a la izquierda, y este es un patrón que no solamente vemos en México sino también en la mayoría de los países estudiados. El otro factor de importancia, el cual he mencionado antes, las facultades a las cuales pertenecían los estudiantes: estudiantes de la Facultad de Economía, Ciencias Políticas y Sociales, Leyes, tienden a ser de izquierda mientras que los estudiantes que asisten a las Facultades de Medicina, de Ingeniería y de Arquitectura tienden a ser de la derecha. Y nuevamente también estos hallazgos se repiten en todos los lugares del mundo.

Ahora me gustaría discutir un acontecimiento político más importante en México casi desde la revolución, y éste es la rebelión estudiantil de 1968. Esta rebelión fue una sorpresa no solamente para el gobierno sino para los científicos sociales americanos, quienes dedicaron bastante tiempo a estudiar a México, como por ejemplo el Profesor Scott, de Illinois. Yo también pensé que vino como sorpresa para los estudiantes mexicanos mismos. Estos eventos ocurrieron durante la preparación de las Olimpiadas. El gobierno mexicano consideró las Olimpiadas como una cosa muy importante para su prestigio, para su economía; se invirtió mucho dinero en los Juegos Olímpicos y el gobierno estuvo muy orgulloso de que México hubiera sido escogido como el primer país subdesarrollado en el cual se celebrarían los Juegos Olímpicos. Parecía que había pocas señales de dificultades políticas en la superficie, a pesar de que sí había algunas.

En 1967, el PRI estaba un poco preocupado por la pérdida de las elecciones para Alcaldes en dos capitales, Mérida y Hermosillo, además de las actividades de Carlos Madrazo, anterior presidente del PRI, que empezaron a atraer la atención conforme él empezó a visitar el país atacando al PRI. Se crearon disturbios; el obrero parecía estar contento, los campesinos también parecían estar contentos, la economía estaba creciendo a una tasa del 7%. Y después empezaron los estudiantes.

En la primavera de 1968, al igual que los estudiantes de Alemania, los estudiantes franceses también se rebelan contra el gobierno de Francia. Hubo algunos problemas estudiantiles: en Puebla, en algunas otras ciudades, también los hubo, pero esto no atrajo demasiada atención entre la gente y la población estudiantil de la capital. Los estudiantes de la UNAM habían estado relativamente tranquilos desde la huelga de 1966; no habían reaccionado abiertamente ante nada, las limitaciones del presupuesto en la Universidad, y de estos antecedentes surge la gran rebelión estudiantil.

Nada más quería explicar. En primer lugar, los hechos, según los conozco, por estudiantes políticos y otros escritores que estaban en aquella época.

Obviamente quisiera yo agregar que yo no tuve oportunidad de estar aquí, pero hay un acuerdo unánime cuando menos entre los puntos a los que me he dirigido en el sentido de que al principio la política real no constituyó un factor; parecería que fue un fuerte pleito de chicos de escuela entre una escuela preparatoria y una escuela vocacional cerca del Politécnico.

Por alguna razón inexplicable se llamó a los granaderos en lugar de a la policía. El uso de los granaderos y su fuerza excesiva enojó a los estudiantes del Politécnico, y exigieron que las asociaciones estudiantiles reaccionaran, y llegaron a una manifestación de protesta. Hubo brutalidad por parte de la policía. Esto sucedió el 26 de julio.

Y brevemente permítanme decirles que con mucha frecuencia los grandes eventos ocurren de actividades que realmente no han sido planeadas. Y esto mismo sucedió en Berkeley, Cal. y en muchas otras partes. Con mucha frecuencia los científicos sociales llegan después del hecho, e imponen un marco muy racional sobre lo que ha sucedido.

En este caso hubo una manifestación de un grupo pequeño de izquierda que también se llevó a cabo el 26 de julio. Parece que se encontraban por casualidad, y marcharon juntos hacia el Zócalo. Nuevamente se llamó a los granaderos. En ciertas partes los estudiantes construyeron barricadas en las escuelas preparatorias; un gran segmento del IPN se declaró en huelga, como lo hicieron todas las escuelas preparatorias de la ciudad de México. Y se formó el Consejo Nacional de Huelga por los estudiantes del IPN y de la UNAM, quienes nuevamente representaron un gran cambio en la historia política estudiantil, ya que siempre había existido una gran rivalidad entre las dos instituciones.

Y se prepararon para la manifestación; y se prepararon para otra brutalidad de los granaderos. La reacción fue echarle la culpa al partido comunista, y a arrestar a 76 de sus miembros. Y entre paréntesis quisiera decir que si el partido comunista no hubiera existido, podría haber sido necesario crearlo.

Varios días después el partido comunista negó responsabilidad alguna. La demostración del 29 de julio siguió la misma pauta que la anterior, excepción hecha de que el número de errores había crecido en ambos lados, así como el número de participantes. Nuevamente los granaderos repelieron a los estudiantes, y hubo pleitos sangrientos. Y se llamó al ejército ocuparon las escuelas preparatorias; y en la preparatoria 3 el ejército disparó una bazuca. Los muertos y heridos, y el empleo de los granaderos y del ejército alebrestaron a un mayor número de estudiantes.

Todas las escuelas de la Ciudad de México, incluyendo todo el IPN y la UNAM fueron cerradas por los huelguistas. Los estudiantes organizaron grandes demostraciones, y rompieron la tradición política, denunciando públicamente al Presidente, un hecho que nunca había ocurrido antes en público, sobre todo frente al Palacio Nacional. Los estudiantes organizados fueron a las fábricas, fueron al campo, etc.

Continuó esto durante cierto tiempo hasta la demostración del 2 de octubre; una demostración pacífica en la Plaza de las Tres Culturas. El ejército disparó contra los estudiantes sin ninguna provocación. Se arrestó a un gran número de personas, incluyendo a corresponsales extranjeros. Y todavía hay muchos estudiantes que están en la cárcel.

¿Qué había sucedido? Los mexicanos no tenían un grupo definido,

como el movimiento del 27 de marzo, o el del FBS, en Estados Unidos y en Alemania.

No se niega el hecho de que se tratara de estudiantes políticos, conscientes y activos, pero en una de las cosas en que estos estudiantes de izquierda estaban de acuerdo, era en la fuerza del gobierno del PRI. Y ellos se alejaron de él en su generalidad, al principio. Fueron los estudiantes más jóvenes de las escuelas preparatorias, los estudiantes jóvenes de las universidades, quienes en su mayoría no estaban conectados con organizaciones políticas; quienes reaccionaron bajo el avance de un enojo general y moral.

Muchos estudiantes de izquierda, y muchas organizaciones no podían nunca concebir que pudiera haber ocurrido semejante cosa. Muchos de ellos no iban a arriesgar su futuro, o sus trabajos.

Es muy interesante mencionar que en el caso mexicano ningún dirigente estudiantil conocido estaba dirigiendo esto. Nuevamente, y contrario a la tradición política estudiantil mexicana, el movimiento mexicano se caracterizó por el esfuerzo estudiantil unido, que incluyó el espectro político. ¿Nuevamente qué cosa había ocurrido?

Creo yo que la cosa importante que tiene que señalarse es la cuestión de la brutalidad de los granaderos. Nuevamente el patrón aparece en otros lugares en otras universidades. La policía es la mejor organizadora en las manifestaciones estudiantiles.

También fue la violación de la autonomía universitaria; la invasión por parte del gobierno de la UNAM, y el hecho de que estos eventos no podrían haber ocurrido sin el conocimiento y sin la aceptación de los más altos dirigentes del gobierno mexicano. Los estudiantes mexicanos en cierto sentido estaban preparados para hacer antigobierno. Se dan por ejemplo cuenta de los salarios tan bajos, de la educación tan deficiente que reciben en las universidades públicas, de la hipocresía del gobierno. Y todos estos antecedentes fueron los que despertaron la rebelión estudiantil, o sea la existencia de un elemento grande que no se relajó en la operación normal de la sociedad.

El gobierno del PRI no pudo traducir márgenes grandes electorales, y a diferencia de la crisis de Francia, el apoyo masivo del PRI fue conspicuo por su ausencia.

Los estudiantes descubrieron que podían trabajar juntos, y para su sorpresa pudieron dar una fuerza política.

En conclusión, quisiera decir una cosa más: ¡Quisiera yo pedir libertad para los presos políticos que están ahora en las cárceles!

# "La educación de la juventud en la encrucijada de la violencia, el erotismo y las drogas"

Conferencia pronunciada en el segundo foro internacional de la juventud

Dr. Ricardo Diez Hochleitner.

Resulta particularmente grato poder participar en el II Foro Internacional de la Juventud, en este país hermano de tan recia estirpe, para quienes tratamos de comprender mejor las inquietudes y problemas de los jóvenes de hoy en el deseo de ayudarles por medio de la educación a asumir con plenitud sus futuras responsabilidades. Porque, quiéranlo o no, un día no lejano, los jóvenes de hoy tendrán que tomar de las manos de sus mayores la antorcha del progreso social. Al asumir entonces el destino del mundo, tendrán la oportunidad de construir una sociedad más justa, que muestre la coherencia y la rectitud de sus ideales.

Pero lo cierto es que la juventud ya es en nuestros días uno de los más importantes agentes del progreso social, porque, aunque sumida en medio de profundas contradicciones, también es cierto que se halla comprometida en una tarea de renovación ética de nuestra sociedad actual.

Esta creencia mía en las preocupaciones éticas de la juventud contrasta sin duda con ideas muy generalizadas (diría mejor comercializadas) sobre los pecados de los jóvenes. Porque, contando con la ingenuidad, el victoriansimo, o la incomprensión de muchas personas de mi generación, se ha llegado a crear una imagen bastante turbia sobre la juventud actual. Por supuesto, mi intención no es defender a los jóvenes quienes felizmente demuestran no necesitar de los buenos oficios de nadie para ello. Tampoco pretendo exponer las virtudes que los adornan. Mi

intención se limita a expresar aquí lo que creo se puede y se debe esperar de la juventud, si se ponen los medios necesarios, frente a las estadísticas acusatorias (verdaderas en muchos casos) que dejan, sin embargo, un amplio margen de esperanza si se las analiza dentro de un contexto más amplio.

Con tal propósito, resulta esencial considerar, aunque sea brevemente, el hecho de la unidad social, es decir, que los jóvenes no sólo son parte sino también producto de la sociedad en la que viven. Consecuentemente aunque mi deseo sea tan sólo sugerir los factores de aportación positiva que los jóvenes ofrecen para la construcción de la sociedad del futuro, es preciso mencionar no pocos elementos negativos que los **no jóvenes**, es decir sus mayores, han impuesto en la sociedad del presente.

Para comprender adecuadamente el principal problema de los jóvenes que se traduce luego en esos datos estadísticos sobre la criminalidad, el erotismo o el uso de drogas sin expresar problemas mucho más hondos no exclusivos de la juventud, hay que comprender primero los problemas que se encontraron los padres de esos jóvenes al crear la sociedad en la cual ellos han nacido; sociedad universal alumbrada entre los estertores del localismo y de las sociedades particulares.

La generación que construyó la sociedad presente tuvo que enfren-

tarse con dos problemas fundamentales. El primero de estos problemas, plenamente vigentes aún, fue el de tratar de lograr unos mínimos de justicia y de igualdad social. El segundo problema fué el de lograr una mayor riqueza para los miembros de la comunidad y un mayor grado de desarrollo económico. La gravedad de estos dos problemas que han inspirado el funcionamiento social de nuestros días, explica que la generación encargada de resolverlos haya buscado sistemas de contundente eficacia, capaces de agigantar el proceso de cambio que les parecía razonablemente como de la mayor urgencia.

Los sistemas creados para resolver los dos grandes problemas, todavía presentes en todo el mundo en grados diferentes, se inspiraron principalmente en el deseo de eficacia, como ya he apuntado antes. Ello parecía razonable aunque hiciera traición a la máxima, acaso utópica, según la cual la política es el arte de resolver unos problemas sin crear otros. En efecto, los mecanismos establecidos para resolver el problema de la injusticia y el problema de la pobreza han sido muchas veces eficaces, pero han traído consigo una trágica utilización del conflicto como institución social para promover el progreso.

Así por ejemplo, la solución al problema de la injusticia social se está consiguiendo básicamente a través de una gigantesca movilización de los distintos sectores sociales, llevándolos al conflicto interno. También la solución al problema de la pobreza se ha buscado a través de la institucionalización del conflicto individual, estableciendo una sociedad competitiva, en aras de la rápida producción de riquezas materiales.

En ambos sistemas lo fructífero ha sido, seguramente, la indiscutible capacidad de introducir cambios positivos en la vida social.

Uno y otro han recibido y admitido sus recíprocas influencias, introduciendo algunas matizaciones de las que a título de ejemplo, sólo aduciré al capitalismo de Estado practicado por ciertos países teóricamente incompatibles con el capitalismo y la política social practicada por otros teóricamente incompatibles con el socialismo. Pero los positivos resultados a los que la utilización de ambos sistemas ha conducido no deben inducirnos a error en lo que respecta a su calificación ética, puesto que la institucionalización del conflicto, ya sea entre individuos o entre clases sociales, constituye objetivamente un hecho moralmente reprobable.

El conflicto ha sido pues la institución social más importante, el ins-

trumento utilizado para resolver los dos grandes problemas con que la generación anterior —los padres de la juventud actual— se encontró y se encuentra todavía en gran parte del mundo. Este análisis nos muestra, pues, a los jóvenes de hoy como **los hijos del conflicto**, institucionalizado por sus padres para lograr un proceso de cambio social grande y positivo. Sin embargo, el cambio al que se ha sometido a la sociedad en los últimos cincuenta años, a pesar de su carácter positivo, contiene innumerables elementos de tensión infinita de problemas, proporcionales a los no menos evidentes e importantes resultados logrados en esta etapa. El primer gran resultado de todo este proceso de cambios ha sido la movilización general de todas las fuerzas productivas para lograr el desarrollo económico y social, el cual a su vez constituye el más grave problema con que se enfrenta el mundo de los jóvenes si se le considera en el contexto de los sistemas que han utilizado el conflicto como instrumento.

La importancia de los objetivos que se han perseguido en los últimos 50 años hizo al parecer admisible el abrir un paréntesis en el cual la ética, que debe regir la convivencia humana, ha sido bastante ignorada. Al mismo tiempo, la incorporación masiva de todos los componentes de la sociedad al proceso de desarrollo ha facilitado la desaparición de formas de vida tradicionales sin que la rapidez del cambio haya permitido encontrar formas nuevas que permitan asegurar una convivencia armónica en la comunidad. Así, pues, nos encontramos con un proceso de cambio social rápido, con el hallazgo de fórmulas eficaces para la resolución de los dos grandes problemas sociales que suponen la injusticia y la pobreza y también con que la sustancia misma de dichas fórmulas está constituida por el conflicto como agente del cambio social. Por su parte, los resultados del proceso de desarrollo también llevan igualmente la impronta de estos logros un tanto contradictorios. Así baste señalar que ha crecido la producción de bienes y servicios, pero que también ha crecido la de armamentos dotados de un gigantesco poder de exterminación; se han multiplicado de manera infinita las posibilidades que ofrecen las comunicaciones sociales para una acción educativa y constructiva, pero también se ha abierto la posibilidad, crecientemente explotada, de difundir con ello el espíritu conflictivo de nuestra época, haciéndolo llegar a los confines de una sociedad universal como jamás lo fuera antes, ya que tiene ahora la oportunidad de extender sus vivencias por todo lo largo y ancho de la tierra.

La juventud de nuestros días ha nacido pues en el seno de una socie-

dad en la que el conflicto se considera a la vez de utilidad extraordinaria y de infinita y cada vez más grave peligrosidad. Los sistemas competitivos a nivel individual o los simplemente conflictivos a escala de clases sociales han puesto en vías de solución los problemas que trataban de resolver, pero han creado al mismo tiempo otros que pueden ser considerados más graves únicamente por el hecho de que son los que corresponden a la sociedad del futuro y no a la del pasado.

La amenaza del futuro reside en la proliferación y difusión de la violencia, entretrejida en el funcionamiento social como elemento común de una sociedad que funciona en permanente conflicto. El peligro de auto-extermio de la joven sociedad universal ya ha sido señalado a menudo aunque no pocas veces superficialmente al limitarlo a problemas concretos, tales como el de la producción de armamentos, que son sólo efectos, pero no las causas del problema. Frente a todo ello, las actitudes de la juventud ante la violencia son básicamente la aceptación o el rechazo. La aceptación de la violencia por parte de los jóvenes parece explicable, si se tiene en cuenta que han nacido y que conviven con esa sociedad violenta que ellos no crearon y de la que son testigos. Más difícilmente explicable, aunque mucho más positivo, es que sea en el seno de la juventud donde se dibuja también con mayor nitidez el repudio de la violencia, no pocas veces hasta tal grado, como para repudiar al mismo tiempo la sociedad que ha venido instrumentalizando esa violencia que rechazan.

También conviene tomar nota que las estadísticas que eventualmente ilustran acusaciones sobre la extensión de la criminalidad o de otras facetas de la violencia en la juventud siempre carecen de notas a pie de página que hagan observar que los medios de comunicación social y en particular la T.V., han introducido y repiten diariamente en el seno de cada familia imágenes violentas que hacen que los jóvenes de hoy hayan nacido y crecido, no sólo entre sus padres y hermanos, sino también entre pistoleros, guerrilleros, o seres extraterrestres, provistos de armas particularmente mortíferas. Esas estadísticas no dicen tampoco que, la tan especulada vida campesina se esfuma y desaparece día a día. Esa vida campesina que largamente elogiaba Horacio (poniendo el elogio irónicamente en boca de un mercader... que desde luego vivía en Roma), constituía una de las más sólidas reservas frente al cambio social. A pesar de esta virtualidad tenía y tiene un visible talón de Aquiles por el cual se desangra muy rápidamente. La vida campesina es una delicia teórica in-

ventada por los que viven en la ciudad, cómodamente atendidos de servicios sociales suficientes y ello explica que después de un engaño secularmente utilizado y en función del proceso del cambio social que vivimos, a pesar de las resistencias egoístas de quienes inventan la teoría y disfrutan la supuesta incomodidad urbana, el movimiento de urbanización sea incontenible hoy. A veces, por las resistencias a admitir lo incontestable de este hecho, a veces por imprevisión y a veces por otras razones, en todo el mundo los emigrados del campo siguen dispuestos a cambiar la vida campesina no ya por la comodidad urbana, sino por la sordidez suburbana de arrabales que ciñen a los centros metropolitanos y en los que las formas de vida se diluyen en gran parte también por falta de los servicios sociales que deberían encauzar la vida comunitaria. De ahí, de esos cinturones que flagelan el funcionamiento de las ciudades, procede una cuota ingente del crecimiento de la violencia y creo que no es necesario preguntarse quién tiene mayor responsabilidad en este fenómeno. Una juventud nacida en arrabales que no han encontrado aún el reconocimiento siquiera del resto de la sociedad es explicable que incremente las frías estadísticas que ilustra el crecimiento de la violencia sin intentar comprender su etiología ni el contexto en el cual se produce.

Creo pues innecesario extenderme en las razones por las cuales una parte de la juventud participa de la violencia establecida en la sociedad. También parece inútil tratar de establecer comparaciones entre la valoración de las estadísticas que muestran el incremento de la delincuencia juvenil y otras que pudieran valorar las potencialidades criminales de las reservas de megatones de explosivos cuidadosamente fabricados a un alto precio por personas completamente adultas. En cambio, lo que sí puede resultar interesante es tratar de explicarse por qué en el seno de la juventud han aparecido con más caridad que dentro de cualquier otro sector social el repudio de la violencia y la aceptación de métodos de testimonio moral que, incluso a un alto costo físico de quienes los precinizan, puedan sustituir a la violencia como sistema de funcionamiento social.

Por primera vez a lo largo de mi exposición voy a aludir a un tema relacionado con la educación en forma muy directa. Creo que una explicación plausible aunque con toda seguridad parcial, del protagonismo de los jóvenes contra la violencia es la de que éstos, específicamente la juventud universitaria, tienen la oportunidad de examinar el conjunto de valores e ideas, de conocimientos y de teorías que inspiran el funcionamiento social. Consecuentemente con la objetividad y con la generosidad que es

frecuente a esa edad, el dictamen de estos jóvenes que tienen acceso a los últimos entresijos de la cultura sobre los contenidos de la misma es altamente desfavorable y les permite identificar o prever las tragedias presentes o futuras que se esconden en la prolongación del conflicto como institución social y en la aceptación de la violencia como elemento multiplicador de la eficacia del conflicto. La juventud universitaria no es más ni menos generosa que el resto de la juventud; de esa juventud silente y trabajadora del campo y de la industria. La diferencia consiste en que la primera puede analizar con más rigor los valores que informan la sociedad y que ha llegado a la conclusión, que comparten sus mayores, sobre la necesidad de renovar, a escala universal, los mecanismos sociales existentes.

Ese análisis crítico y la gran dosis de idealismo y sed de verdad de la juventud se resiente a la hora de la acción por su falta de experiencia y consecuente incapacidad creadora que subraya lo fructífero que puede y debe ser la cooperación con sus mayores.

Sin embargo, esa búsqueda honesta y renovadora, en la que deben y pueden cooperar los hombres de generaciones distintas que comparten iguales preocupaciones, se ve a veces entorpecida por quienes subordinan tan noble empeño a los intereses de una política miope, de intereses de grupo a corto plazo.

Mencionada así mi opinión personal sobre lo que no dicen las estadísticas acerca de los jóvenes y la violencia, trataré ahora de puntualizar también algunos criterios con los que creo puede analizarse la problemática de los jóvenes y el erotismo.

El gigantesco proceso de cambio social en medio del cual nos encontramos y al que he hecho referencia antes, no sería posible sin transferencias de población, consecuencia del desarrollo de las comunicaciones y de la información y sin sustitución de las formas de vida antiguas y tradicionales, es decir, sin renovar el funcionamiento social y por tanto las instituciones que lo regulan. Se habla continuamente de la crisis de la familia, de la crisis de la institución matrimonial, de la crisis de la juventud y también de la crisis de la vejez.

Creo que cuando se habla de todas estas crisis se está aludiendo en general al cambio social y en concreto a los nuevos papeles que en el funcionamiento de la sociedad adoptan la familia, el matrimonio, la

juventud o la vejez. Quizás, desgraciadamente, con la única excepción del limitado papel reservado actualmente a la vejez, a la cual el mundo de los adultos ha privado prácticamente de todos los papeles y sumido en el ostracismo, el mayor impacto lo ha sufrido la familia tradicional y ello mucho más como consecuencia de la movilización general de las fuerzas productivas que de las reivindicaciones del feminismo activo. Baste señalar que la incorporación de la mujer al mundo del trabajo es sobre todo el resultado de la obsesiva dedicación al trabajo por parte de la mayoría de los hombres y una consecuencia de las necesidades del crecimiento continuo de la producción y del consumo. En realidad la tan manoseada expresión que califica nuestra sociedad como de consumo es en el fondo una presentación publicitaria de algo mucho más ingrato. Nuestra sociedad no es sólo de consumo sino también, y sobre todo, de producción, lo cual quiere decir que no solamente tiene que consumir todo lo que produce —lo cual en sí es ya bastante oneroso— sino que antes tiene el problema de producir todo lo que el vértice voraz del consumo ha de absorber luego. Para esa sociedad, **previamente de producción** y posteriormente de consumo, el primer objeto de consumo es la propia persona, sea del sexo que fuere, la cual es abruptamente movilizadada para participar en ambos procesos. Desgraciadamente, lo único no industrializado por esa eficaz máquina productiva ha sido el tiempo. Por ello el tiempo dedicado a la producción y al consumo por las ingentes masas de hombres y mujeres que participan en una y en otro, es también tiempo de ausencia para la vida familiar e incide inevitablemente en el funcionamiento de la institución matrimonial. La situación nueva que significa la incorporación de la mujer en el mundo del trabajo y la ausencia casi total del hombre en la vida familiar por las mismas razones están dando lugar, como consecuencia lógica a formas nuevas de relación entre el hombre y la mujer. Estas relaciones no han cesado de cambiar y es difícil asegurar que las formas de relación entre el hombre y la mujer fueran las mismas en el Renacimiento que en la Grecia de Pericles, aunque parece haber bastantes personas empeñadas en demostrarlo. Sin embargo, la frecuente pasión por las apariencias conservadoras y mucho más que esto la ausencia generalizada de los valores éticos a que aludía al principio, han hecho que en muchos países se mezcle lo más noble y permanente del matrimonio con las más hipócritas conveniencias sociales.

Este desequilibrio actual de matrimonios y familias, junto con las reivindicaciones en favor de la igualdad de derechos entre ambos sexos hacen difícil calificar en profundidad la verdadera actitud de los jóvenes sobre estos problemas, actitud que posiblemente se centra todavía mucho

más en aspectos de negación de lo que les parece que ha de revisarse y de reivindicación de los derechos de la mujer que en una auténtica solución constructiva que pueda establecer nuevas fórmulas moral e institucionalmente aceptables a la vez que coherentes con nuestro tiempo. Únicamente creo que debe hacerse notar que si la respuesta de los jóvenes a este respecto no es todavía positiva, la reivindicación de igualdad con tiene ya una inspiración ética y así mismo sucede con el rechazo de aquellas formas sociales que sólo buscan una apariencia de respetabilidad para encubrir frecuentes y múltiples versiones del egoísmo o de la complacencia. En todo caso, creo que ya es bastante si se recuerda el feroz uso que la publicidad ha hecho del erotismo a través de los medios de comunicación social e incluso a través de producciones más o menos emanadas del área de las creaciones artísticas e intelectuales, sin respetar en absoluto la formación de los niños y de los jóvenes, y sin mayores preocupaciones que las estrictamente comerciales.

Afortunadamente la juventud empieza a participar ya bastante activamente en la denuncia del ultraje que supone considerar a la mujer poco menos que otro más de los objetos de consumo y ello creo que es todo lo que por el momento puede encontrarse de positivo sobre el particular en el seno de la juventud.

Pero es cierto que la actitud de evasión de muchos jóvenes frente a las responsabilidades que debe conquistar en esa sociedad que aún no le gusta, se refugia en el erotismo, que el mundo de la abundancia ha comercializado; creyendo conquistar una dimensión de libertad, frente a lo que algunos gustan llamar prejuicios burgueses, sin comprender que así pierden una dimensión del hombre verdaderamente libre que sabe subordinar los instintos al amor responsable.

Finalmente debo aludir aquí a un problema concreto que aparece en función del más desesperado y total repudio de la sociedad actual por parte de los jóvenes. Me refiero al problema de la toxicomanía, en gran parte instrumento de evasión como única respuesta al análisis crítico de una sociedad a la que no sabe aportar aún soluciones concretas y constructivas. El argumento frecuentemente aducido por la juventud adicta a las drogas para justificar el uso de las mismas es el de que la sociedad actual también tiene sus propios tóxicos, algunos de alta nocividad y todos marcados por la universal reprobación que desde un punto de vista moral acompaña en su totalidad a la sociedad contestada.

Evidentemente, el tema se presta a las interpretaciones puritanas, a los deslices melodramáticos y también a ser tratado con un tanto de irresponsabilidad, sin olvidar por tanto, que la toxicomanía de los jóvenes adquiere hoy en día en algunos países, tintes ritualistas del mayor radicalismo. También resulta claro que algunas de las llamadas drogas parecen ser definidas como tales más por su inclusión en una descripción administrativa de los productos de carácter tóxico que por presentar un peligro realmente. Pero es innegable que también se utilizan productos de alta peligrosidad que enturbian realmente los aspectos más cristalinos de la toma de conciencia juvenil ante los más graves problemas de nuestra época y cuyo empleo además perjudica extraordinariamente en todos los sentidos a la validez del riguroso análisis realizado por los jóvenes y la prueba es que estos hechos se esgrimen diestramente en su desprestigio. Afortunadamente el radicalismo de la contestación total no constituye más que el ala extrema de un movimiento, en general positivo.

Por lo tanto, mi conclusión sobre este problema es la de que el uso de las drogas por cierto sector de la juventud no está justificado por la contestación de la sociedad actual y que es la propia juventud la que debe reaccionar urgentemente contra tan grave fuente de descrédito para que no vea descalificado o desacreditado el valor de sus análisis éticos. En resumen y recapitulando lo expuesto creo indiscutible que pese a todos los hechos estadísticos lamentables que pueden señalarse en el seno de la juventud brotan actualmente con más fuerza que en ningún otro sector de la sociedad las bases de una ética social capaz de englobar y hacer valer en el futuro, previa cuidadosa revisión, el conjunto de los valores hoy admitidos casi solamente a escala estrictamente individual. Para contribuir a este proceso renovador y potenciarlo de manera constructiva tenemos que contribuir todos a dar una respuesta generosa al gran reto de nuestro tiempo; el resto de la educación de esa juventud en marcha que constituye el objeto de este Foro.

Así lo han reconocido también las Naciones Unidas y la UNESCO al declarar 1970 el Año Internacional de la Educación con el fin de sensibilizar y estimular la conciencia de todos los países en tema tan decisivo para lograr el progreso social y económico de los pueblos, a la vez que una sociedad más justa.

En torno a esta invitación, dirigida a todos después de haberse constatado en estos años la crisis mundial que sufre la educación, ha dado también respuesta decidida mi propio país con una reforma profunda y to-

tal del sistema educativo para instaurar un sistema de educación permanente adecuado a las necesidades de nuestro tiempo y como medio más apropiado para garantizar el futuro. A tal fin y antes de proceder y redactar proyecto alguno de Ley, hemos sometido al más amplio debate público las posibles bases de la futura política educativa junto con una crítica rigurosa de la situación y problemas de este sector, todo ello publicado a principios del año pasado en un Libro Blanco. Los resultados de este debate sin precedentes de todos los sectores interesados se ha vertido en un proyecto de Ley pendiente ahora de discusión en las Cortes del país en fecha muy próxima. Este proyecto de Ley incluye el programa de financiación que exige la aplicación de la Reforma para así garantizar su aplicación. Pero no he de extenderme por iniciativa propia sobre esta extraordinaria experiencia que vive actualmente España, ni sobre los logros y realizaciones a lo largo de este proceso renovador e innovador que ha convertido la Educación en el plazo de un año en la primera prioridad del Gobierno, incluso en el aspecto presupuestario y que ha atraído una amplia y generosa cooperación internacional. Me interesa en cambio analizar aquí muy brevemente, en un plano universal, algunos de los problemas particulares de la educación para la juventud actual, con referencia a los contenidos, las estructuras, los profesores y los métodos.

Muy especialmente hay que subrayar la esperanzadora contribución que puede representar la revisión ética en marcha por parte de los jóvenes de los valores que inspiran nuestra cultura y su transmisión hacia el futuro, porque con ello se han de poder renovar los contenidos, los principios y la información a transmitir, es decir, lo sustantivo de la enseñanza.

Ello tiene también su trascendencia en el terreno técnico, porque significa la participación activa de los jóvenes en la producción de la cultura y con ello la reanudación o revitalización de una tarea frecuentemente olvidada en las instituciones resultantes de muy diversos sistemas de enseñanza. La participación de los alumnos en la producción de contenidos de la enseñanza supondrá, además, una transferencia o, al menos, una participación activa del protagonismo que antes correspondía casi monopolísticamente a los profesores y será la lógica consecuencia de la consciente investigación por parte de los jóvenes, de su continua reflexión sobre lo que estudian y también sobre la misma sociedad en la que viven. El reconocimiento de un hecho tan importante no ha plasmado hasta ahora en formas nuevas de asociar este caudal de aportaciones a la re-

novación constante de los programas de enseñanza, pero no tardarán en cristalizar nuevas formas, que serán o deberán ser la respuesta a las exigencias actuales planteadas por la propia realidad. De hecho ya en la actualidad, la idea más general respecto a los contenidos es la de que deben propiciar una educación que se adapte a la diversidad socio-económica de la respectiva zona de influencia y que corresponda a la situación de permanente cambio social, muy distinta por cierto de la imagen de aquellas sociedades inertes, en las cuales la vida del hombre era mucho más fugaz que el proceso de evolución de las formas e instituciones sociales. El cambio de mentalidad que exige este punto de partida hace más urgente aún la exigencia de asociar a los jóvenes, menos anclados en el pasado, a las tareas de perfilar los contenidos de los estudios futuros y de revisarlos en forma continua, sin olvidar nunca que éste deberá ser uno de los medios más eficaces para superar y vencer los reductos en los que se anidan las fuentes de las actitudes de violencia, de evasión y de autodestrucción de la dignidad humana.

Respecto a la estructura de los sistemas de enseñanza, la transformación más importante en curso creo que es la pérdida de la imagen de la Universidad como institución terminal del sistema educativo. Frente a este concepto es urgente reivindicar para la Universidad el papel de líder, de motor, de inspirador de todo el sistema educativo y ampliar su mandato con la idea de la educación permanente que mantenga al día, en conocimientos y nivel cultural, a los adultos. Ello hace que en un futuro próximo no será apropiado pensar en la Universidad, únicamente como formadora de jóvenes. Quiero decir que la Universidad pronto deberá abandonar su obsesión por transformar a los jóvenes estudiantes universitarios en adultos profesionales porque tendrá que ocuparse mucho más de la base del sistema escolar que es donde realmente se frustran o potencian los hombres, donde se da la primera y más decisiva batalla en favor de la igualdad de oportunidades.

Pero además, la Universidad tendrá que ocuparse crecientemente en tratar de convertir los adultos en jóvenes, pues un mundo intelectualmente joven y renovado ha de ser la opción indeclinable de nuestra sociedad si quiere sobrevivir con honor. Si, como es de esperar, ello es así, los jóvenes inspirarán su propia educación y posiblemente también la de sus padres. Todos hemos sido testigos de la inmensa alegría con que en cualquier institución de educación de adultos éstos reciben las enseñanzas de jóvenes profesores que podrían ser sus hijos. Por ello, el que la idea pue-

da resultar humorística, no quiere decir que no pueda ser considerada verdadera con todas sus consecuencias.

El problema de los profesores es aún más amplio y complicado. Los esquemas vigentes sobre esta cuestión se quiebran por varias coyunturas que vale la pena apuntar. En primer lugar, los profesores han sido preparados partiendo de la idea de que han de instruir y dirigir, mandar en una palabra, a los alumnos. Pero la masificación ha hecho que la dirección de los alumnos por los profesores sea una idea en crisis más como consecuencia de la coyuntura que como causa. La masificación hace ya casi imposible el control del profesor sobre sus alumnos. Pero además, y como causa sustantiva de la "crisis de autoridad" de los profesores que genera una ética social en proceso de revisión, existe la frecuente superioridad intelectual de las comunidades de alumnos sobre las de sus maestros, fruto también de la mayor disponibilidad de tiempo por parte de aquéllos, de su curiosidad intelectual, de su continua reflexión en equipo y, finalmente, del hecho de beneficiarse los alumnos de las enseñanzas de todos los profesores de amplios sectores disciplinarios, en continua actualización mientras que los profesores no se benefician normalmente de otras enseñanzas que las suyas propias. Así pues, si los alumnos y los profesores hacen avances individuales por el estudio y la investigación, pero los alumnos reciben enseñanzas de múltiples especialistas a la vez, mientras éstos no reciben las de otros ni se las prestan mutuamente, es obvio que cada especialista se convierta en un ignorante general, especializado monográficamente, ante los estudiantes dotados de conocimientos mucho más amplios, capaces de representar a la cultura en forma bastante más estimable. Lógicamente, la consecuencia de esta reflexión es la declaración de urgencia en favor de aplicar la idea de educación permanente a los profesores antes que a nadie. Aunque esto pueda escandalizar a algunos, es obvio que puede resultar mucho más trágico para los profesores el no encontrar medios y formas satisfactorios de proveer a su perfeccionamiento personal que el contar con facilidades para el mismo.

Por último, me queda por hacer una referencia a los métodos de enseñanza y al papel que la juventud parece haber jugado ya en la iniciación del proceso de su renovación. Mientras la generalidad de los sistemas educativos siguen montados sobre la idea de establecer el proceso de enseñanza, los jóvenes universitarios contemporáneos han establecido por su cuenta el sistema de aprendizaje casi espontáneo en el seno de esas microsociedades de alta densidad cultural e informativa que son las ins-

tituciones educativas. Ello quiere decir que el sistema de transmisión de conocimientos sobre una base individual, o sea de cada profesor a cada alumno, será muy pronto sustituido en buena parte por un sistema de transmisión auténticamente social, montado sobre la base de la comunicación entre los propios alumnos y del continuo diálogo entre éstos y la realidad.

Las posibilidades que ello brinda al efecto de salvar el abismo existente entre el sistema formalizado de enseñanza y la educación emanada directamente de la sociedad, son realmente inmensas, entre otras razones porque se generará así el proceso autopurificador que nuestra juventud, nuestros futuros líderes, requieren al serles asignadas de este modo por parte de la sociedad unas responsabilidades concretas en ese período vacío de contenido y cada vez más prolongado que se produce entre la edad cada vez más temprana en que las familias dan libertad de movimientos y medios materiales abundantes, hasta la edad en que el estudiante se integra a la sociedad a través de una tarea, de una responsabilidad concreta. Lo cierto es que ese vacío, ese período de estudio y de análisis crítico del mundo circundante, sin obligaciones ni tarea social precisa, es lo que desorienta a no pocos jóvenes, quienes imbuídos de nobles ideales y dispuestos a rechazar las concupiscencias de la sociedad organizada, terminan cayendo ellos mismos en los reflejos de las debilidades y de las injusticias que reprochan a la sociedad adulta.

Permitidme pues terminar estas palabras subrayando que los jóvenes están de hecho innovando efectivamente y en forma decisiva, dentro de unos sistemas educativos rígidos y frecuentemente pensados para unos tiempos bien distintos de los presentes. No es de extrañar que los viejos cauces no sirvan ya para dar curso a las nuevas corrientes. Esas corrientes a veces violentas, que producen alarma y dejan su huella, han de fructificar si llegamos todos a comprender el potencial inmenso de bienes que pueden derramar sobre la sociedad las aportaciones de la juventud y a poco que las generaciones más adultas seamos capaces de renovar y de ganar la confianza de los jóvenes a quienes deseamos y debemos ayudar a realizar su destino.

# "La juventud, las drogas y la violencia"

Conferencia pronunciada en el segundo Foro Internacional de la Juventud

Sr. Abel Quezada.

Las líneas que voy a leer las escribí un poco antes de que se abriera este ciclo de conferencias del II Foro Internacional de la Juventud sobre la Violencia, las Drogas y el Erotismo.

Yo hablo en ellas casi exclusivamente de la violencia y de algunas de las cosas que, a mi juicio, la causan.

Consulté algunos libros y periódicos sobre el tema, pero en el texto sólo cito a tres de ellos muy brevemente: Víctor Massuh, Lewis Coser y Barbara Tuchman. Es lógico, por otro lado, al hablar de la violencia, pensar en los primeros que trataron de organizarla: MARX en la izquierda, SOREL en la derecha y por otro lado GANDHI y LUTHER KING, en lo que se llama NO VIOLENCIA.

Sin embargo, el fenómeno de la violencia como se presenta en los tiempos actuales está aún poco estudiado y las teorías informales que ahora diré pudieran ser corregidas por personas más autorizadas. Ustedes notarán que aquí yo me refiero a una "Sociedad de Gentes Solemnes". La razón por la que les llamo solemnes es que me parece que esa es la actitud que tienden a adoptar todos los que creen haber llegado a una posición en la vida y quieren conservarla. La solemnidad es una actitud de defensa y las actitudes defensivas producen desconfianza.

Mi punto de vista personal es que si la violencia nos preocupa es porque nos ha puesto a la defensiva.

Siempre he creído que todos los problemas de los pueblos y de la sociedad, se pueden resolver con EDUCACION y con AMOR.

Creo que antes de repartir la tierra entre los campesinos, deberíamos haber repartido educación. Esto puede sonar como un pensamiento un tanto reaccionario, pero no lo es: a los campesinos no dejaríamos de darles tierra, les daríamos EDUCACION y TIERRA, con lo cual tal vez nos iría mejor y no estaríamos tan preocupados.

En fin, nunca es tarde... salvo que la impaciencia de los que esperan interrumpa este lento proceso, precisamente, con la violencia.

Pero... empecemos:

Vamos a hablar de la violencia, aunque sería mejor decir que vamos a hablar del miedo a la violencia.

Para comenzar, para entrar en calor, voy a permitirme leerles a ustedes algunos encabezados de Diarios y Revistas que copié la semana pasada. Ellos hablan de casos aislados de violencia y constituyen un muestrario que cubre muchos campos, desde la violencia entre individuos

por motivos personales, hasta asomos de choques de más significación histórica. Son estos:

"Maté a la amante de mi esposo porque destruyó mi hogar".

"Matrimonio destrozado a tubazos".

"Jefe de la Policía de Córdoba, Veracruz, sacrificado por cinco hampones".

"Jovencita víctima de un tenorio ochentón en la Zona Rosa".

"Frank Sinatra es mafioso".

"John Lennon y Yoko Ono posaron desnudos para los fotógrafos de Londres otra vez".

"Más temores por los daños que causa la píldora".

"Escoltan a Jacqueline para que no la rapten: se teme lo peor".

"Un estrangulador maniático anda suelto y matando".

"Cuajimalpa está asustada por lo del descuartizador".

"Se le rompieron los frenos; corría de bajada y con 40 a bordo; dos difuntos".

"Luto en el Jet-Set al morir Ramfis Trujillo".

"Dos Hippies nacionales muertos al chocar su auto último modelo".

Esto, todos lo sabemos. No es ninguna novedad. La novedad la constituye la alarma que en estos tiempos ha provocado la violencia en el mundo organizado de manera tradicional.

Esta alarma recuerda la actitud de la sociedad de fines del Siglo Diecinueve y principios del Veinte, frente al mismo problema.

Recordemos un poco de lo que ocurría entonces:

Era un mundo feliz: La Belle Époque, la aristocracia, la realeza, el buen gusto, el apogeo de lo chic.

El centro de la civilización era, naturalmente, París, y las gentes se maravillaban ante las líneas ondulantes del Art Nouveau aplicado a la pintura, a la arquitectura y a la decoración.

De vez en cuando la elegante paz de los salones se alteraba con una noticia: Un joven anarquista llamado Emile Henry había hecho explotar una bomba en el Café Terminus. Un muerto y veinte heridos. Todos inocentes parroquianos que no hacían más mal que "tomar un vaso de cerveza antes de irse a dormir".

¡Qué horror!

¡Los anarquistas! ¡El terror!

Emile Henry era un representante de la juventud rebelde de aquella época. La escondida antipatía que las mayorías sienten por el gobierno, la ley y las instituciones, está más a la vista en algunos hombres.

Henry era uno de ellos y con él, los anarquistas activos de entonces, que buscaban la destrucción, por medio del terror, de todo lo que formaba parte de la sociedad establecida:

La bandera, la religión, el gobierno, la ley, los ricos y los imitadores de los ricos, los burgueses y los pequeños burgueses, la familia, el matrimonio, el voto y, en fin, los fundamentos de la vida cotidiana por ser ésta imperfecta, conformista, conservadora y mediocre, causa principal de la injusticia humana.

\* \* \*

Es posible que sólo sea una casualidad, pero estos tiempos que hoy vivimos parecen una nostálgica imitación de los que formaron La Belle Époque.

Las modas, las costumbres, la vuelta del Art Nouveau, y esa misma actitud de alarma ante los hechos de violencia y ante la rebeldía de la juventud.

Ahora pocos creen en el anarquismo como lo concebían Kropotkin o Malatesta, pero nuevas formas filosóficas han sustituido a aquellas y los jóvenes rebeldes protestan contra lo mismo que lo hacían sus antecesores de la vuelta del siglo. Esas protestas se manifiestan con la violencia aplicada a veces en forma tan estúpida e inexplicable como lo fue aquella bomba del Café Terminus.

Con decoraciones de Art Nouveau y colores psicodélicos, nuestra mejor sociedad se mueve en sus fiestas —que mañana saldrán retratadas en las

páginas de los periódicos para admiración y envidia de las gentes pobres— cuando una noticia interrumpió la elegante paz de sus salones:

¡Mataron a Sharon Tate!

¡Qué horror! ¡Los Hippies! ¡El Terror!

Y aquí voy a leerles algunos detalles de lo que Susan Atkins, muchacha de 21 años, que tomó parte en el asesinato de Sharon Tate, escribió sobre el mismo y que muestra la aplicación fría de la violencia en un crimen aparentemente sin sentido que quiere ser, sin embargo, un crimen de protesta:

“Y cuando vacilé, él se enderezó y me agarró el pelo y empezó a jalarme del pelo. Así es que tuve que luchar para salvar mi vida, por lo que a mí respecta.

Caímos contra una silla que estaba junto al sofá. El hombre luchaba y yo lo pateaba. De pronto me encontraba defendiendo mi vida.

Luego le apuñalé cinco o seis veces en la pierna... pero yo diría que fue en defensa propia. Afortunadamente tenía el cuchillo en la mano porque el hombre era macizo y de un puñetazo podría haberme matado.

Mientras sucedía esto, Abigail se había soltado y estaba peleando con Katie. Linda, después lo supimos, escuchó ruido, bajó y se sentó en el coche, de modo que no teníamos vigilancia afuera.

Mientras pasaba todo esto, toda esta confusión, simplemente no recuerdo que sucedió. Excepto... recuerdo ver al hombre al que había acuchillado, tratando de salir. Estaba gritando... gritaba como desesperado.

Yo no lo soltaba, creo, y grité:

“Tex, ayúdame. Haz algo”.

En medio de la excitación Tex debe haberle disparado por la espalda, mientras corría hacia afuera; luego lo siguió y lo golpeó con la cachapa del revólver. Se quebró la cachapa y el revólver ya no funcionaba. Así es que empezó a apuñalar al hombre.

Mientras lo apuñalaba, el hombre seguía gritando. Me sorprende que nadie escuchara nada.

El hombre estaba medio muerto en la terraza... Allí es donde estaba toda la sangre, supongo... antes de que llegara al césped.

Bueno, Sharon estaba soltándose de la cuerda y la muchacha Folger ya se había soltado y estaba luchando con Katie. Yo estaba parada mirando todo. No podía hacer gran cosa porque no podía encontrar mi cuchillo.

Como sea, me acerqué a Sharon y le apliqué una llave. No luchó conmigo. Yo la sujetaba solamente. Pareció tan fácil a veces.

Entonces empezó a suplicarme que la soltara para que pudiera tener su hijo y ¡Uuy! entonces me di cuenta de que estaba embarazada. ¡Un verdadero rayo en medio de todo eso!

Katie me llamaba en su ayuda porque Abigail era más alta que ella y le estaba jalando el pelo largo a Katie.

De modo que llamé a Tex para que hiciera algo.

Tex volvió a entrar a la casa y se lanzó a apuñalar a la Folger y ella lo miró y dijo:

“Me rindo”.

Pero él la acuchilló de todos modos, y ella cayó al suelo. Creo que la apuñaló en el estómago porque la ví cogerse allí.

Luego Tex volvió a salir, porque el otro hombre estaba en el césped, todavía corriendo y pidiendo ayuda a gritos, y Tex siguió matándolo.

Todavía debo haber tenido a Sharon Tate sujeta con la llave cuando Tex regresó, y me dijo que parecía que quería sentarse.

La llevé y la senté en el sofá. Me dijo: “Todo lo que quiero es tener mi hijo”.

Supé que tenía que decirle algo antes de que se pusiera histérica, y mientras le hablaba, sabía que todo lo que estaba diciendo... me lo estaba diciendo a mí misma. No le estaba hablando a ella, sino a mí misma.

“Mujer, no tengo piedad para contigo”, le dije, y me estaba hablando a mí misma.

La muchacha Folger empezó a trastabillar hacia afuera, y Tex y

Katie fueron tras ella. Pero no estoy muy segura de que Katie haya salido afuera tampoco.

Yo me quedé con Sharon, estaba tan quieta, y Tex volvió y dijo:

"Mátala". Así nada más, me dijo: "Mátala".

Y Katie, como un eco, dijo: "Mátala".

Sujeté los brazos de Sharon, pero no quería matarla. Le sujeté los brazos y dije:

"Tex, no puedo matarla. La tengo sujeta por los brazos. Hazlo tú".

Katie tampoco pudo matarla.

De modo que Tex la apuñaló... en el corazón. Y otra vez, y otra vez.

Eché otra toalla sobre la cabeza de Sharon. Creo que también cayó sobre la cabeza de Sebring. Yo ni siquiera miré... sólo la eché.

Pero Sharon Tate yacía acurrucada cerca del sofá, y sus cabezas quedaron juntas probablemente.

"Fuera", gritó Tex. Así nada más.

¿Cuánto tiempo estuvimos allí? ¿Tiempo? ¿Quién conoce lo que es el tiempo? ¿Cinco minutos? ¿Veinte minutos? El tiempo no tiene significado.

Después de que Tex grito, nosotros, Katie y yo, salimos corriendo y buscando a Linda porque no la veíamos, pero no gritamos muy fuerte por temor a que nos escucharan los vecinos.

Cuando Tex salió, le dije: "¿Tex, tienes mi cuchillo?".

Dijo que no. Le pregunte a Katie: "¿Tienes mi cuchillo?".

Dijo que no, y esto me provocó una verdadera paranoia, y traté de calmarme diciéndome: "Linda debe tener mi cuchillo. Creo que se lo di a ella.

Entonces Tex me ordenó:

"Regresa y escribe algo en la puerta".

No quería volver a esa casa. No quería volver, pero algo me hizo volver.

Tomé la toalla con la que había atado las manos al hombre en el sofá, y me acerqué a Sharon Tate.

Y se me ocurrió la idea. Uuy allí hay un ser viviente. Quería pero no pude decidirme a abrirla para sacar al bebé. Sabía que vivía y sabía que no viviría...

Podía escuchar como gorgoteaba la sangre en su interior. No era un sonido muy agradable. Ahora sé que eso es lo que se llama el cascabeleo de la muerte.

Estiré la mano y volví la cara. Luego le toqué el pecho con la toalla para sacar un poco de sangre y me dirigí a la puerta y lo único que recuerdo es que Tex me ordenó que escribiera en la puerta la palabra "Cerdo".

Escribí "Cerdo" con la toalla y tiré la toalla hacia adentro de la casa y yo corrí hacia afuera. Fui la última en salir de la casa".

\* \* \*

Las cabelleras de la gente decente se crisparon ante este relato y otra vez volvió a las mentes de todos la idea de "hacer algo", algo para acabar con la violencia.

En noviembre de 1898, en Roma, Italia, se pensó también en hacer algo para acabar con la violencia y se convocó, con tal fin, a una reunión internacional que fué, sin duda, uno de los antecedentes de este ciclo de conferencias.

La reunión duró un mes y, por supuesto, a nada condujo, fuera de algunas animadas fiestas para los delegados.

Poco después, Gaetano Bresci, un anarquista, asesinaba a tiros al Rey Humberto de Saboya y en los Estados Unidos, el 6 de Septiembre de 1901, Leon Czolgosz hacía lo mismo con el Presidente Mc Kinley para seguir una ola de crímenes políticos y atentados terroristas que se extendió por todo el mundo y culminó en Sarajevo con la muerte del Archiduque Ferdinando y su esposa, para abrir las puertas a la violencia suprema:

La Guerra Mundial de 1914 y a la Revolución Rusa, que ponía en práctica, por primera vez con buen éxito, la teoría de Marx que ya ha sido mencionada aquí con anterioridad en el sentido de que "la violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva".

La historia de la humanidad se ha hecho, en su mayor parte, por medio de la violencia, pero no fue sino hasta mediados del siglo pasado cuando se comenzó a pensar en ella, a organizarla y a estudiar sus causas y sus consecuencias.

Marx y Nietzsche son la inteligencia de la violencia como forma de acción política, así como GANDHI y MARTIN LUTHER KING lo son de la NO violencia.

Para llegar a los dos mundos ideales que cada uno de ellos imagina, NIETZSCHE y MARX proclaman la necesidad de usar la violencia como el único medio capaz de acabar con el orden establecido y crear uno nuevo.

Por su parte, los NIHILISTAS y los anarquistas piensan lo mismo y tratan de llegar al soñado "orden sin gobierno" combatiendo las estructuras políticas con la violencia, pues, para los anarquistas, "la esclavitud humana se origina en la política, y ésta no es otra cosa que una sistematizada prolongación de la violencia".

La violencia es la condición misma de todo cambio. Sólo por medio de ella puede lograrse modificar la sociedad en forma total. George Sand, decía ya, más o menos, lo mismo en estos versos que citó MARX:

"Lucha o muerte; guerra sangrienta  
o nada. Así está la cuestión  
implacablemente planteada".

Sólo en la violencia se encierran la muerte y la vida: La muerte porque acaba con un mundo viejo; la vida porque crea uno nuevo.

\* \* \*

Por desgracia, la historia se hace con cambios y los que hacen los cambios son gente impaciente y revolucionaria que no cree en los cam-

bios pacíficos, ni en los compromisos, ni en los programas graduales para llegar a la justicia. La lucha por el cambio es una lucha total:

"Guerra sangrienta o nada".

El destino del hombre es crear primero y luego destruir lo creado.

La lucha del proletariado contra la burguesía, o la lucha de la raza blanca contra la negra, o la lucha de generaciones son en el fondo, iguales: se enfrentan dos culturas enemigas, dos condiciones económicas distintas, dos clases irreconciliables. Y el fin no puede ser la pacificación y el entendimiento, sino la muerte de uno de los extremos, el fin de un ciclo y el principio de otro, en medio de los cuales está siempre la violencia.

Así la historia se repite y se repite, creando por medio de la violencia revoluciones que luego se convierten en gobiernos, o sea, en nuevas clases dominantes, mismas que luego se vuelven conservadoras, intolerantes y asustadizas, hasta que viene otra vez la violencia y las desplaza.

\* \* \*

Lo que ahora estamos observando que ocurre con la juventud, es sólo el preámbulo de un cambio. Mientras la gente decente de la buena sociedad disfruta de las comodidades burguesas aislada en sus propios círculos minoritarios, los jóvenes rebeldes buscan el camino para quitarles sus privilegios y ejercerlos ellos con nuevas ideas y nuevo sentido de la justicia.

No han encontrado ese camino, pero lo están buscando. No tienen aún una solución, una teoría, pero tienen un motivo: son inconformes; no les gusta lo que está pasando, quieren un cambio.

Por eso entre los jóvenes surgieron grupos como los Hippies.

Al principio, sus manifestaciones pacifistas, su pretendida pasión por las flores, por la música y por el amor, atraían la simpatía de las gentes decentes (los Square como les dicen en EUA) y hasta muchas de estas gentes hacían tímidas excursiones por el mundo Hippie, adoptando sus modas y sus actitudes y sólo asustándose ante el peligro que significa la iniciación en el consumo de drogas.

No es necesario decir aquí, la gran influencia que ha tenido en la conducta humana contemporánea el llamado movimiento Hippie, desde el estilo "MOD", de vestir, hasta la introducción en el lenguaje de nuevos términos, y, por supuesto, lo más alarmante: los "viajes" con L. S. D. y el uso de la mariguana.

Ese movimiento influyó porque surgió en la sociedad con apariencia inofensiva.

Los jóvenes impacientes, viendo que el mundo de las gentes solemnes los rechazaba, decidieron abandonarlo, salirse, quedarse fuera, y adoptaron una actitud de ocio contemplativo. No propusieron cambiar nada, sólo manifestaron que su posición era de protesta contra el mundo establecido.

No ejercieron tampoco la violencia, predicaron el amor y la renuncia a los bienes materiales pues, por otra parte, tenían bienes a que renunciar: eran producto de la clase media y media alta de los países desarrollados.

Que se sepa, no hay Hippies pobres. Los pobres no tienen fuerzas para dedicarse al ocio.

Sin embargo, el ocio total, la vida vegetativa no está dentro de la naturaleza humana. El hombre necesita la emoción del movimiento para poder vivir: aún la protesta no puede hacerse sin acción por un largo período de tiempo. La completa inactividad que los Hippies intentaron en un principio trajo consigo, como era natural, el aburrimiento y la necesidad, la urgencia de hacer algo para sentir emociones: para vibrar, para vivir.

Las primeras emociones fueron el sexo, el erotismo.

Practicaron y practican el amor libre, cosa que no tiene nada de malo, salvo el hecho de ser libre y, por tan libre, carente de emociones.

Necesitaban, pues, algo más fuerte.

La segunda emoción fue la mariguana, yerba inofensiva que, por cierto, tiene una hermosa historia que el Dr. Quiroz Cuarón me contó un día. En México apareció hace relativamente poco tiempo y sus primeros pasos en el país fueron muy humildes, sólo la consumían los sol-

dados razos, en los cuarteles, mientras a lo lejos se escuchaban rasgueos de guitarra con notas de la Adelita y la Valentina.

Los mecapaleros de la Merced —aquéllos que prohibió Uruchurtu— se daban también las "3" de cuando en cuando, y a veces, ya en los tiempos en que yo frecuentaba el Teatro Margo y El Colonial, entre bambalinas podía apreciarse el olor al petate que consumían uno que otro cómico antes de entrar a escena para hacer un "squetch".

Pero la mariguana estaba muy lejos de pensar que algún día llegaría a la Zona Rosa. ¡Qué barbaridad! Y a ¡Hollywood! ¡Qué asombro! y a ¡Londres! ¡Ay!, pero llegó.

Ahora la mariguana es la nueva rica de las drogas. Ha ascendido toda la escala social y ahí la tenemos, siendo consumida por lo mejorcito del Jet-Set internacional.

Pero volvamos a los Hippies:

La segunda emoción fué la mariguana y ya se sabe que la mariguana es sólo el trampolín para llegar a otras drogas.

Y después de las drogas, ¿qué?

Después de las drogas, sólo queda una emoción: La violencia.

Los predicadores de la paz mundial, del amor, de la no violencia y de la justicia, han tenido que recurrir a la violencia para tratar de lograrlas.

Mataron a Sharon Tate.

¡Qué horror, los Hippies, el terror!

Las familias burguesas de Los Angeles y San Francisco, aseguraron mejor sus puertas: La guerra había comenzado.

\* \* \*

Esta guerra, que bien puede parar en un simple divorcio con posibilidades de reconciliación, vale, sin embargo, la pena de ser estudiada.

Los jóvenes Hippies, o el ala violenta de los jóvenes Hippies, pueden

no ser un enemigo serio de la sociedad. La lucha entre ésta y ellos sería muy dispareja, no porque sean un grupo minoritario, sino porque a los Hippies les falta el verdadero motor que produce los choques clásicos de la historia: les falta el coraje que da la miseria. En realidad, la actitud de los Hippies frente a la sociedad de gentes solemnes es, más que de combate, de burla. No adquieren una posición frontal ante la sociedad que critican, sino lateral y dentro de ella misma. Renuncian a los convencionalismos de esa sociedad, pero siguen perteneciendo a ella. Su cultura y sus medios económicos proceden de la misma sociedad, porque son, en realidad, de la misma clase social.

Los motivos de divorcio son sólo un fenómeno de división de opiniones entre personas de una misma familia.

Las gentes solemnes de esa familia, viven dentro del cartabón de los convencionalismos y respetan como cosas sagradas las instituciones que ellas mismas han creado para darle un marco a su decencia: la idea de patria, el matrimonio, la religión, el bien, la ley, cosas que son algo así como el cinturón de castidad con que protegen sus intereses.

Los jóvenes, en cambio, es decir, los otros miembros de la familia, se revelan a vivir dentro de este cartabón porque, en primer lugar, no les preocupa cuidar intereses y, ya sin este prejuicio, las instituciones se vuelven mamotretos huecos y sin sentido.

Los Hippies, pues no luchan contra la sociedad de gentes solemnes. Solamente se burlan de ella. Esta actitud termina por producirles una sensación de impotencia y su angustia estalla de vez en cuando en actos aislados de violencia, como el asesinato de Sharon Tate, pero la mayor parte de su fuerza la emplean contra sí mismos. Para destruirse a sí mismos. El caso de los Hippies es un fenómeno de suicidio colectivo por medio de las drogas, del aniquilamiento de la voluntad y del ocio.

Su movimiento es de protesta, pero no están dispuestos al choque, su filosofía sólo ofrece la salida del mundo de los solemnes, pero no ofrece la entrada a ninguno mejor.

Su único fin es irse. Las drogas heroicas son la ausencia.

Las señoras solemnes de Los Angeles y San Francisco pueden estar tranquilas; no es ese el enemigo que les va a ganar la guerra.

\* \* \*

El verdadero enemigo de los solemnes, el que puede emplear la violencia en "la guerra sangrienta", no lo hemos mencionado todavía. Habrá que dejarlo para el final, como corresponde a un buen representante del Apocalipsis.

Por lo pronto, veamos los atractivos de la violencia frente a su aburrida contraparte, la no violencia.

La violencia es glamorosa, es emocionante, es taquillera, es fotogénica, es carismática, es sorprendente, es móvil, es azarosa, es audaz, es caliente, es dinámica, es rápida, es pintoresca, es dramática, es impredecible es relampagueante, es vertiginosa, es catalítica, es voluptuosa y es espectacular.

Frente a eso, ¿qué es la no violencia?

La no violencia es un huevo tibio sin sal para el desayuno.

La violencia es, desbancar Montecarlo o quedar en la ruina.

La no violencia es cambiar lo anterior por jugar damas chinas.

La violencia es Raquel Welch.

La no violencia es... Doris Day.

En fin, podrían darse mil ejemplos y, en todos, sería fácil ver donde está el supremo atractivo de la emoción.

Es lógico, pues, que si les dejan escoger, los jóvenes escojan el camino de la violencia.

¿Y los viejos? Bueno, pues también los viejos. Sobre todo, los viejos que no tienen nada que perder y que son, por desgracia, para las gentes solemnes, la gran mayoría de los habitantes de este mundo.

Esto no parece normal, pues los viejos son gente seria, pero...

Algún amigo me decía —o lo he leído en algún lado— que si el Doctor Ernesto Guevara hubiera sido una persona normal, tendría ahora un próspero consultorio en Buenos Aires y disfrutaría de todas las comodidades de la vida moderna. Pero el Doctor Guevara no era una gente normal; el Doctor Guevara era el Che Guevara, hombre con vocación para la violencia y dispuesto a ejercerla para lograr un cambio.

El Che Guevara es admirado por la juventud y por los inconformes de todas las edades, porque representa la protesta en contra de todo lo establecido, la protesta en contra de lo normal, lo convencional, lo hipócrita, lo injusto, lo gris, lo cerrado de esta sociedad de gentes solemnes.

El Che Guevara opuso, contra todo éso, la violencia, y fracasó.

Tal vez Guevara haya estado equivocado, pero eso carece de importancia; en todo caso, como dicen los clásicos, sus errores los lavó con sangre; con su propia sangre.

El Che Guevara es el héroe de la violencia.

Obviamente, los jóvenes aspiran a imitarlo como tal y no como el próspero y solemne médico que sería en Buenos Aires, recetando cucharadas a los niños, consolando a las señoras hipocondriacas, operando apéndices de clase media, alta y muy alta, pues no se ha sabido de un pobre que tenga apéndice, y tal vez siendo el médico de cabecera de alguno de los militares que gobiernan Argentina, es decir, haciendo el bien.

Porque, por otra parte, el bien es propiedad exclusiva de la gente solemne. Hacer el bien es una función perfectamente organizada, metódica y dosificada, de tal modo que el hacerlo no perjudique a la gente solemne que lo hace, sino que sus beneficios se reviertan en ella misma.

Para hacer el bien hay que seguir el sistema que tienen ya muy perfeccionado las señoras solemnes de Las Lomas:

¿Cuál grupo escogeremos? ¿“El Mexicanito”? ¿“La Gota de Leche”? ¿“El Círculo de la Flor”? ¿“Las Damas Vicentinas”? ¿“Las Damas de Tlacopac”?

Da lo mismo. Todas hacen lo mismo.

Dependiendo de su buen corazón y de la capacidad económica de sus maridos, organizan colectas para damnificados, sostienen una guardería, un hospital, una escuelita o un taller y hacen fiestas de caridad: Bailes, canastas, sesiones de bordado y hasta “SARAOS” y “tertulias”, como se decía en tiempos, ¡Ay! de Don Porfirio.

A todo esto invitan a los fotógrafos de prensa y les preguntan: ¿Va a salir en colores?

Así sus conciencias quedan tranquilas: Han hecho el BIEN y sienten la enorme satisfacción de ser ELLAS las únicas que lo pueden hacer.

Por su lado, los solemnes maridos de estas damas solemnes, están también muy ocupados en sus negocios. La sociedad moderna —sabe usted— requiere gente competente para ocupar los puestos de mando. Esta es la era de los ejecutivos, es decir, de los “executives” o cuando menos de los “junior executives”, de los cuales aquí tenemos algunos tan buenos que —como dice Monsivais— hasta parece que nacieron en los Estados Unidos.

En efecto, la capacidad de los hombres de negocios —los ejecutivos— ha aumentado en esta época en proporciones notables, cosa, por lo demás, magnífica para el país y para ellos mismos. Sin embargo, para los propósitos de esta conversación, ocurre que mientras más eficientes son los ejecutivos, sobre todo si tienen acceso al poder —o sea, si tienen influencia en la maquinaria del Gobierno— más contribuyen al peligro de que estalle la violencia, pues algunos de ellos se enriquecen pronto en forma desmesurada y hasta monstruosa, al mismo tiempo que empobrecen más a las gentes que carecen de cultura que son la mayoría.

Si vemos hacia atrás encontraremos que sólo para los decadentes “todo tiempo pasado fue mejor”. Los ricos del pasado nunca fueron tan ricos como los de ahora; ni siquiera los ricos mitológicos, ni siquiera los ricos clásicos del principio de la era industrial.

Tome usted a Morgan o a Rokefeller, o a Frick, o a Vanderbilt, que gracias a su genio y a que se pasaron toda la vida trabajando amasaron grandes, fabulosas fortunas, y compárelos con uno de nuestros ricos... Piense en cualquiera... ¿Ya pensó?

Verá como ninguno de aquéllos hubiera sido capaz de hacer tanto dinero en sólo seis años...

En fin, estas cosas no le gustan a la juventud, por más que parte de esa juventud disfrute de ellas. Es posible que por eso, los jóvenes estén enojados y algunos manifiesten su inconformidad volviéndose Hippie, protestando contra lo que ven con un trágico y suicida sentido del humor.

Es posible...

Pero ya vimos que los Hippies no son el enemigo principal de la sociedad solemne.

El enemigo principal, el capaz de ejercer la violencia y arrancarnos a todos de nuestros sillones favoritos, no lo vemos, pues estamos alejados, separados, distanciados de él.

Tan lejanos estamos de él que a veces se nos olvida que existe, que está allá afuera, esperando, esperando, esperando...

Y es lógico: la gente rica tiende a aislarse, a formar círculos exclusivos, a limitar su comunicación a las personas que hablen su mismo idioma, a las que forman su ambiente; sus relaciones de negocios —los hombres— y de fiestas de caridad —las mujeres—. Estos círculos exclusivos van creciendo en forma natural y haciendo una sociedad más sólida, más numerosa, más grande. De esa sociedad se deriva, como exhumada, la clase media, que tiende a unirse a la primera en lo intelectual, terminando por reforzar la posición conservadora que defienden los ricos, pues imaginan que la destrucción de los ricos sería también su propia destrucción.

Pero a la vez que crecen por un lado la clase alta y media, por el otro, y multiplicándose a mayor rapidez, crece la otra clase: la clase pobre.

Y ese es el enemigo. Ese es el que puede desatar la violencia para buscar un cambio histórico.

Los pobres. Esos son los enemigos naturales de las gentes solemnes porque la peor condición del pobre es cuando, desesperado, no desea hacerse rico como los demás, sino cuando desea que los demás se hagan tan pobres como él...

Ellos son los que buscarán, en el conflicto violento, una crisis de renovación.

\* \* \*

Pero no hay por qué preocuparse, estamos en tiempos de paz. El último conflicto grande entre naciones terminó en 1945 y el último conflicto grande entre clases sociales terminó hace ya más de diez años.

Los problemas armados que hay en el mundo: la escaramuza permanente entre Israel y los Países Arabes, la guerra de Vietnam y otras de menor importancia, son solamente un parche, un paliativo provisional para un mundo nostálgico de violencia.

La misma Revolución Cultural de los Guardias Rojos de China Comunista, fue desatada por MAO, posiblemente, para satisfacer en los jóvenes sus necesidades de violencia y de cambio.

El hombre está hecho de violencia y cubierto de civilización.

La paz completa no es posible porque va contra la naturaleza humana.

Desde que el mundo existe, se habrán hecho diez mil tratados de paz y se harán tal vez otros diez mil en el futuro, pero cada tratado de paz será violado por una nueva guerra.

Y ahora, vamos a terminar:

Estamos aquí, atendiendo este ciclo de conferencias, preocupados por la violencia, los que somos en realidad propietarios de la violencia. De la violencia armada, uniformada, mecanizada, tecnificada y organizada de acuerdo a la ley.

Esa fuerza de violencia está hecha para defendernos a nosotros, los que formamos parte de los países organizados, las gentes serias de la clase media y alta, los que formamos parte de esta sociedad de gentes solemnes.

La violencia organizada, la que está de nuestra parte y lista para defender las instituciones, es la policía y el ejército.

Esas son fuerzas enormes que respalda el Estado y la maquinaria del Poder Judicial.

Deberíamos estar tranquilos y sentirnos seguros: todas las armas están a nuestro servicio, porque, además, nuestro dinero nos han costado.

Sin embargo, no nos sentimos seguros; no estamos tranquilos y tenemos miedo que, un día cualquiera, vengan fuerzas anárquicas —tal vez

los jóvenes, tal vez los pobres— y nos quiten nuestras armas de violencia para emplearlas ellos.

¿A qué se debe nuestra intranquilidad y nuestra preocupación?

¿Hemos hecho algo malo?

¿No hemos hecho bien el bien?

¿Y El Mexicanito, y La Gota de Leche, y Las Vicentinas, no cuentan?

Tal vez no hemos hecho nada malo, tal vez todo lo que hemos hecho ha sido alejarnos, ocultarnos, aislarnos en un círculo cada vez más grande, pero más cerrado.

Y los jóvenes y los pobres, se han quedado afuera.

Hemos perdido el contacto con ellos.

Se ha interrumpido la comunicación.

Y cuando se interrumpe la comunicación entre las gentes sólo queda un puente posible:

LA VIOLENCIA.



# Genimine Vitis

**VINO DE UVA PARA CONSAGRAR**  
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

**MORAGREGA, S. A.**

O CAMPO 131

APARTADO 399

GUADALAJARA, JAL.

LO SUBLIME  
DEL ACTO...  
EXIGE CALIDAD  
Y PLENA GARANTÍA



# La pastoral de conjunto

## Guión de reflexión

Xavier Cuenca S. J.

### Introducción

Creemos que en México el término "Pastoral de Conjunto" ha dejado de significar para unos "afán de novedades", importación europea, y para otros la "panacea" que va a resolver todos los problemas.

Posiblemente estamos ya superando la etapa de confusión, de discusiones, de resistencia que ocasionó la irrupción de la Pastoral de Conjunto en nuestro medio. La expresión y todo lo que ella implica va adquiriendo carta de ciudadanía en el Magisterio de la Iglesia. Paulo VI usa la expresión en su discurso al Episcopado Latinoamericano el 24 de noviembre de 1965. El Episcopado Latinoamericano en su II Asamblea Plenaria (Medellín, 1968), nos entrega un documento que titula "Organicidad Pastoral o Pastoral de Conjunto". El Episcopado Mexicano en su Asamblea de agosto de 1968 constituye una Comisión Episcopal de Pastoral de Conjunto con la encomienda de elaborar el Plan Nacional de Pastoral de Conjunto. Y es que desde hace tiempo, de formas variadas, se sentía la necesidad de lo que la Pastoral de Conjunto nos hace explícito. El fenómeno era universal en la Iglesia. Desde antes del Concilio se empezó a tomar conciencia de que la acción pastoral de la Iglesia estaba en crisis de adecuación a los tiempos presentes. Ante un proceso creciente de secularización, desacralización y des cristianización ambiental nues-

tra pastoral "de conservación" tenía que convertirse en pastoral misionera. Una pastoral "clericalista" tenía que transformarse en una pastoral "funcional" de corresponsabilidad de todo el pueblo de Dios. El aislamiento pastoral se considera ahora no sólo como señal de ineficacia pastoral, sino como un contrasigno que obstaculiza la obra evangelizadora de la Iglesia. Los moldes jurídicos de la pastoral necesitaban vitalizarse, reconociendo el debido lugar a la "economía carismática".

La sociología religiosa contribuyó grandemente a plantear la necesidad de una renovación de la pastoral, no sólo por razones sociológicas, sino también teológicas. Los movimientos renovadores de fines del siglo pasado y de principios de éste, en la línea de los estudios bíblicos, catequéticos, litúrgicos, hicieron sentir la necesidad de la renovación teológica y especialmente de la Eclesiología. Este movimiento renovador desembocó en el Concilio Vaticano II, que a su vez ha sido un punto de partida en el proceso renovador de la pastoral.

En Baños (Ecuador), en 1966, se tuvo una reunión Latinoamericana de intercambios de experiencias en los diversos sectores de la pastoral. Ello hizo sentir más claramente la necesidad de la Pastoral de Conjunto. El antiguo Departamento de Pastoral del CELAM se ha convertido de hecho en un Departamento de Pastoral de Conjunto.

El documento "Organicidad Pastoral o Pastoral de Conjunto" que nos

sirve de base para estas reflexiones pretende hacer consciente a la Iglesia Latinoamericana de que ante la situación de marginalidad y de integración de nuestros pueblos latinoamericanos, la Iglesia debe afrontar esta situación con estructuras pastorales aptas, es decir "obviamente marcadas con el signo de la organicidad y de la unidad" (1, 2). Aunque el documento insiste en la renovación de las estructuras y poco en la renovación de criterios, no deja, al menos al final, de recordarnos las exigencias totales de la Pastoral de Conjunto: renovación interior, renovación de estructuras y planeación pastoral.

## PRIMERA PARTE.

### PROBLEMATICA DE NUESTRA PASTORAL MEXICANA.

El documento de Medellín señala como hechos de signo negativo comunes a la pastoral latinoamericana los siguientes:

- la estructura parroquial actual no favorece la vivencia comunitaria
- falta de sentido pastoral de las curias diocesanas.
- la estructura pastoral actual es inadecuada para el ejercicio sacerdotal, de acuerdo a la visión renovada que de él nos da el Concilio. Y esto a veces provoca crisis en muchos sacerdotes y en algunos religiosos y algunos seglares.
- el individualismo o "aislamiento pastoral" o falta de personas e instituciones.
- Aplicación desacertada de algunos casos de la Pastoral de Conjunto.

Advirtiendo que pensamos sólo en lo que es objeto de renovación, **suponiendo todo lo positivo que ha habido y hay en nuestra pastoral**, en nuestra Iglesia Mexicana advertimos los siguientes hechos de carácter negativo que exigen como respuesta una acertada Pastoral de Conjunto.

### CARACTERISTICAS DE LA PASTORAL PREDOMINANTE HOY.

1) En cuanto a los ministerios pastorales:

a) Pastoral de conservación y de defensa. Se parte del supuesto de

que nuestro pueblo por estar bautizado tiene la fe, que es un pueblo creyente. La pastoral entonces, se orienta a conservar y defender esa fe. Tal vez se ignora que por el proceso de secularización actual, la religión ya no es para la mayoría el valor supremo. Estamos asistiendo a una progresiva descristianización sobre todo de los grupos intelectuales, de estudiantes, de maestros y profesionistas. La calidad de la fe tradicional de la fe cultural no resiste la "racionalización", las preguntas que le plantea el progreso cultural, científico y técnico de hoy. Hace falta una pastoral misionera, evangelizadora, que "convierta" a los bautizados.

b) Pastoral de "adoctrinamiento". Por activa y por pasiva decimos que el problema fundamental de la pastoral nuestra es la "ignorancia religiosa" del pueblo; luego, la solución pastoral estará en la "instrucción religiosa". Con estos razonamientos convertimos la fe en una "ideología". Empobrecemos la visión integral de la fe, olvidando el aspecto básico de "conversión", de compromiso personal, de rumbo nuevo de la vida, de aceptación vital de los valores evangélicos.

c) Pastoral "culturalista", "sacramentalista", de devociones. Se procede con lógica: si lo que se necesita es conservar, defender e instruir la fe de nuestro pueblo, habrá entonces que alimentar esa fe con los sacramentos, con el culto. Nos preguntamos si realmente la recepción de sacramentos es signo de una fe vital, o más bien, muchas veces y para la mayoría, es manifestación de una religiosidad sincretista.

Las devociones populares, con muchos elementos positivos, necesitan ser purificadas a fin de que verdaderamente se centren en el Misterio Pascual y lleven al compromiso de testimoniar la fe en la vida. Y ante todo se requiere una catequesis litúrgica que logre participación verdaderamente activa y consciente de los fieles en la celebración litúrgica.

d) Pastoral moralizante. En la predicación, en la administración de la penitencia y en otras ocasiones se insiste en una moral legalista: "está mandado". Pedimos "no hacer" tales o cuales cosas, en lugar de pedir hacer cosas positivas. No hay una auténtica formación de la conciencia moral que haga a los fieles capaces de tomar decisiones por sí mismos, de acuerdo a las exigencias evangélicas. El Concilio dice: "no piensen (los seglares) que sus pastores están siempre en condiciones de poderles dar inmediatamente solución concreta en todas las cuestiones, aun graves, que surjan... Cumplan más bien los laicos su propia función, con la luz

de la sabiduría cristiana y con la observancia atenta de la doctrina del magisterio" (G. S. 43).

Muchas veces se reduce la moral a dimensiones individualistas (Dios y yo) con falta de proyección comunitaria. No insistimos en los "pecados sociales o comunitarios" que provienen de emisiones o de falta de corresponsabilidad ante los hechos sociales injustos.

e) Pastoral "angelista", desencarnada. Y esto sucede en muchos sentidos: Suele haber subterráneamente una concepción un tanto maniqueísta sobre las realidades temporales, olvidando que nos salvamos a través de las realidades temporales y no a pesar de ellas; nos olvidamos que la creación también participa de la Redención y glorificación de Cristo, el Dios hecho carne.

Se parte de las esencias metafísicas, de los conceptos de las cosas, descuidando el aspecto existencial de la realidad, no se tiene suficiente mente en cuenta que en los planes ordinarios de Dios la vocación cristiana implica el logro de la vocación humana. Y cuando la pastoral se orienta al orden temporal, no siempre se toma en cuenta la legítima autonomía del orden temporal (Cfr. G. S. 36), queriendo sacralizar las estructuras temporales, queriendo hacerlos instrumentos de contacto inmediato con Dios. Se olvida que la acción pastoral de la Iglesia no es directamente sobre las estructuras temporales, sino sobre las personas y las conciencias. No se valora con seriedad la necesidad de la planeación, de la organización, de la técnica como exigencias del misterio de la Encarnación.

f) Pastoral aislacionista. No se logra todavía superar la independencia y el aislamiento pastoral en todos los niveles de personas e instituciones. Más aún, el individualismo pastoral en personas e instituciones se convierte a veces en una competencia desleal y desintegradora. Falta continuidad en las obras así por el individualismo como por la falta de planeación coordinada.

g) Pastoral de "autoconsumo". Es una de las características más claras en lo que podríamos llamar una "producción pastoral de autoconsumo". Falta el sentido misionero en nuestra pastoral. Hacemos de la Iglesia-Institución fin de sí misma, en lugar de ponerla al servicio efectivo del mundo como fermento en la masa. Se termina la pastoral se agota en la atención a los practicantes, con poquísima atención a los que no vienen a nosotros, a los cristianos alejados y prácticamente descristiani-

zados que se salen de la órbita clerical. Eso da a la pastoral un tinte marcadamente clerical con la casi nula corresponsabilidad del resto del pueblo de Dios.

Tal vez podríamos sintetizar lo dicho, diciendo que en el fondo de todo hay una Eclesiología marcadamente jurista, piramidal, apologista, legalista, clericalista, anterior al Vaticano II.

## 2) Instituciones y estructuras pastorales

### a) La Parroquia.

Las notas predominantes de la pastoral actual, de que hablábamos antes, se localizan especialmente a nivel parroquial.

La estructura pastoral de la parroquia se pone a prueba hoy sobre todo en las grandes ciudades, donde el problema urbano presenta exigencias urgentes de renovación a la actual estructura parroquial. La Conferencia Episcopal Latinoamericana lo confiesa (Cfr. Documento de Medellín "Organicidad Pastoral o Pastoral de Conjunto" 1, 2, b; III 1, a y 2).

Parece que el diseño de la parroquia moderna se perfila en este sentido: la parroquia tiende a ser el núcleo coordinador y promotor de las comunidades de base, donde sea posible el trato personal. Donde a partir de núcleos apostólicos fermente la comunidad humana local o ambiental sea el marco donde crezca la comunidad cristiana misionera. Esto está pidiendo una descentralización, bajo la autoridad pastoral del párroco, de lugares de culto, de actividades, de personas, y haga posible una mayor corresponsabilidad de toda la comunidad eclesial.

### b) Estructuras regionales.

El Motu Proprio "Ecclesiae Sanctae" señala la necesidad de que la Foranía sea una entidad pastoral y no sólo administrativa, teniendo al frente como coordinador y promotor de la pastoral regional al Vicario Foráneo, quien corresponsablemente con los sacerdotes de la Foranía, afronte los problemas comunes a través de actividades conjuntas programadas y coordinadas. Esto todavía es teoría en la inmensa mayoría de los casos. El foráneo todavía es una "figura" respetable o temible que no

se caracteriza precisamente por ser impulsor de la renovación. Todavía es común el que las parroquias trabajen encerradas en sí mismas.

La "Zona Pastoral" es una nueva dimensión territorial en la atención pastoral que se irá imponiendo. Situaciones más o menos homogéneas de un territorio geográfico, al interior de la diócesis, pedirán una atención pastoral organizada y coordinada, estando un Vicario Episcopal al frente.

c) Estructura diocesana.

Hasta la fecha, en nuestro país, las diócesis han carecido de planes pastorales de conjunto que se desarrollen progresivamente, con la debida jerarquización de las actividades pastorales, con la integración orgánica de personas y recursos.

Ello va a pedir la figura de un Obispo que realmente coordine, que jerarquice su tiempo dejando mayor delegación de autoridad a sus colaboradores inmediatos.

A su vez, el Obispo necesita contar con una Curia diocesana con sentido verdaderamente pastoral, donde se integren los organismos ejecutivos y los servicios pastorales diocesanos (Oficio Catequístico, Secretariado Social, etc.). El Vicario General ha de ser más pastor que administrador o mejor ejecutor del Obispo.

Se necesita una reorganización seria de la economía diocesana, que distribuya los gastos de acuerdo a las prioridades pastorales más urgentes. Para esto los seglares podrán colaborar con buenos resultados.

Al interior de la diócesis el Seminario ocupa un lugar de especial importancia en la renovación pastoral diocesana. Afortunadamente nos parece que es la estructura que ha dado y está dando pasos más serios en la renovación.

d) Estructuras supradiocesanas.

Hasta ahora las Provincias Eclesiásticas funcionan sólo para atender a lo que marca el Derecho Canónico. Hace falta que al interior de ellas se constituyan verdaderos equipos episcopales que se apoyen y ayuden mutuamente en la atención pastoral de sus diócesis y de la región. Pero antes se impone una reestructuración de las Regiones Pastorales y de los límites diocesanos actuales.

Es lamentable la despreocupación de las diócesis mejor dotadas con respecto a las más necesitadas. Hay convencimiento de la necesidad de una más equitativa distribución de los recursos apostólicos. ¿pero quién dará el primer paso?

El encerramiento de las diócesis en sus propios límites las empobrece y deja en sólo teorías la colegialidad episcopal y el sentido de Iglesia.

## SEGUNDA PARTE

### REFLEXION TEOLOGICA

Creemos que en el fondo de toda la problemática pastoral actual está una eclesiología que debe renovarse a la luz del Vaticano II. Si analizamos las actuaciones pastorales más comunes, encontraremos que responden a un modo de concebir la Iglesia, su misión, su constitución jerárquica y carismática, su dinámica interior, sus relaciones con el mundo.

Por ello, nos parece que habrá que recordar ciertos temas básicos de la Eclesiología del Vaticano II y a la luz de ellos enjuiciar la pastoral actual.

#### 1.—IGLESIA, PUEBLO DE DIOS.

Esta visión de la Iglesia nos permite partir de lo común en la Iglesia, para descubrir luego las diferenciaciones (L.G. Cap. II). Se ha insistido tanto en las diferencias dentro de la Iglesia (docente e Iglesia discente, Jerarquía y Fieles, Superiores y Súbditos Autoridad y Obdiencia), que falta conciencia de que "se da una verdadera igualdad entre todos en lo referente a la dignidad y a la acción común" (L.G. 32). No es diferente la misión de la Jerarquía de la de los fieles, aunque sí la realizan ejerciendo funciones diversas.

Este nuevo sentido de Pueblo de Dios tendrá que traducirse en una verdadera COMUNION que mantenga a todos los miembros en la UNIDAD de la fe y la caridad en torno al mismo Señor. Una comunión en el misterio de la Iglesia que se abra a las dimensiones universales de realización del misterio (Ecumenismo), para que sea una COMUNION CATORICA. Esta comunión eclesial deberá despertar la corresponsabilidad en todos los miembros del pueblo de Dios ante la tarea común, de forma que se comprometa toda ella como una COMUNIDAD.

## APOSTOLICA Y MISIONERA.

2.—La concepción de una Iglesia PEREGRINA Y ESCATOLOGICA, que se siente solidaria con toda la historia salvífica y con la historia humana (G.S. 39 y 40), mantendrá a la Iglesia en una actitud fundamental de humildad y no de triunfalismo. En una palabra, adquirirá la dimensión del realismo de la fe y de la esperanza, porque consciente de la presencia, del pecado y de la infidelidad en sus miembros, y al mismo tiempo consciente de la presencia santificadora del Espíritu, le hará vivir y sentir las angustias y problemas de la humanidad, y al mismo tiempo sostenerse por la esperanza en el Señor Jesús, que en su segunda venida (Parusía) la hará resplandecer sin mancha ni arruga. Esto le pondrá en actitud de continua renovación y purificación.

3.—La Iglesia como SACRAMENTO DE LA ENCARNACION del amor de Dios al mundo en Jesucristo deberá sentir la necesidad de ser fiel al mundo, al hombre, a lo temporal, como el Hijo lo fue al encarnarse. Entonces sabrá la Iglesia valorar y respetar el orden temporal, lo humano como un valor en sí y no sólo como medio e instrumento para cumplir su fin religioso. No sacralizará lo temporal, aunque sí hará descubrir a la luz del Evangelio el sentido trascendente de lo temporal. No identificará los bienes temporales con los bienes del Reino, pero sí sabrá usar los bienes temporales (ciencia, técnica, dinero, organización) en orden al establecimiento del Reino de Dios.

En concreto, en nuestra patria, se requiere una pastoral que responda a la situación de cambio, de desarrollo; para lo cual es necesario elaborar una teología autóctona de nuestras realidades temporales.

De hecho, en nuestra pastoral hemos considerado a la Iglesia como fin de sí misma. Hemos encerrado muchas veces la salvación al interior de la Iglesia-Institución. Una institución que tiene que defenderse del mundo, de la cultura, de la economía, de la política, campos en que la Iglesia está ausente. De esta forma reducimos la Iglesia a la dimensión de los lugares de culto, de "personas de Iglesia", de instituciones religiosas. Es característico de nuestro pueblo el divorcio entre su fe y su vida. Está muy extendida la convicción de que "la religión tiene su lugar exclusivo: la conciencia, el templo y si acaso el hogar".

¿Por qué en las sociedades culturales, sociales, deportivas, etc., está prohibido hablar de "política y de religión"?

4.—Habrà que tomar mayor conciencia que el quehacer de la jerarquía no agota el quehacer de la Iglesia (L.G. 30). Además, "la misión de la Iglesia no es sólo anunciar el mensaje de Cristo y su gracia a los hombres, sino también el impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico". (A.A. 5). La actividad religiosa, que "se realiza principalmente por el ministerio de la palabra y de los sacramentos (está) encomendada especialmente al clero" (A.A. 6). Los laicos deberán adquirir mayor conciencia de que "están llamados, particularmente a hacer presente y operante a la Iglesia en los lugares y condiciones donde ella no puede ser sal de la tierra, si no es a través de ellos". (L.G. 33).

Es decir, la pastoral renovada debe distinguirse por su carácter de funcionalidad y organicidad. Decimos "funcionalidad" en el sentido de que cada sector de la Iglesia (jerarquía, religiosos, laicos) debe ejercer su función específica, sin invadir campos ajenos. Decimos "organicidad" en cuanto que habiendo la variedad de funciones, debe haber la integración necesaria dentro de la unidad de la misión común. Y esto no sólo es válido en lo que se refiere a las personas, sino también en cuanto los ministerios y estructuras pastorales.

Antes que pensar en la función específica de la jerarquía en su triple ministerio (profético, sacerdotal, real) debemos partir del hecho de que todos los miembros de la Iglesia integramos un pueblo que es profético, sacerdotal y regio.

5.—Se hace necesario revisar nuestra pastoral de acuerdo a la dinámica interior del ministerio pastoral. El ministerio pastoral tiene como meta la celebración eucarística, que es la expresión más densa, más rica del misterio de la salvación. La Eucaristía es la celebración de la fe, el sacramento de la fe; los sacramentos son llamados "los signos de la fe". Lo que supone que si no hay fe personal, la liturgia se vuelve magia. Y el ministerio que engendra y educa la fe es el ministerio profético.

Una vida litúrgica que no lleva a la comunión por la caridad con los hermanos se hace dudosamente cristiana, se vuelve mala religiosidad y se manifiesta en el divorcio entre la fe y la vida que el Concilio señala como uno de los más grandes males del cristianismo hoy.

## TERCERA PARTE

### NUEVAS EXIGENCIAS DE LA PASTORAL

#### 1.—Criterios renovados.

Si se está convencido de que todos en la Iglesia necesitamos renovar nuestra mentalidad pastoral, nuestros criterios pastorales, estaremos dando el paso inicial en la renovación pastoral. Esa conclusión nos llevará a aceptar que necesitamos estudiar, reflexionar personalmente y en grupos.

Para enjuiciar las situaciones problemáticas que empieza a vivir la Iglesia en nuestro medio, no bastan criterios especulativos y normas legales y el uso de la autoridad. Necesitamos ver los problemas, pero también sentirlos. Antes de calificar las actitudes de los demás con el calificativo de buenas o malas, sería bueno descubrir lo que hay en el fondo de cada una de ellas; necesitamos distinguir entre el modo y el contenido.

A través del diálogo iremos descubriendo que todos tenemos que aprender algo de todos. Pero al mismo tiempo se impone ser realista y dar por hecho que dialogando nos educaremos en el sentido del diálogo, que el diálogo será escuela de aprendizaje para todos.

Serían extremosas tanto la actitud de aquellos que piensan que se trata sólo de perfeccionar lo que ya estamos haciendo, de pegar parches, así como la actitud de quienes piensan que se trata de empezar de nuevo.

La renovación pastoral ciertamente tendrá que ser muy profunda, pero siempre a partir de lo que tenemos, de las buenas cosas que hemos ido logrando. La historia no empieza hoy.

Tampoco se trata de echar la culpa al pasado. Prescindimos de las intenciones que se hayan tenido en el pasado; más aún, estamos obligados a suponer que siempre se ha partido de la situación presente de la Iglesia en nuestra patria hacia metas futuras que vemos son exigidas por la naturaleza de la misión de la Iglesia y por la situación presente del hombre, quien a fin de cuentas es el beneficiario de la salvación.

#### II.—Estructuras renovadas.

La renovación interior y la renovación de estructuras están condicionándose mutuamente. Es decir, debemos dar importancia a ambas.

Creemos que el criterio básico que orientará la renovación de las estructuras pastorales es que éstas sean signo e instrumento de salvación del mundo de hoy. En tanto deberán reformarse leyes, instituciones, organismos. . . en cuanto oscurezcan la imagen clara de la Iglesia y en cuanto impidan la eficacia de la misión salvadora. Y este criterio a su vez, será un termómetro de la fidelidad de la Iglesia a Dios y al hombre, entre los que la Iglesia cumple una mediación.

#### II.—LINEA GENERAL DE ACCION.

El hecho de que exista una Comisión Episcopal de Pastoral de Conjunto, que trabaja en la elaboración del Plan Nacional de Pastoral es halagüeño. Significa que hay conciencia de la necesidad de la renovación pastoral de la Iglesia en nuestra nación. El apoyo efectivo que se le brinde será el signo del grado de aquel convencimiento.

Y sobre todo la ejecución de ese Plan Nacional nos dirá hasta qué punto estamos seriamente comprometidos en la reforma que el Concilio ha iniciado oficialmente.

Convendrá tener en cuenta lo que según Paulo VI implica la planificación pastoral: "La planificación impone decisiones e implica renunciaciones incluso a lo mejor; es un cultivo intensivo y extensivo reducido a lo esencial, que obliga a renunciar a cultivos bellos tal vez, pero limitados o superfluos. El plan pastoral debe además establecer claramente las metas que se persiguen fijar los criterios de selección y prioridad entre las múltiples necesidades apostólicas y tener en la debida cuenta los elementos de los cuales se puede disponer. Será más concreto el plan de pastoral si se determina también en cuanto al tiempo de aplicación y se articula en una pastoral de tipo misionero, que no se limita solamente a mantener intactas o a perfeccionar posiciones adquiridas, sino que tiende hacia la expansión y la conquista". (Paulo VI al CELAM, 24 de Nov. 1965).

Creemos que los resultados de estos estudios de la problemática social y pastoral de México, en base a los Documentos de Medellín, nos llevarán a descubrir las urgencias pastorales y a jerarquizarlas.

En una palabra, todo ello llevará a una mayor convicción de la necesidad de un Plan Pastoral Nacional y, por consiguiente, a sentir como propio, el trabajo que realiza la Comisión Episcopal de Pastoral de Conjunto.

Pero, ¿estamos verdaderamente dispuestos a tomar seriamente las decisiones que sean necesarias y a aceptar valiente y generosamente las renunciaciones que implica un Plan Nacional de Conjunto, como respuesta concreta a la problemática pastoral de nuestra Iglesia?



Organos electrónicos marca LOWREY y HOHNER a precios sin competencia.

Gran surtido en Armonios marca MANNBORG y BEETHOVEN desde \$1,900.00 en adelante.

Carillones electrónicos para Iglesias marca SCHULMERICH.

Micrófonos "A K G" especiales para Iglesia.

**CASA  
VEERKAMP, S.A.**

GRANDES ALMACENES  
DE MÚSICA

México 1, D. F. Apdo. 851  
Mesones No. 21



AV. MADERO No. 72  
APARTADO 310  
MEXICO 1, D.F.  
TELS.: 5-12-19-88 y 5-10-33-86



DEPTO. DE 1a. COMUNION Y REGALOS

NO TENEMOS, AGENTES NI REPRESENTANTES



# "La Legión de María, obra del espíritu

Por el P. Juan M. Ganuza, S. J., director espiritual del Senatus de la Legión de María en Venezuela.

—1—

HACE MEDIO SIGLO

LA HISTORIA DE UN CARISMA

Va a hacer pronto cuarenta y nueve años del nacimiento de la Legión de María. Fué en el anochecer del 7 de septiembre de 1921, al acabar la jornada de trabajo y en la hermosa vigilia de la fiesta del nacimiento de Ntra. Señora, cuando aquel pequeño grupo de empleados de Dublín (Irlanda) se hincan para invocar al Espíritu Santo y rezar el rosario, y ve la luz esta obra del Espíritu y de la presencia eficaz de la Madre de Dios, que se llamó Legión de María. El Espíritu distribuye sus dones y carismas en el Pueblo de Dios en virtud principalmente del apostolado y del testimonio. El Concilio Vaticano II confirma bellamente esta realidad del Espíritu siempre activo que palpamos tantas veces en la vida de la Iglesia:

"Además, el mismo Espíritu Santo no sólo santifica y dirige el Pueblo de Dios mediante los sacramentos y los misterios y le adorna con virtudes, sino que también reparte gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (1 Cor. 12, 11) sus dones, con los que les hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de

la Iglesia según aquellas palabras: **A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad** (1 Cor. 12, 7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más comunes y difundidos, deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy adecuados y útiles a las necesidades de la Iglesia". (L. G. n. 12).

Tras insistir sabiamente el Concilio en que no deben estos carismas pedirse temerariamente ni esperar de ellos con presunción los frutos apostólicos, da un criterio de autenticidad:

"... El juicio de su autenticidad y de su ejercicio razonable pertenece a quienes tienen la autoridad en la Iglesia, a los cuales compete ante todo no sofocar el Espíritu, sino probarlo todo y retener lo que es bueno (1 Tes. 5,12; 19,21).

Después de medio siglo de existencia de la Legión de María nadie puede dudar del carisma extraordinario que en aquella tarde del 7 de septiembre recibió Frank Duff y sus compañeros, ni vacilar en su permanencia y vigencia actual. Y sólo un rato de contacto fraternal con Frank Duff, el fundador de la Legión y el grupito de legionarios heroicos de los primeros tiempos, nos bastan para convencernos de que recibieron con humildad y hacimiento de gracias el don del Espíritu y emociona la alegría y el consuelo espiritual que se refleja en aquellos curtidos rostros de hombres y mujeres que durante casi cincuenta años han sabido transparen-

tar el rostro del Señor y ser en la tierra la presencia benéfica de María. ¿Podré olvidar yo jamás la intensa, desbordante alegría, que rompía en sonoras carcajadas, de Frank Duff, casi octogenario, en mi entrevista con él hace dos años?

Esa presencia activa del Espíritu Santo en la Legión de María, cuando ella es auténtica y no un remedo o una copia mejor o peor intencionada, no es ningún secreto a los que hace años estamos trabajando dentro de la organización y muchas veces la hemos visto desbordarse personificada en humildes legionarios trabajando en medios difíciles y en los proyectos misioneros de la Legión como la Peregrinación Por Cristo. Y el de fuera la podrá presentir al conocer el puesto del Espíritu Santo en la doctrina legionaria leyendo el hermoso libro del Cardenal Suenens sobre la Teología de la Legión de María, verdadero tratado de pneumatología y que abre perspectivas maravillosas para una Iglesia del mañana de signo más neumático y carismático.

Pero si de los "dones extraordinarios del Espíritu no hay que esperar con presunción los frutos del trabajo apostólico", como dice el Vaticano II, no es menos cierto que de ellos, sobre todo si se han estado dando con tanta profusión durante tantos años, y de su sincero reconocimiento por las autoridades de la Iglesia, sí que se puede deducir legítimamente la existencia y la permanencia del carisma apostólico.

## II.—POR SUS FRUTOS LOS CONOCEREIS

Viktor Schurr en un librito denso, que fue pionero hace varios años y que hoy todavía veo en las grandes librerías de París como novedad en su traducción francesa, "Pastoral constructiva", dice que el espíritu misionero de la Iglesia en el siglo XX se ha manifestado en dos grandes movimientos, carismáticos y que han nacido en la base del Pueblo de Dios: el uno, la Juventud obrera católica. La JOC, nacida de la inquietud misionera de un pobre curita de barrio obrero preocupado por la suerte lamentable de la juventud obrera, y el otro, de un seglar, un humilde empleado, la Legión de María.

No voy a hacer una comparación entre la JOC y la Legión de María. Ambas organizaciones me son íntimamente queridas. La JOC ha sido mi sueño juvenil y en ella he trabajado siete años de mi sacerdocio y hace no menos de quince años que trabajo con los legionarios. En ambos mo-

vimientos sopla un ardiente espíritu misionero con distintas características. Los dos son una escuela de acción. Los dos son casi impenetrables de fuera y hay que estar dentro para comprenderlos. Los dos mantienen una fuerte disciplina y unidad. Y los dos, ya en su medio siglo, en una Iglesia en que están en honda crisis tantos movimientos, en una Iglesia que se destruttura, son hoy pujantes y mantienen su sólida estructura, al mismo tiempo que su enorme elasticidad misionera. En los dos la ardiente fe en Cristo y el servicio incondicional a los hombres, los hermanos, son constantes dinámicas.

La legión de María, que quiere ser María en acción, escogió siempre lo más duro de la pelea. "Animada con la fe y el amor de María, dice el Manual de la Legión, no hay empresa, por árdua que sea, que le arredre; ni se queja ella de imposibles, porque cree que todo lo puede" (Imitación de Cristo, libro III, cap. 5). Aparece la Legión cuando comienza a difundirse audaz y peligrosamente el ateísmo marxista y extrañamente tienen ciertos puntos de contacto en sus métodos y en su ideal que se contraponen. "Aunque los fines de la Legión de María, dice el Manual, y los de las huestes de Satán sean diametralmente opuestos, los métodos de ambos se asemejan algún tanto. Ambos se concentran sobre el individuo; tienen ciertos ideales que tratan de imprimir a toda costa en los corazones; tienen entusiasmo, pero no entusiasmo vacío y parlanchín, sino que habla poco, pero somete a los socios a una recia disciplina, haciéndoles seguir sin vacilaciones un plan de campaña bien premeditado". . .

Uno se siente tentado a pensar que la Legión de María nació como movimiento de oposición al marxismo y, sin embargo, como lo dice el Manual y lo ha confirmado varias veces el fundador, F. Duff, brotó del ideal de servir como María a la Iglesia y al mundo. ¡Y qué maravillosa diaconía ha ejercido en estos cincuenta años!

La Legión nació y al mismo tiempo partió "En son de grandes conquistas para Dios", como lo afirma el Manual. Su primera batalla fue la conquista para Cristo de los barrios de perdición de Dublín y la regeneración de tantos hijos de Dios, hombres y mujeres, que en ellos se degradaban. En el hermoso libro "Bautismo de fuego" se narra esa estupenda epopeya, que luego en tantas partes ha continuado la Legión, sobre todo por las casas "Sancta María" y los grupos que se dedican al apostolado, de nadie apetecido, de esas pobres mujeres marginadas. Con gozo pude visitar, hace dos años, en Dublín la primera "Casa Sancta María", sur-

gida en aquella ocasión. Más de 300 mujeres se han regenerado para la sociedad y la Iglesia en los pocos años que lleva de vida la "Casa Sancta María" de Caracas. Y no son pocas dichas casas, verdadera escuela de promoción humana, en el mundo. "Siempre están a mano los legionarios para ayudarnos", me decían no hace mucho tiempo un grupo de señoritas de un Instituto Secular dedicado a esta difícil labor.

Nos haríamos interminables con sólo hacer un recuento de las obras apostólicas que lleva a cabo en el mundo la Legión de María. Todo el inmenso campo de la evangelización, de la ayuda parroquial, del testimonio cristiano, de la promoción de la comunidad... etc. está abierto al legionario. La Legión cayó en cuenta desde un principio que el reparto de limosnas o de socorros materiales directos estorbaba a la auténtica labor de evangelización que quería desarrollar y, sin sentar precedentes para otras organizaciones católicas, lo eliminó totalmente. Eso, en América Latina, ha sido causa de innumerables inconvenientes, por razón de la distribución de las bolsas de comida de "Caritas", para la Legión, pero la experiencia le ha dado la razón. Fue, por otra parte, magnífica ocasión para que los párrocos echaran mano de otras personas para tal labor y las formaran para ello, favoreciendo así la responsabilidad de los fieles e introduciéndoles a una auténtica diaconía.

¡Cuánto bien espiritual no han hecho los legionarios en millones de hogares que han visitado, no sólo llevándoles el consuelo de la Palabra y el contacto fraternal, sino impulsándoles, muchas veces con el ejemplo, a una eficaz promoción familiar y social!

En esa visita a los hogares, que los legionarios hacen de dos en dos y que es como el quicio de la acción legionaria, se llega mucho mejor al hombre concreto y a la persona humana en su medio de vida. Y es maravilloso ver cómo el Espíritu reparte el carisma de su poder persuasivo a humildes legionarios, quienes, sin haber hecho cursos especiales de relaciones humanas o de asistencia social, saben hablar al corazón de sus hermanos. Más de una vez me ha sorprendido esa presencia del Espíritu en nuestros humildes legionarios, casi analfabetas, en sus visitas a sus hermanos en los inmensos superbloques de Caracas.

A diferencia de otras organizaciones del apostolado laical católico, la Legión, de ordinario, no prepara campañas, sino que siempre está en campaña, y como la inmensa mayoría de sus grupos son de tipo parroquial,

siempre está dispuesta a colaborar con su pastor en sus diversas campañas.

Entre las muchas formas de apostolado que practica la Legión, quiero destacar sólo dos: la "peregrinación Por Cristo" y la Promoción de la Comunidad. La "Peregrinatio" es como la flor del espíritu misionero de la Legión y consiste en dos o tres semanas que los legionarios consagran a la evangelización sacrificando sus vacaciones y pagándose parte de los gastos de viaje y estancia en la localidad misionada. Millares de legionarios anuncian así el Evangelio del Señor en el gozo. Gozo que he podido compartir con los legionarios irlandeses que volvían de una campaña de peregrinación en Estados Unidos y el Norte de Europa y que varias veces he compartido principalmente con los centenares de legionarios venezolanos que todos los años emprenden esta hermosa tarea. Difícilmente podré olvidar la estupenda semana santa de 1968, pasada con unos sesenta legionarios en uno de los barrios más típicos de la Caracas popular, "La Charneca". Son días de oración y alegría en común, de trabajo en equipo, de vida fraternal vivida en familia y de sincera revisión de trabajo y métodos apostólicos.

La promoción de la comunidad es otro de los trabajos más dentro del corazón de los legionarios, particularmente en América Latina. Nuestros jóvenes se insertan maravillosamente en este apostolado. Una gran mayoría de nuestros legionarios pertenecen al pueblo, a las clases humildes, aunque no falten en la Legión personas de otras clases sociales, particularmente de la clase media. El legionario sabe que "el fin remoto y más alto en la Legión es que todo miembro de la organización sea levadura en la sociedad" (manual) y cada uno tiene que ser en su medio ambiente testigo de Cristo y activo agente de promoción humana. Muchos de ellos son animadores de juntas de fomento, de cooperativas de ahorro y crédito, están entre los grupos más activos de alfabetizadores, en esa línea que tan valientemente ha adoptado para la Iglesia en América Latina la conferencia del Celam en Medellín.

Hace dos años se celebró el II Congreso Internacional del laicado católico en Roma. Tuve la suerte de asistir y participar en él. En dicho Congreso era tal vez la Legión la organización católica mejor representada, por lo menos cuantitativamente. Entre los tres mil delegados había varios centenares de legionarios, algunos en representación de la Legión en distintos países y otros como delegados del laicado en general. Abundaron,

sin duda, las palabras y menudearon los discursos, apareció un nuevo "clericalismo" laical de tipo burocrático y teórico, se desencadenó un peligroso "izquierdismo" ideológico, más verbal que factual, por desgracia. En aquel contexto demasiado retórico dos fenómenos me llamaron profundamente la atención: la eficacia silenciosa de los grupos de oración y contemplación en el mundo, que, desnuda y valientemente con su testimonio en un mundo secularizado proclamaban la palpitante realidad del Amor y la fecundidad de los valores sobrenaturales; y la presencia silenciosa, pero enormemente dinámica de los legionarios en casi todas las regiones del mundo. Y no olvidaré el testimonio que dio, en uno de los simposios, aquel cristiano de la República Democrática (socialista) del Congo: "La Legión de María, aun antes de llegar al poder los socialistas estaba trabajando intensamente en la reconstrucción y mejoramiento de las aldeas. En todas partes los legionarios estaban animando las juntas de mejoramiento. Aquí ayudaban a construir un puente, allí hacían carreteras, más allá emprendían una labor regional de saneamiento... Cuando llegó el gobierno socialista, a pesar de la influencia marxista y de ciertas medidas que tomaron contra nuestros principios, seguimos trabajando lo mismo y más que antes y ellos, aun el mismo gobierno, aceptó nuestro trabajo y nos alentó a continuar con él"...

### —III.—EL SELLO DEL REINO

Dilatar el Reino de Dios es el fin del Pueblo de Dios, como nos lo dice el Concilio Vaticano II en la L. G. (n. 9). Ese es también el fin de la Legión de María, realizado en su diversidad específica, según esa maravillosa variedad que es propia del Pueblo de Cristo y que tan sabiamente ha expresado el mismo Concilio en el documento citado. Los magníficos frutos espirituales que ha producido la fórmula legionaria en la Iglesia, y aún sigue produciendo, la santidad de vida de tantos legionarios, confirmada en miles de ellos por el martirio (China, Vietnam, África...) y la bendición de la Jerarquía de la Iglesia, son entre otros, el **sello del Reino**, que autentiza la labor y los métodos, amén de la doctrina, legionarios. Su fecundidad misionera tiene también su secreto, como me lo decía un insigne obispo latinoamericano, en la voluntad del Señor de hacer eficaz la presencia de María Stma., su bendita Madre y Madre de la Iglesia, en un contexto histórico en que muchos, aun sacerdotes y teólogos, quisieran reducirla hasta la eliminación.

No sería difícil el mostrar la concordancia de la doctrina de la Legión

de María con la doctrina conciliar del Pueblo de Dios y de sus carismas, con su concepción del apostolado de los laicos, como aparece en la Lumen Gentium, en el Decreto del Apostolado seglar y particularmente en el de la actividad misionera. Hasta ha habido críticos del Concilio que han aludido a que en algunos temas sobre el apostolado seglar se ha tenido por delante con exceso a la Legión de María. Y aun en este mundo post-conciliar la idea de la corresponsabilidad en la Iglesia del Cardenal Suenens impregna con distinta formulación, tal vez, todo el manual de la Legión de María. Sé de fuentes directas que siempre se ha encontrado en los legionarios gran receptividad en muchos sitios en que se está trabajando por crear verdaderas comunidades de base en América Latina. Y en las Asambleas familiares que tanto bien ha hecho al Pueblo de Dios en varios países de A. L. han sido en muchas partes (cito Bogotá en concreto) los legionarios sus mejores animadores. La legión sabe descubrir el cristiano normal y le hace vivir el cristianismo normal y ésto es lo que creó aquellas comunidades cristianas primitivas que vivían su fé y la testimoniaban con la mayor naturalidad y espontaneidad. En las cárceles, en los estratos sociales más despreciados, en aquellos que el mundo aleja de sí... ¿No hemos visto con gran consolación a prostitutas regeneradas por la acción legionaria, que no solamente vuelven a ser mujeres normales, sino que quieren ser legionarias y lo son en efecto? ¿Y estupendos grupos legionarios entre los leprosos y entre los presos comunes?

Pero vengamos a indicar tan sólo algunos de los testimonios de la Jerarquía de la Iglesia sobre la Legión de María. Y como va a ser difícil escoger entre los testimonios de obispos que son innumerables, resigémonos a los de los papas, especialmente de Pablo. VI.

Con ocasión del año, jubilar de la Redención, 1933, Pío XI, da su primera bendición solemne a la Legión, aun niña y en ella recalca el espíritu de la organización que sabe unir la acción a la oración. Este vuestro apostolado, escribe, "es el medio mejor para demostrar vuestra gratitud al Redentor".

Veinte años más tarde, en julio de 1953, Monseñor J. B. Montini, escribe, en nombre de Pío XII, una preciosa carta al fundador de la Legión, Frank Duff. El Papa, quien ha seguido con creciente interés el progreso de la Legión de María, se regocija de "ver enarbolado el estandarte de la Legión en las cuatro partes del mundo".

Citemos textualmente algunas de las hermosas frases de este mensaje de Pío XII:

“Es muy propio, por consiguiente, que los legionarios de María reciban en estos momentos una palabra de agradecimiento y aprecio por el bien que han realizado, así como también la exhortación para que perseveren con celo creciente en la generosa colaboración que han prestado a la Iglesia en su divina misión de traer a todos los hombres a Cristo... La eficacia de su contribución a este apostolado será medida en gran parte por su sólida formación espiritual, la cual, bajo el gobierno prudente de sus directores espirituales, desarrollará en ellos de un modo manifiesto un espíritu verdaderamente apostólico y hará que todas sus actividades estén caracterizadas por una obediencia pronta a las órdenes de la Santa Sede y una sumisión leal a los ordinarios del lugar... Imbuidos de este carácter sobrenatural del apostolado seglar auténtico, irán adelante con santo atrevimiento y seguirán siendo poderosos auxiliares de la Iglesia en su combate espiritual contra el poder de las tinieblas”...

De Juan XXIII, quien bendijo varias veces a la Legión de María, recordemos esta su hermosa frase a los legionarios de Francia en 1960: “La Legión de María presenta el verdadero semblante de la Iglesia Católica”.

Pero la carta magna que confirma y bendice a la Legión de María como es y la alienta a proseguir en su carrera es la que en nombre de S. S. Pablo VI escribe el 6 de enero de 1965 el cardenal Secretario de Estado Cicognani a Frank Duff. En ella hay un eco jubiloso de la carta que 12 años antes escribiera Monseñor Montini en nombre de Pío XII. En esta carta, que quiere ser un mensaje “de elogio y aliento a la Legión de María”, que ha venido “demostrando así ser un instrumento de asombrosa eficacia para la edificación y extensión del Reino de Dios.” Pero leamos la parte nuclear del Mensaje:

“Su Santidad guarda un vivo recuerdo de las conversaciones tenidas con Ud., cuando él estaba al servicio de esta Secretaría de Estado. Fue precisamente de estas conversaciones de donde él pudo obtener la idea completa del espíritu que anima al movimiento de la Legión de María y constituye el secreto de su vitalidad. Realmente, el espíritu de la Legión, al mismo tiempo que se nutre fructuosamente de la vigorosa vida interior de sus miembros, de su disciplina, de su dedicación a la salvación de su

prójimo, de su firme lealtad a la Iglesia, se distingue y caracteriza, sin embargo, por una confianza inquebrantable en la acción de la Stma. Virgen. Viendo en Ella el modelo, la alegría y el sustento de todos sus miembros, la Legión de María, con sus elocuentes actividades, nos ayuda a comprender lo mucho que el apostolado debe inspirarse en Ella, que dió a Cristo al mundo, y estuvo tan estrechamente asociada a El en la obra de la Redención.

Por éso Su Santidad se complace en contar con este espíritu de la Legión, que ha formado ya, en todas partes del mundo, gran número de ardientes apóstoles, y heroicos testigos de Cristo, especialmente en aquellos lugares donde la fe es atacada y perseguida”.

“En la convicción de que los resultados ya obtenidos no disminuirán, sino más bien aumentarán constantemente las energías y los esfuerzos apostólicos de todos los legionarios, el Santo Padre expresa a Ud. y a todos sus colaboradores su profunda gratitud, y exhorta a todos a que continúen con el mismo amor por la Iglesia, siempre en la más íntima dependencia de los Obispos en las obras de apostolado y en un espíritu de activa colaboración con todas las demás asociaciones católicas”.

Este documento, postconciliar precisamente, y que destaca de forma especial de dinamismo apostólico actual de la Legión, la eficacia del método y la espiritualidad legionarias para formar “gran número de ardientes apóstoles y heroicos testigos de Cristo”, expresa el deseo del Papa de que la Legión siga el camino emprendido. ¿Qué mejor elogio que esta “profunda gratitud” del Papa a la Legión?

Preocupado por el afán mutacionista de algunos legionarios, especialmente sacerdotes e inquieto por la rápida desintegración de tantas obras y movimientos católicos Frank Duff, el fundador de la Legión, consultó con la Santa Sede, la que le reiteró su voluntad expresada repetidas veces que la Legión debería seguir fiel a su espíritu y a sus métodos, a su doctrina, pero también a su disciplina.

La Iglesia quiere que los institutos religiosos se conserven fieles al carisma de su fundador y en la vuelta a su espíritu y a sus genuinas tradiciones coloca una de las piedras básicas de su debida renovación. El que aún viva el fundador de la Legión y con él, y junto a él, muchos de sus compañeros de los tiempos primeros y aún sigan trabajando gozosamen-

te en la Legión, es una buena garantía de que en ella vive el carisma de su fundador. Teniendo en cuenta ésto se pueden entender suficientemente las serias advertencias que el Manual de la Legión hace al final de esa especie de introducción que son las bendiciones de los Papas:

“Si algo nos ha enseñado la pasada experiencia, es que no fracasará la Legión en ninguno de sus cuerpos si se hace funcionar según el reglamento.

La Legión es un sistema que puede perder su equilibrio si se suprime o se cambia cualquiera de sus partes... Así, pues, rogamos encarecidamente a cuantos no se sientan dispuestos a obrar en todo conforme al reglamento descrito en estas páginas que se abstengan de todo intento de establecer la Legión... Nadie puede ser socio de la Legión de María sino se asocia a dicha Asociación mediante alguno de sus Consejos legítimamente constituidos”.

#### —IV.—RESPONDIENDO A LAS OBJECIONES:

La Legión de María está extendida por todo el mundo, y son muy pocas las diócesis en que no exista. No nos interesa saber ahora si los legionarios activos son tantos cientos de millares, o tantos millones. Pero sí es bueno notar de paso que cada miembro activo de la Legión cuenta en su haber tres o cuatro auxiliares, por lo menos, que ayudan a la Legión con su oración y con su vida cristiana, y que son también muchos millares los legionarios activos, llamados pretorianos quienes se han comprometido a comulgar y participar en la santa Misa diariamente. El problema de la Legión no son los legionarios activos, los militantes de base diríamos en lenguaje de la A. C., sino la dificultad de encontrar buenos dirigentes. No hay malos soldados, dice el Manual, sino malos oficiales. La Legión exige mucho y más al oficial, al dirigente, quien no puede serlo sin cumplir, además, con todos los deberes de un miembro activo del movimiento. Así la Legión, aunque encuentre dificultad en dar con suficiente número de buenos dirigentes, evita el mayor mal de las organizaciones de apostolado: la burocracia.

Esta advertencia nos da pié para entrar en una materia de singular importancia: las objeciones a la Legión, dentro y fuera del movimiento. Si la Iglesia es contestada por dentro y por fuera, no lo es menos una pequeña organización eclesial como es la Legión de María. Al responder,

por otra parte, a las objeciones, se aclara mejor el ser y el existir del movimiento. Esta respuesta no es de ningún modo oficial, sino personal y por eso acepto toda la responsabilidad, aunque no agrade ni a tirios ni a troyanos. Estas líneas no han pasado por la censura legionaria. 15 años de estrecho contacto con la Legión de María en Venezuela, de ellos casi diez como director espiritual del Senatus de la Legión de Caracas, una presencia activa en la vida del movimiento durante estos años, y ahora, una marginación provisional de un año en París, me dan, lo creo humilde y sinceramente, la fuerza de la experiencia y ahora la paz de la lejanía, para tratar de embarcarme en esta empresa. Para no complicar más las cosas no citaré las fuentes de la Legión, especialmente el Manual, sino lo indispensable. Por eso los legionarios podrán completar el tema con el Manual de la Legión, y las obras y artículos de Frank Duff, amén de las directivas propias del movimiento.

#### La Legión, la jerarquía y los sacerdotes.

Examinemos brevemente la primera objeción, la más importante, sin duda, pues hiere lo más vivo del corazón de la Legión: “La Legión no acepta la autoridad episcopal, o parroquial”.

Bien claro está en el Manual de la Legión de María la estrecha dependencia de ésta del obispo de la diócesis, quien nombra a los directores espirituales de las curias. Los mismos sacerdotes, asesores o directores espirituales de los grupos no parroquiales que se llaman especializados deben ser nombrados por el Sr. Obispo. Los demás grupos son parroquiales y dependen del párroco, quien él mismo o por sus sacerdotes delegados debe orientarlos espiritual y pastoralmente. Cada año debe la Legión presentar un informe de su trabajo a su obispo y se pone especial empeño en encauzar el apostolado legionario según las orientaciones y planes diocesanos, de zonas apostólicas y parroquiales. Si ha habido en algunos sitios conflictos dolorosos con el Sr. Obispo, han sido causados, generalmente, por una mala orientación de los sacerdotes asesores, nombrados por la misma autoridad. A nadie se le oculta la problemática actual del sacerdocio en la Iglesia de hoy. En estos casos, aun con el corazón sangrante por su deber de gratitud a su director o directores espirituales, la Legión, particularmente en sus niveles superiores, siempre ha estado con la Iglesia jerárquica. La Legión no es un movimiento contestatario dentro de la Iglesia, sino de servicio humilde, callado e incondicional.

Nos consta que algunos señores obispos, antes del Concilio, llevaban a mal el que los dirigentes de la Legión no fueran nombrados expresamente por la Jerarquía sino mediante los procedimientos democráticos que se emplean en la organización. Claro que la Jerarquía puede poner el veto a cualquier nombramiento. Hoy, después del Concilio, no creo que exista esta problemática y la solución legionaria parece más conforme con el Decreto conciliar sobre el apostolado de los laicos (n. 20) y la autonomía del apostolado organizado.

Ha habido también, en muchas partes, la resistencia de muchos párrocos, quienes de todo punto querían emplear a la Legión en la tarea de repartir socorros materiales (bolsas de Cháritas, etc.) o hacer de los grupos legionarios los colectadores para las obras parroquiales. Y lo que más ha dolido a la Legión es que algunos sacerdotes hayan querido reconvertir a los grupos legionarios en algo "a su imagen y semejanza", arruinando el reglamento legionario, o acomodándolo a su capricho. En estos casos, o en los de fuertes tensiones entre legionarios y el párroco, la Legión prefiere desaparecer, antes que ser elemento que rompa la comunión fraternal. No es ella el único movimiento de apostolado y el pluralismo en ésto es muy útil a la Iglesia.

Echando mano sólo a mi experiencia personal, podría citar muchos testimonios de obispos agradecidos a la Legión en mi país de Venezuela.

Hay, sin embargo, una frecuente queja latente en muchos sacerdotes respecto a la Legión de María. En sus grupos, aunque ellos son como el alma, no son los que hacen y deshacen, los que ordenan y mandan y humildemente los laicos los hacen caer en cuenta muchas veces que su papel no es el del presidente ni el del tesorero y que hasta su tiempo está limitado. ¡Cuánto nos cuesta a los clérigos el aceptar la adultez de los laicos! Ellos esperan de nosotros el pan de la Palabra y que les ayudemos a ser buenos cristianos y buenos legionarios, ¡cuánto sufren cuando un sacerdote toma a broma ciertas prácticas religiosas, como el rosario, o ridiculiza las cosas de la Legión!

Un consejo fraternal a mis hermanos sacerdotes: aceptemos gozosamente este instrumento de Dios y de María para la salvación del mundo que es la Legión, ayudemos a su desarrollo y veremos cómo el Señor de la mies multiplica por diez o por cien nuestra acción pastoral. ¡Y no des hagamos con nuestras manos torpes lo que el Espíritu quiso hacer de estupendo y eficaz por medio del carisma que dió a Frank Duff y sus

compañeros! ¡Y qué maravillas haría la Legión para gloria de Dios en la Iglesia si hubiera más sacerdotes verdaderamente legionarios, que no solamente "explotan y utilizan" a sus legionarios, sino que viven ellos también su espíritu y esa auténtica vida mariana, tan centrada en el Señor, que es el fondo inagotablemente rico de esta organización!

### ¿Sacramentalización o Evangelización?

Otra de las objeciones que toca en lo esencial de la Legión es que ésta no evangeliza, sino sacramentaliza. No nos es permitido ahora extendernos en todo lo que significa evangelización. Lo haríamos muy a gusto, pues hemos reflexionado abundantemente en la materia a propósito del curso que sobre evangelización estamos recibiendo del P. Liegé en El Instituto Católico de París.

Si fuera cierto que la Legión no evangeliza habría que achacarle que ha dejado de ser la Legión de María, pues la evangelización es su razón de ser y, precisamente, la Legión se realiza mejor en regiones que necesitan evangelización y es una estupenda movilización de los laicos para evangelizar. Ahí está la característica específica de la Legión y basta dar una rápida lectura a su Manual para convencerse de ello. Y no sólo evangeliza, sino que es una escuela magnífica de evangelización. Ahí se dirige toda la finalidad externa e interna de la Legión y en esa evangelización encuentra el legionario su santidad. Su misma organización y su severa disciplina van a éso encaminadas y toda su espiritualidad es misionera. La promesa legionaria es un activo voto de entrega misionera. Uno de los más bellos capítulos del Manual, que lo concluye junto con el referente a la caridad se titula "Predicad el Evangelio a todas las criaturas" y es un verdadero tratado de evangelización. Y no solo hay en el Manual de la Legión una doctrina misionera, fuente de un ardiente apostolado, sino que en pocos sitios se podrá encontrar una mejor metodología misionera y más conforme con el santo Evangelio y el sermón del monte, que en el capítulo XXXVIII "Puntos cardinales del apostolado legionario".

En las oraciones finales de la Legión se pide al Señor "una fé valerosa que nos inspire comenzar y llevar a cabo grandes empresas por Dios y la salvación de las almas". El espíritu misionero de la Legión quiere ser el de María Stma. silencioso y eficaz, intrépido y manso, servidor de los hombres para llevarlos a Cristo.

No queremos, ni podemos negar, que en muchas ocasiones los legionarios han entendido mal este espíritu y han leído peor el Manual de la Legión y han abusado de un exagerado afán de sacramentalizar sin haber antes preparado el camino. ¿Pero no hay que culpar de ello a muchos sacerdotes, a muchos párrocos, quienes no los han orientado suficientemente o los han lanzado a ello para provecho de su parroquia? Muchos de los fallos de los legionarios proceden, no de la Legión, sino de un fenómeno que lamentamos en tantos grupos legionarios: el absentismo del director espiritual, o su presencia pasiva y llena de apatía. El sacerdote, que ha caído en cuenta de la potencia misionera que tiene a su alcance en ese pequeño pero incondicional grupo de laicos católicos que son los legionarios es incapaz de marginarlo o destruirlo. Y aun sin la presencia sacerdotal esos pequeños grupos, esas células legionarias "hacen maravillas" como su Señora, o, mejor dicho, el Espíritu se complace en hacerlas por ellos.

¿No son ellos el mejor "signo misionero", cuando, dejando el descanso y tantas cosas más, todos los fines de semana, dedican su tiempo a recorrer hogares llevando una palabra de consejo, de amor, a visitar prostíbulos para encontrar las ovejas perdidas, a alentar una obra comunal, a organizar clubs y equipos de deporte juveniles, cuando dejan sus vacaciones anuales para evangelizar a los pobres?

Se dirá que el signo misionero más eficaz en el cristiano es su inserción en la vida. Ya indicamos que el Manual de la Legión insiste en que esa inserción en la vida siendo en ella fermento de Cristo, es el fin remoto y el más noble de la Legión. Y ciertamente abundan prodigiosamente los testimonios que nos llegan de todas partes de esa impregnación cristiana en la vida por los legionarios, y recordamos la presencia activa, silenciosa pero multiplicadora de caridad, de tantos grupos legionarios en los enormes superbloques populares de Caracas.

Y ciertamente lamentamos también que haya a veces legionarios que encuentren en el movimiento un escape fácil a su vida en actividades "de fuera".

#### **Falta de formación de los legionarios:**

Se achaca también a los legionarios su falta de formación y se insiste en que se les dé cursos de formación conciliar, teológica, etc.

Y se alega un texto del Decreto del apostolado seglar. "Además de la formación espiritual, requiérese una sólida preparación teológica, moral, filosófica... No se descuide en modo alguno la importancia de la cultura general unida a la formación práctica y técnica". (n. 29).

Por supuesto que el Concilio pone muy alta la mira. Se trata de un ideal, que hay que procurar alcanzar. Si los primeros cristianos hubieran esperado a éso, sin embargo, aún la Iglesia sería hoy una pequeña secta cristiano-judía. ¿Con mucho menos que todo éso ellos no se sentían más que capaces, llenos del Espíritu, de anunciar de mil modos la Buena Nueva de liberación y salvación?

La Legión tiene un método muy completo de formación, método activo, de maestro y aprendiz, que parte de la reunión semanal que dura una hora y media. En ella se ora, se lee y estudia el Manual de la Legión, se escucha unos minutos la charla espiritual del sacerdote, se informa del trabajo realizado en la semana... Tiempo estupendo para que el sacerdote dé el consejo oportuno, enseñe a evangelizar, siembre criterios, ponga a los legionarios en contacto con las fuentes de la fe...

Hay, además, un retiro anual legionario; se aconseja a los legionarios asistan a un retiro más largo, cursillos de cristiandad, cursos de Mundo mejor, etc. Una vez al mes se reúnen todos los dirigentes de grupos para una larga reunión de oración, revisión, informe, etc.

En todas partes la Legión organiza cursos de formación teológica y conciliar y alienta a sus miembros a asistir a los que se den en la localidad. Hay un empeño particular para que los legionarios se preparen para ser buenos catequistas mediante los cursos que los respectivos secretariados de catequesis organizan. Para los jóvenes, por lo menos en Venezuela, se han estimulado mucho, los cursos de doctrina social de la Iglesia.

Sin embargo, y hablo con la experiencia de 15 años en la Legión de Venezuela, la experiencia nos vuelve a repetir con terca insistencia que nada supera al método activo de la Legión y que muchos de estos cursos tienden a desarrollar un falso intelectualismo que sustrae a los seglares, particularmente a los jóvenes, del duro compromiso apostólico y vital. Algo parecido pude palpar en mi experiencia con la JOC.

### Contestación interna.

● Podríamos haber enumerado otras objeciones que se hacen a la Legión del exterior, algunas de las cuales se basan en defectos reales de los legionarios. Hemos oído decir más de una vez que los legionarios son "sectarios" y ciertamente nos hemos encontrado con algunos legionarios así, cerrados en un estrecho concepto de la Legión y poco abiertos a los demás, particularmente a las demás organizaciones apostólicas. La causa habría que buscarla, sobre todo, en la falta de dirección espiritual o la escasa calidad de los dirigentes en contradicción con las normas tan claras y explícitas del Manual a este respecto.

Con razón se ha atacado también a algunos grupos de la Legión de haberse convertido en una cofradía, o en una sociedad de rezaderos. Eso no es la Legión y contradice abiertamente la verdadera imagen de la Legión de María. Y algunos grupos han podido caer en ello, como otros han caído ciertamente en un desatentado activismo, en los antípodas también del espíritu apostólico y misionero de la Legión. Ahora que tampoco hay que juzgar de un grupo por la apariencia externa, porque hemos conocido, con gran gozo en el Señor, espléndidos grupos apostólicos, de un tremendo dinamismo misionero en praxidia (grupos) legionarios, compuestos por ancianitas humildes y pobres de los barrios y de los campos. La Legión tiene un estilo de trabajo que no se parece muchas veces al de otras organizaciones más en boga en los medios de comunicación.

También se objeta, con desconocimiento de causa, de que la Legión no es para la juventud, especialmente para la juventud rebelde y contestataria de hoy. La prueba al canto de lo contrario está en los centenares de espléndidos grupos juveniles de la Legión en Venezuela y entre ellos la Legión "pega más duro" cuando es más auténtica y exige más y deja de interesar cuando se convierte en un club.

Pero vengamos a la "contestación" interna. Si la Iglesia es "contestada" por dentro, ¿cómo va a librarse de ese fenómeno de hoy la Legión? No quisiera en mi juicio implicar ajenas responsabilidades ni de la Legión ni de fuera, pues quisiera que estas líneas sólo queden implicadas en mi propia responsabilidad.

Dice el P. Congar que sólo puede criticar a la Iglesia desde dentro y con razón quien la ama de veras y es "fregado" por ella. Es lamenta-

ble que las más de las críticas dentro de la Legión no proceden de tales fuentes. Porque ocultar que la mayoría de las críticas duras proceden de gentes que no conocen la Legión, aunque estén en ella, de personas que no han leído despacio su Manual o que repiten, como ecos impersonales, las voces de fuera. Generalmente las críticas más duras proceden de sacerdotes, quienes o no aceptan su papel, en la Legión, o la quieren hacer a su imagen y semejanza, o no aceptan su espiritualidad y desprecian sus métodos. No achaco estas críticas a mala voluntad. Muchos de esos sacerdotes han sido asesores de la A. C., o de otros movimientos y están hechos a sus métodos y al papel que en ellos cumplían.

Se ataca en primer lugar al Manual de la Legión de María. Lo quisieran más al alcance de los legionarios, en un lenguaje más asequible y postconciliar, más breve (sobre todo para los jóvenes). A muchos de ellos les preguntaría: ¿Han leído despacio el Manual, lo han estudiado? Conozco sacerdotes que lo criticaban hasta el momento en que se decidieron a leerlo con calma y se encontraron con "el tesoro escondido", con las grandes riquezas de doctrina y aún de metodología pastoral que encierra.

Respecto a su lenguaje no creo que sea más inaccesible que los documentos del último Concilio. Recuerdo la tremenda dificultad que tenían un grupo de legionarios, de buena formación profesional algunos y universitarios excelentes los demás en entender los párrafos más sencillos del Lumen Gentium del Vaticano II. Ciertamente que el Manual era más accesible a ellos. Y los puntos doctrinales del Manual están en consonancia con la doctrina de la Iglesia conciliar. Un sacerdote culto, por otra parte, encuentra siempre muy fácil hacer puente entre el Manual y la doctrina del Vaticano II. Los temas metodológicos y pastorales del Manual no tienen ninguno, problema de comprensión.

Ahora bien, ¿qué conocimiento del espíritu y de la vida de la Legión puede poseer quien se detiene ante este umbral del Manual y no es capaz de atravesarlo?

— Otro de los puntos más atacados en la Legión son sus símbolos, y en primer lugar el rosario rezado por todos de rodillas al comienzo de las reuniones. Invocando al Espíritu Santo, alma siempre viva y aliento constante del movimiento, y rezando de rodillas el santo Rosario a Ntra. Señora comenzó la Legión. ¿Cómo podríamos relegar al olvido un gesto de oración tan precioso y tan en consonancia con nuestra espiritualidad

mariana? ¿Del santo rosario han leído todo lo que han dicho de elogioso los últimos papas?

Y sí, de rodillas, bien hincados, en gesto de sencillez, de fe, como pueblo de María. Para la Legión la oración es la parte más importante de sus reuniones y todas ellas comienzan así.

La Legión y los legionarios son exigentes en la conservación de sus símbolos, que ayudan de forma extraordinaria a crear esta comunidad internacional mariana, que, en todas partes del mundo se hinca para rezar el rosario, se para, para recitar gozosamente el Magnificat y se hinca de nuevo para hacer su profesión final de gozo misionero y fe en el Señor como María y en María.

Toda organización, realmente viva y que sea al mismo tiempo una comunidad, tiene en mucho sus símbolos y más si estos son de elocuencia honda y expresan su ideal y sus amores. Por éso la Legión cuida sus símbolos con cariño: su vexillum, o estandarte, en el que el águila imperial está reemplazada por el Espíritu Santo en forma de paloma y reina María en su imagen Milagrosa: y el grupo legionario no olvida su altarcito de María con sus candeleros bien limpios y sus flores bien fragantes y cada legionario siempre lleva consigo su "tessera", como su cartilla militar, esa tarjetita con las oraciones de la Legión, particularmente ese "magnificat", que es la oración de los pobres de Yahvé en María y como ella.

A los que echan en cara a la Legión los complicados nombres que ha adoptado de la Legión romana y de la antigüedad también romana sólo se les puede responder que reflexionen sobre tantas palabras misteriosas que usa la Iglesia y que usamos los sacerdotes, y que se usan en cada organización y son indescifrables para los profanos, o a lo menos vacías de contenido. Y no hablemos de una nueva retórica eclesial, enigmática y turbadora para el pueblo fiel y no menos arbitraria que la vieja retórica escolástica. Algunos no gustan de la concepción militar de la Legión de María, "ejército formado en orden de batalla", y preferirían que su concepción se pareciera más a la que el Concilio Vaticano II propone de la Iglesia, Pueblo de Dios. Un estudio y su consiguiente reflexión sobre el sentido de esta palabra, ejército de Dios, en el A. y el N. Testamento y en la subsiguiente tradición de la Iglesia probaría que los fundadores de la Legión no han ido muy desviados, y, por otra parte, una reflexión seria y pausada sobre el Manual de la Legión les daría un conjunto de

puntos afines a la hermosa concepción de la Iglesia como Pueblo de Dios. Uno de los grandes ideales de Frank Duff y sus compañeros fue, precisamente, revalorizar de hecho y no sólo con meras palabras a este pueblo bendito de Dios que se había convertido en rebaño de carneros irresponsables. La corresponsabilidad en la Iglesia, idea que tan bien ha expuesto el cardenal Suenens, es un lugar casi común, por lo reiterado, en el Manual y en toda la concepción apostólica de la Legión.

A otros, también de dentro y no sólo de fuera, les suena mal la fraternidad legionaria y a hueco el que se llamen los legionarios entre sí "hermanos". En algunos que atacan ésto se refleja una vivencia de la vida religiosa, donde el llamarse "hermanos" parece que ha perdido su significación y se ha convertido en algo ridículo y artificial. La Legión no quiere que sus miembros abusen de este nombre de hermanos en el trato con los no legionarios, pero sí quiere conservar este nombre, que responde a la idea de que ella es una gran hermandad y debe seguir siéndolo. Y para un verdadero legionario este nombre tiene ciertamente resonancias sumamente gratas.

#### —V.—LA LEGION DE MARIA EN AMERICA LATINA:

Alguien ha hablado de la desadaptación de la Legión de María en América Latina y nos ha dolido la frase porque generalmente sale de gentes que han llegado recientemente a nuestro continente y difícilmente se han aclimatado lo suficientemente, o llegan a sus respectivas patrias después de varios años de desambientación en tierras con problemática muy diversa y quieren enfocar nuestros problemas con una óptica desapropiada.

Bastaría aportar una serie de datos para probar que la Legión de María significa mucho en el apostolado organizado latinoamericano. En muchos de los países hermanos (Colombia, Venezuela, Brasil, etc.), la Legión cuenta con miles de grupos. En otros es un movimiento en pujante ascenso y en muchos de ellos emerge robusta en el naufragio actual en que tantos grupos apostólicos han perecido o están en honda crisis.

Hace unos cuatro años atravesé por carretera la América Central y en casi todos los países me interesé por la Legión de María. En todos ellos trabajaba activamente, silenciosamente y eficazmente. En Brasil y en

Colombia he podido presenciar su vitalidad. En México, a pesar de los comienzos difíciles, también la Legión camina, aunque tal vez con menos brío que en otros países del sur.

Pocos movimientos han cuajado tan bien en este nuestro gran continente, tan necesitado de un pueblo de Dios en marcha. Y ya son muchos los frutos que ha dado la Legión en su crecer de cerca de 25 años en A. L. Muchos son los líderes católicos que han salido de sus filas y han engrosado las filas de otros movimientos, y sobre todo son muchas, millares, las vocaciones para el sacerdocio y la vida religiosa que han florecido en el movimiento. Todos los seminarios mayores de Venezuela, y lo escribo a guisa de ejemplo, tienen seminaristas que han sido legionarios y entre ellos destaca el seminario de vocaciones adultas de Caracas donde forman un hermoso racimo. En muchos noviciados abundan también los legionarios y las legionarias. No le gusta mucho el ruido y el "show" a la Legión, pero no estaría mal hacer una estadística de las vocaciones que han salido de sus filas en este último decenio. Sería una sorpresa para los que hablan de la desadaptación de la Legión. Creemos, sin embargo, que todavía tiene que entrar más en el corazón de nuestro pueblo y comprometerse más en una eficaz promoción de la comunidad y en la evangelización a fondo de nuestros países.

Yo creo que la Legión tiene un papel importante que realizar en A. L., particularmente en la puesta en marcha de esas comunidades de base cristianas, que tan vivamente recomiendan los documentos del Celam y serán, Dios mediante, la mejor rampa de lanzamiento de una Iglesia "resucitada" en A. L.

París, marzo de 1970.

asistencia social

## Círculo Cultural y de

El Concilio Ecuménico Vaticano II en su Decreto "Presbyterorum Ordinis" No. 21 Exhorta a todos los Obispos para que tengan cuidado especial también en el orden material, por todos los Sacerdotes cuando dice: "Donde no está aún adecuadamente organizada la previsión social en favor del Clero procuren las Conferencias Episcopales que atendidas siempre las leyes Eclesiásticas y civiles, haya Instituciones Diocesanas, incluso federadas entre sí, o Instituciones establecidas a la vez para varias Diócesis, o una Asociación fundada para todo el Territorio, por las que bajo vigilancia de la Jerarquía, se prevea suficientemente, ora a la que llaman conveniente previsión y asistencia sanitaria, ora a la debida sustentación de los Presbíteros que sufren enfermedad, invalidez o senectud. Los Sacerdotes, por su parte ayuden a la Institución erigida, movidos de espíritu de solidaridad para con sus hermanos, tomando parte en sus tribulaciones y considerando al mismo tiempo que de este modo, sin la ansiedad por el futuro, pueden ellos cultivar con más ferviente espíritu Apostólico, la pobreza y entregarse enteramente a la salud de las almas".

Teniendo en cuenta esta doctrina y las tristes experiencias de muchos Sacerdotes abandonados prácticamente en lo humano y sin los recursos necesarios para sufragar gastos vitales e imprevistos, la Conferencia Nacional determinó hacer suyos los esfuerzos del CIRCULO CULTURAL Y DE ASISTENCIA SOCIAL, A. C. (CCYAS), que en plan Nacional se ha dedicado a esta noble labor. Con tal motivo el día 9 de fe-

## Asistencia Social, A. C.

Pbro. Luis Reyes Manríquez.

brero de 1968. "El Episcopado Mexicano tomó la Mutualista Sacerdotal como MEDIO OFICIAL para establecer el Seguro Sacerdotal y llegar a tener el instrumento para el Seguro Social en favor del Clero". Cfr. COLECCION DE ACUERDOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL, Págs. 19 y 24. México, D. F. Febrero 6-9 de 1968, donde se habla de esta "Mutualista Sacerdotal".

En esta misma reunión, la Conferencia Episcopal decidió que la Comisión Episcopal del Clero, que tiene como Presidente al Excelentísimo Sr. Dr. D. Luis Mena Arroyo tomará a su cargo el CCYAS. Y últimamente en la próxima pasada reunión del mes de enero, la misma Conferencia Episcopal nombró INTERVENTOR OFICIAL, del Venerable Episcopado ante el CCYAS al Excelentísimo Sr. Obispo de Tulancingo Dr. D. Esaúl Robles Jiménez, y al Exmo. Sr. Dr. D. Alfredo Torres Romero, Obispo Auxiliar de esta Arquidiócesis, como AUDITOR OFICIAL.

EL CIRCULO CULTURAL Y DE ASISTENCIA SOCIAL, A. C., ofrece hasta el momento presente, los siguientes beneficios a todos los Sres. Sacerdotes, tanto del Clero Secular como Regular.

1.—SEGURO SACERDOTAL: Los beneficios a que tienen derecho los socios del CCYAS son los siguientes:

— UN SEGURO DE VIDA por la cantidad de \$10,000.00.

- UNA POLIZA DE HOSPITALIZACION para casos de enfermedad, accidente u operación, en cualquier hospital, clínica o sanatorio con las siguientes prestaciones: 1) HONORARIOS QUIRURGICOS, según el porcentaje que marca el catálogo de la Póliza para cada enfermedad con límite de \$5,000.00 M.N. 2) GASTOS MISCELANEOS (Medicinas, sala de operaciones, anestesia, fisioterapia y otros) hasta la cantidad igual a que hubiera correspondido a Honorarios Quirúrgicos con máximo, también de \$5,000.00 M. N. 3) BENEFICIOS COMPLEMENTARIOS (sillas de ruedas, ambulancias y consulta pre-operatoria) con un límite de responsabilidad máxima de \$1,000.00 M.N. En este riesgo queda incluido el beneficio de 30 visitas post-operatorias en hospital y 8 visitas post-operatorias en domicilio con un límite de \$200.00 M.N. por visita.
- UN CERTIFICADO DE GARANTIA DE HOSPITALIZACION que cubre los gastos personales por CUARTO Y ALIMENTO en la Institución Hospitalaria que se haya elegido, durante un período máximo de 120 días consecutivos y siempre que no exceda la cantidad de \$125.00. Diarios.
- (El Seguro de Vida puede aumentarse de \$10,000.00 a \$20,000.00 mediante una aportación extra de \$1,100.00 única en la vida o de \$150.00 anuales).

Para gozar de estos beneficios se requieren:

- APORTACION UNICA EN LA VIDA, de \$5,600.00 M.N.
- LLENAR LA SOLICITUD de ingreso al CCYAS.
- TRES RETRATOS de frente, tamaño credencial.
- ACTA DE NACIMIENTO o de Bautismo certificada.

Hay otro plan en el cual el socio entrega una sola vez en la vida \$3,000.00, pero entonces las prestaciones arriba descritas se reducen a la mitad; excepción hecha de los GASTOS VARIOS que sólo llegan hasta la cantidad de \$1,875.00 M. N. y excluidos los BENEFICIOS Complementarios.

Finalmente tienen el Plan Mínimo para quienes aportan \$1,000.00 que

dá derecho únicamente a un Seguro de Vida por \$5,000.00 y a una compensación diaria de \$10.00 durante la incapacidad temporal sólo por accidente, hasta por tres meses. En caso de incapacidad permanente por accidente \$5,000.00.

## II.—AYUDA A SACERDOTES INVALIDOS O DE MAYOR EDAD.

La Agencia ADVENIAT del Episcopado Alemán para ayuda de América Latina está dando ya una ayuda económica de 100 Marcos Alemanes mensuales para cada Sacerdote de 65 años en adelante, o inválidos de cualquier edad, para Sacerdotes Seculares, comprometiéndose a cumplir su ofrecimiento por el término de 10 años, con la única condición "...ayudar a las Diócesis con relación al "Seguro Social Sacerdotal del Clero Secular", exclusivamente a nivel Nacional por medio de una Institución Nacional representativa y reconocida como tal por el Episcopado Nacional. Para lograr pues esta valiosa ayuda es necesario que todos los Sacerdotes de la Arquidiócesis se inscriban en el CCYAS, a lo menos con una cuota inicial de \$50.00 (CINCUENTA PESOS), para que después vayan completando su aportación a los planes presentados por el CCYAS.

Para todos los asuntos relacionados con el Seguro Sacerdotal y la ayuda Alemana serán muy servidos de acudir al Sr. Pbro. D. Luis Reyes Manríquez, Gerente del CCYAS en las Oficinas que tienen instaladas en Roma No. 1, 2º piso, Colonia Juárez, México 6, D. F. Apartado Postal 61-072. Tel. 5-35-40-72, en horas y días hábiles.

SE HACEN CAMPANAS PARA IGLESIAS —

*Calidad insuperable. Precios razonables.*

Trapiches para Caña. Toda clase de piezas para Maquinaria, en hierro gris, bronce y aluminio.

**' ' FUNDICION VALLES ' '**

*Miguel Martínez Zamora*

Prolongación V. Carranza N° 100.

Apartado Postal N° 31

Ciudad Valles, S. L. P., México.



VINO PARA CONSAGRAR

**EMINENCIA**

100% PURO DE  
UVA FRESCA



**CIA. VINICOLA DEL VERGEL, S. A.**

APDO. 22  
GOMEZ PALACIO, DGO.  
TELS.  
4-19-20  
4-19-21

ISABEL LA CATOLICA 922  
COL. POSTAL MEXICO 13, D. F.  
TELS.  
19-82-88  
19-35-75

**sagrada escritura**

# En torno a la oración bíblica

Alvaro Quiroz, S.J.

Si hay alguien cercano a las Escrituras ése debe ser el sacerdote: oidor atento de la Palabra, anunciador fiel del Evangelio, que es fuerza de Dios para salvación del que cree.

Si hay alguien cercano a la oración bíblica, ése es también el sacerdote, que se apropia las expresiones litúrgicas con que la Iglesia hace presente la salvación en sus celebraciones sacramentales. El sacerdote que, representando a la Iglesia, hace suya la Voz de la Esposa, que, con Cristo, por la fuerza del Espíritu, alaba al Padre en esta peregrinación hacia El.

Por todo esto, quizá sea oportuno hacer una reflexión sobre la oración bíblica: la oración de los salmos y la oración del Padre Nuestro, tan profundamente vinculadas con la existencia sacerdotal (y también con la existencia de todo cristiano que no ignora a Cristo).

## Oración e historia salvífica.

No es raro que, en el momento actual, nos resulte un tanto embarazoso hablar de la oración. Quizá, en parte, porque no nos sentimos plenamente identificados con los conceptos y las prácticas de oración que aprendimos y de los que, poco a poco, sentimos retirarnos.

Por eso, tal vez pueda ayudarnos el entender el significado de la oración en referencia a la "historia salutis".

La historia de la salvación es la historia de la iniciativa divina hecha presente en el tiempo; la historia del Dios que sale en busca del hombre para hacer una Alianza con él, para llevarlo a sí, para dárselo; iniciativa divina dirigida al hombre en cuanto miembro de un pueblo; iniciativa que es pura oferta y que, como tal, espera una respuesta por parte del hombre en la fe, que es entrega, es confianza, es amor.

Pues bien, esa fe, que se ha de encarnar en toda la vida, es, al formularse, oración. Porque —como bellamente se expresa el P. Rahner— la oración no es más —ni es menos— que la "respuesta amorosa de alguna manera formulada o conceptualizada, que acepta la voluntad también amorosa de Dios". Esto hace, precisamente, que la historia de la salvación personal sea, en último término la historia de la oración personal. Y que la historia de la salvación de un pueblo sea la historia de su oración.

## Dos condensaciones típicas.

Reflexionando un poco sobre la Escritura, resulta claro desde todo punto de vista que los Salmos son la expresión más definida de la oración del Pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. No son poemas aislados del conjunto de la historia salvífica consignada por la Biblia. Son oraciones al Dios Salvador, que expresan en un lenguaje profundamente humano la experiencia religiosa de Israel. Los Salmos son voceros de la fe de Israel y testigos de su historia. En ellos se hacen presentes y se viven las hazañas salvíficas de Yahveh. Por eso, para comprenderlos, hay que

tener presente el conjunto del mensaje veterotestamentario, sobre el cual, a su vez, arrojan una nueva luz.

Algo semejante pasa en el Nuevo Testamento, en el cual, por otra parte, alcanzan los salmos su pleno sentido y su verdadera perspectiva.

Toda la predicación de Jesús, su vida y su obra salvífica se encuentran condensadas, en forma privilegiada, en la oración del Padre Nuestro. Esto no significa que la lectura o la recitación del Padre Nuestro nos dispense del contacto continuo con el Evangelio. Quiere decir más bien que, para entender el Padre Nuestro, hay que captar en profundidad el mensaje de la predicación y la vida del Señor. Y que, para entender el mensaje de la predicación y de la vida del Señor, hay que rezar con verdad y autenticidad el Padre Nuestro.

#### **Paralelismo en la oración de los dos testamentos**

Hay ciertas semejanzas entre los Salmos y el Padre Nuestro que, tenidas en cuenta, pueden ayudarnos a ampliar la comprensión que de ellos tenemos. Los salmos aparecen como la oración inspirada por Dios, que enseñó a andar a su Pueblo y que pone un cántico nuevo en la boca del salmista (Os 11, 1-4; Sal 40, 4). Son ellos, como decíamos, la oración del Pueblo de las Promesas; y, sobre todo, la oración recitada por Cristo y hecha vida en él (Lc 23, 46; Mc 14, 26; Hb 10, 5-10).

Algo parecido —igualmente o más significativo— sucede con la oración del Padre Nuestro. Es la oración enseñada por Cristo (Lc 11, 1-7), para ser dicha en el Espíritu, quien nos hace llamar a Dios, Padre (Gal 4, 6). Es la oración del Nuevo Pueblo de Dios; la oración vivida por Cristo, recitada y hecha vida en su Cuerpo que es la Iglesia.

#### **La trascendencia de una Alianza mejor.**

Los Salmos —al igual que todo el Antiguo Testamento— encuentran su sentido pleno en el Nuevo. Esto no quiere decir que con la venida de Cristo hayan perdido actualidad o importancia. Todo lo contrario, significa que se han visto iluminados y enriquecidos, que su mensaje se ha clarificado, que, como formas de oración, han sido profundizados y completados, y que pueden y deben ser recitados con un nuevo espíritu.

Una rápida comparación entre las formas de oración de los dos tes-

tamentos desde otro punto de vista nos mostrará algo de lo que fue ese avance, ese progreso esa profundización, ese nuevo espíritu.

El sujeto de la oración de los Salmos es el salmista inspirado, es el Pueblo de las Promesas, la figura de lo que vendría (Hb 9,9). El sujeto de la oración del Padre Nuestro es el Señor Jesús vivo en su Iglesia, la humilde orante en el Espíritu.

El término de la oración del Antiguo Testamento es Yahveh salvador de Israel; Dios, el Creador, el Señor, el Protector. El término de la oración del Padre Nuestro es el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha hecho hijos en el amado y nos lleva a sí por la fuerza del Espíritu.

El contenido de la oración de los Salmos es sumamente rico. A tal punto que toda sistematización lo empobrece. Sin embargo, es útil destacar algunos puntos de esa temática para comprender cómo es enriquecida por la oración del Nuevo Testamento y para captar cómo es capaz de ayudar a la comprensión del conjunto.

Es constante en los Salmos la alabanza a Dios por sus obras, por su obra: el hombre (Sal 8), y también la acción de gracias por la salvación concreta, por algo que fue objeto de una experiencia (Sal 30, 2. 3). Igualmente aparecen la seguridad de que Dios responde (Sal 34, 5-7), la conciencia del pecado, que aparta de Yahveh (Sal 130, 2) al mismo tiempo que la firme confianza en su perdón (Sal 130, 4-8). Otros temas recurrentes son la certeza de la elección y del triunfo (Sal 2; 34, 10), la conciencia de la prueba (Sal 30, 6. 8); un anhelo de estricta justicia aquí y ahora contra los enemigos (Sal 137, 8-9), y la continua exhortación a la sumisión a Yahveh (Sal 2, 10-12).

Esos temas, como que son resumidos y trascendidos en la oración del Nuevo Testamento, que, por otra parte, comunica profundidad y mayor verdad a la oración de los Salmos. Los cuales, a su vez, dan hondura a la comprensión del Padre Nuestro.

Ya la invocación inicial, “¡Padre Nuestro!”, encierra la revelación que Jesucristo viene a hacer del Padre que nos ama, nos da seguridad y confianza a nosotros, su Pueblo, sus hijos. Padre cercano (“abbá” es el nombre cariñoso con que los niños judíos se dirigían a su padre) y a la vez trascendente como subraya el “estás en los cielos” de la redacción de Mateo.

En seguida, la alabanza, la glorificación, la bendición, que, conscientes de nuestra pobreza, confiamos al mismo Padre: "santificado sea tu nombre".

Y después, "venga tu Reino. Hágase tu voluntad"; la oración en su más pura esencia. La aceptación formulada más sencilla y más profunda de la salvación de Dios. Salvación en el Reino inaugurado definitivamente por Cristo. Reino que tiene historia, Reino con futuro. Aceptación de que nuestros caminos no siempre van en la línea de los caminos del Señor. Entrega completa y disponibilidad suma.

"Danos hoy nuestro pan de cada día". Sabedores de que vivimos para el Reino, no pedimos más de lo necesario para entregarnos a su servicio.

Y luego confesamos y pedimos perdón por nuestra inadecuada respuesta a la iniciativa salvífica de nuestro Dios: "Perdónanos nuestra deuda".

"Como nosotros perdonamos a nuestros deudores". En el Nuevo Testamento ya no hay enemigos. Toda la línea imprecatoria tan presente en los Salmos ha sido transformada en la perspectiva de un Reino en que el amor a los hermanos y el perdón de las ofensas están esencialmente vinculados al amor de Dios y a la recepción de su perdón.

"Et ne nos inducas in temptationem": no nos pongas en el lugar de la caída, de la apostasía escatológica. Concédenos aceptar siempre tu voluntad de salvación.

#### **Volviendo la vista atrás.**

Es claro, a la luz de una reflexión comparativa, que la oración del Nuevo Testamento trasciende la del Antiguo. Pero hace más que eso: incorpora a sí todo lo que hay en ella de valioso y le comunica un nuevo sentido. Después de la venida del Señor podemos cantar los salmos con una entonación distinta, rezarlos con una mayor profundidad y con un nuevo espíritu.

Asimismo la oración de los Salmos nos hace recordar verdades muy importantes que un rezo superficial del Padre Nuestro nos puede ir haciendo olvidar. Una de ellas sería el valor que tiene para la conversión y para la fe la experiencia de la salvación concreta, la vivencia de los signos salvíficos.

Pretender prescindir de la experiencia so pretexto de la fe es angelismo injustificado. No podemos, v. gr., vivir en profundidad nuestra pertenencia a la Iglesia de Cristo si no hemos tenido —o no tenemos— una verdadera experiencia de la Iglesia como comunidad de fe y amor. No podemos decir que creemos que la Iglesia es "sacramento de unión con Dios" si no experimentamos vitalmente que es signo eficaz de "unidad entre los hombres".

El rezo de los Salmos, en el espíritu del Padre Nuestro, nos recuerda finalmente la importancia de la oración en la historia salvífica, la oración del Pueblo y la oración del individuo.

Es, por tanto, de esperar que el contacto continuo con la oración de los Salmos y la del Padre Nuestro, en el conjunto de ambos testamentos expresados maravillosamente en ellos, vaya suscitando y fortaleciendo en nosotros una continuada actitud de oración que es "respuesta amorosa de alguna manera formulada o conceptualizada, que acepta la voluntad también amorosa de Dios."



*El Arte* CRISTIANO, s.a.

Paseo de la Reforma No. 423

(Edificio Cine Diana)

Teléfono: 5-28-79-19

MEXICO 5, D. F.



IMAGENES de Talleres Barcelona, ORFEBRERIA, REGALOS SELECTOS, Ornamentos, CANDELERIA, ALTARES, Artículos para 1a. Comunión, ROSARIOS, VELAS-ACEITE y cera de W&B, Marcos Repisas.

# Relojes

de  
torre  
para  
iglesias

Relojes con preciosas  
sonerías.

Construidos para  
durar 100 años.

Tenemos modelos  
desde \$2,900.00

\*  
Pida catálogo y  
presupuesto gratis.

**LA PRINCESA**

**ESQUINA TACUBA Y BRASIL**

UNICA SUCCURSAL ESQUINA 5 DE MAYO • ISABEL LA CATOLICA

# Liturgia VIVA.

órgano oficial de la comisión de liturgia,  
música y arte sacro de México. No. 44

# Predicación

Carlos Bravo, S. J.

Armando Alvarado, S. J.

Javier Palencia, S. J.

Luis Narro, S. J.

## DOMINGO DE LA SMA. TRINIDAD

### Contexto Litúrgico:

En el misterio de Cristo: El conocimiento de Dios Trino es la esencia de la Misión salvadora de Cristo: "Esta es la Vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a quien enviaste, Jesucristo" (Jn. 17, 3). "Si me voy, os lo enviaré (al Consolador)" (Jn. 16, 7.) Y la fe en la Trinidad es la misión de la Iglesia, que integrará el pueblo de los bautizados en el nombre de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, Único Dios en tres Personas.

En la vida de la Iglesia: Toda Eucaristía es Trinitaria: Culto al Padre por el Hijo en el Espíritu Santo. Cristo es la Oblación que ofrecemos al Padre movidos por el Amor que vive en nosotros, actuando EN Amor. (Cfr. fórmula arcaica del Gloria: Gloria al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo). Pero por desgracia esto no se tiene en cuenta de una manera explícita en las Eucaristías cotidianas. Es necesario por eso un momento especialmente dedicado a Este Misterio. Debemos vivir este Misterio con una doble conciencia: de adoración y de comunidad con Dios: La Iglesia es el grupo de hombres que participa de la Comunidad trinitaria de Dios, que vive en comunidad con la Trinidad.

### Situación de los Oyentes:

El oyente sencillo vive una religión muy tradicionalista, con mucha

frecuencia llena de fórmulas trinitarias (Trisagios, Glorias del Rosario de las Estaciones al Smo, etc...) que puede ser una fe viva en la Trinidad aunque no esté muy reflexionada, o puede ser una fe muy superficial. El oyente "culto", quizá está en una situación más difícil: cae en cuenta de la dificultad del misterio, pero al no profundizarlo, por dudas y objeciones contra la "irracional" del Misterio, vive un cierto escepticismo práctico no confesado por miedo a fallar en algo fundamental. Peligro de plantear el Misterio como un rompecabezas absurdo. Ambos tipos de oyentes también tienen el peligro de caer en una especie de triteísmo (o aun de doteísmo práctico, en el que el Espíritu Santo cuenta). También en ambos se daría una no preocupación por que Dios fuera o no fuera Trinidad. Ninguna consecuencia práctica en su vida habría si se negara este Misterio.

### Contexto Bíblico:

**Dt. 4, 32-34, 39-40:** Esta exhortación a guardar la Alianza se pone en la boca de Moisés, aunque en realidad es del S. VIII, y refleja todas las inquietudes de los primeros profetas: evitar el sincretismo religioso y los cultos paganos. La razón de esta exigencia es la elección que Yahvé hizo de su pueblo. No lo eligió el pueblo sino que El escogió a Israel, en contraste con los pueblos paganos. Esto hace resaltar una característica importantísima de Dios: Es un Dios vivo y Salvador.

**Rom. 8, 14-17:** Por ser guiados en el Espíritu, somos hijos. Guiados significa integrar y unificar con el Camino, que es Cristo. Y el Espíritu de Amor que vive en nosotros, es el que nos hace hijos en el Hijo. Esa vida en nosotros es la capacitación para vivir en comunidad con Dios. Es una relación tan estrecha, que se le llama FILIACION, pero diferente de la mera adopción jurídica, que es algo extrínseco, sino que al unirnos con Cristo, EL HIJO, produce en nosotros un nuevo nacimiento. Y el Espíritu mismo es el que atestigua la realidad de esto.

**Mt. 28, 16-20.:** El bautismo es el medio para integrar a los hombres en la comunidad con Dios, y al mismo tiempo la causa de esa vida nueva. Estoy con vosotros: Reminiscencia del Ant. Test.: Realización de Emmanuel, Dios-con-nosotros. Da al pueblo de Dios la conciencia de que esa comunidad de vida con Dios ya se da aquí abajo. Y a la vez deja una nostalgia de una comunidad más profundamente vivida: Maran atha Ven Señor, Jesús.

La razón humana de aceptar este misterio es que se trata de conocer a un ser personal. Y lo que es la persona sólo podemos conocerlo si ella misma nos lo revela. Sólo si alguien nos dice que nos ama, podemos saberlo. La persona siempre es un "misterio" en su sentido más profundo: algo oculto, velado, que pertenece sólo a la misma persona, "y a quien quiera revelarlo". Y lo "misterioso", inasequible de la persona es mayor mientras mayor sea la distancia nuestra respecto de ella, mientras más nos diferenciamos. Y resulta que Dios es precisamente "EL OTRO" y por eso el Inasequible por esencia.

No debemos pues fijar nuestra mirada en el misterio, viéndolo como un rompecabezas absurdo. Fijémonos en lo que significa para nuestra vida. Más que ver el sol cara a cara, veamos qué significa en nuestra vida.

Y la clave nos la da la primera lectura: Admiración ante el misterio de la cercanía de Dios con el pueblo; admiración ante el misterio de amor que supone el ser elegidos suyos para participar de la Comunidad de Amor y de Verdad que viven las tres Personas Divinas. Admiración y agradecimiento con Dios Trino, que ha querido hacernos a su Imagen: seres que piensan y que tienden a la Verdad, Imágenes de la Imagen de Dios, el Verbo; seres que aman y que son capaces de transmitir la vida y hacerla crecer, semejantes a Dios que es Amor.

La consecuencia de esta admiración debe ser la responsabilidad de actuar según esta vida, como nos dice la segunda lectura: clamar en el Espíritu: Abba, Padre. Saber abrirse a esta acción del Espíritu, que quiere sacudirnos con la revelación de lo que significa ser hijos de Dios, hermanos de Cristo, y templos suyos. Y así llegar a sentir el gozo de tener comunidad con la Trinidad en nuestra vida diaria, por ser miembros de la Iglesia.

#### **Integración a la Eucaristía**

Cfr: contexto litúrgico en la vida de la Iglesia: En el Espíritu de Amor unírnos a Cristo que da gloria al Padre, y que en el Amor nos une a El, para llevarnos consigo y presentarnos al Padre, realizando así en nosotros el Misterio Pascual de nuestra salvación en ESTA Eucaristía.

**CONTEXTO LITURGICO:** Con este domingo comienza la parte del año litúrgico dedicada a reflexionar sobre el misterio de la Iglesia. Se pueden notar tres aspectos del dogma que deberán ir apareciendo a través de este tiempo:

— La Iglesia tal como aparece en la biblia especialmente en las parábolas del reino...

— La acción del Espíritu en la Iglesia.

— La actitud de la Iglesia en este tiempo (peregrina sobre la tierra) que es la actitud de espera (mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro salvador Jesucristo).

Su oración es el Maran atha, "Ven, señor Jesús".

#### **Situación de los Oyentes:**

Respecto a la Iglesia es necesario que los fieles vayan captando la verdadera imagen de la Iglesia de la manera más completa y vital posible. Conviene también irlos llevando al convencimiento de que forman parte de esa Iglesia.

— Respecto al Espíritu Santo y su acción en la Iglesia es una realidad bastante desconocida para los fieles y es necesario un esfuerzo consciente por parte los predicadores para ir corrigiendo esta falla.

— Por Ultimo la actitud de espera debe ser una actitud que combine dos polos aparentemente opuestos: El interés por las realidades de este mundo y el desprendimiento de los bienes terrenos. El ideal que debe lograrse es llegar al interés por las cosas de este mundo (compromiso con lo temporal) pero sin espíritu mundano es decir sin poner el corazón y la confianza en esos bienes, sino en Dios.

#### **Contexto Bíblico:**

**Deut. 5. 12-15:** Forma parte del grupo de capítulos considerados como el núcleo primitivo de este libro (cap 5-26). Casi nada hay que notar en la presentación que aquí se hace del precepto sabático. Basta recordar que el Deuteronomio es una recapitulación de los hechos ocurridos desde

el Sinaí y una nueva proclamación de las leyes básicas de la teocracia hebrea.

**2 Cor. 4, 6-11** Se inicia este domingo con esta perícopa la lectura de buena parte de la segunda carta a los Corintios. A veces, como hoy, resultará difícil integrarla con las otras lecturas. San Pablo da aquí una descripción de él mismo y de todos los apóstoles puestos para hacer conocer la gloria de Dios que aparece en Cristo. (Esto sí puede relacionarse con las otras lecturas.) Lo demás es el desarrollo de paradoja entre nuestra incapacidad y el poderlo todo en Dios.

Marc. 2.23—28 (Breve) Cristo proclama aquí, por medio de un procedimiento indirecto su divinidad. Cristo dice que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado; pero el sábado, como aparece en la primera lectura fue instituido por Dios. Por lo tanto el Hijo del hombre es Dios. En el pasaje paralelo (Mt 12. 6). Mateo añade otro pasaje en el que Cristo se proclama Dios con mayor claridad todavía.

Existe una larga discusión, sobre el nombre del Sumo Sacerdote, (Abiatar) que para la predicación es de menor importancia.

#### **Anotaciones Dogmáticas y (o) MORALES:**

Puede tomarse este día para desarrollar el aspecto de Cristo-Dios. Cristo es el único fundador de una religión que se ha puesto en el centro del universo diciendo "Venid a mí". Sólo él podía hacerlo porque sólo él es el Verbo de Dios, la imagen del Padre. Es necesario ir a él si queremos llegar al Padre. El es el camino, la verdad y la vida. Ser cristiano es fundamentalmente creer en Jesús, vivir su vida que es a la vez vida de Dios perfecto y de hombre perfecto.

Por la encarnación la relación divina entre el Hijo y el Padre en cierta manera se ha hecho visible, porque Jesús ha dicho el que me ve a mí ve al Padre.

**Integración a la Eucaristía:** En la Eucaristía más que en ninguna otra parte, Cristo es camino hacia el Padre. Allí realiza especialmente su misión de Hijo encarnado: manifestar al Padre y conducir a la Iglesia hacia El.

### **DOMINGO III DESPUES DE PENTECOSTES (7 de Junio)**

**Contexto Litúrgico.** Como el Domingo II después de Pentecostés.

**Situación de los Oyentes.** Además de lo dicho en general respecto al tiempo después de Pentecostés (Ver Domingo anterior) conviene tener en cuenta los siguientes puntos.

El concepto de voluntad de Dios suele estar muy distorsionado. Aparece muchas veces como algo meramente legalista que corta con todo sin posible interpretación o excepción válida, o como *fato casi pagano* ante el que desaparece la libertad humana. Se debe hablar de la voluntad de Dios nuestro Padre amoroso.

Lo mismo sucede con el **demonio**. La realidad del "mal espíritu" se pierde entre las imágenes místicas. No pasa de ser un personaje simpático o un espantapájaros (De todas edades). Hágase ver la verdadera actividad del demonio en su lucha contra el bien.

Se debe insistir también en que el **pecado**, no es sólo algo mal visto por la sociedad o algo que causa cierto malestar, sino como la ruptura con Dios nuestro Padre por haber hecho algo contra su voluntad (que busca siempre nuestro bien). El Pecado es hacer aquello que nos destruye y que por eso ha sido prohibido por Dios.

**Contexto Bíblico.** Hay un paralelismo muy grande entre los acontecimientos de Gen. 3. 9-15 y Mc. 3. 20-35.

**Gen 3. 9-15.** Narra el diálogo entre Dios y nuestros primeros Padres después de que estos pecaron engañados por el demonio. Adán y Eva sufren un cambio profundo por el pecado, han roto sus relaciones de amistad con Dios y se hayan avergonzados. Tratan de avergonzarse arrojándose la culpa en otros. Pierden la gracia y son arrojados del paraíso. Ahí mismo. Yahvé les promete un liberador y vencedor del demonio.

**Mc. 3. 20-35.** Frente al Adán primero y la Eva del paraíso que sucumbieron en el pecado por la acción del demonio, se presenta el nuevo Adán, Cristo, y la nueva Eva que había sido engañada. Cristo obrando en nombre propio, lucha contra belzebú y lo vence. Eva cae ante Satanás y acarrea castigos a toda la humanidad; María cumple la voluntad de Dios y así vence a Satanás y colabora a la obra de su Hijo.

**2 Cor. 4. 13-5.1.** Continúa la lectura de la carta. San Pablo ha venido hablando de la 'vida', en estos versos se fija sobre todo en la fase final de desarrollo de esa vida, que es la vida de gloria en el cielo y cuya esperanza sostiene a los apóstoles. Cita el salmo 116 para decir que el mismo espíritu de fe y confianza que tenía el salmista tiene también él sabiendo que Dios le resucitará y podrá "estar con sus fieles" en el cielo. Desarrolla esta esperanza del "apóstol" con diversas imágenes. La última imagen de la pericopa ha inspirado el prefacio de la Misa de difuntos.

**Anotaciones dogmáticas y (o) morales.** Se puede hablar de los temas tratados en el capítulo sobre la situación de los oyentes: **Voluntad de Dios** que busca nuestro bien, **demonio** que lucha contra Dios tratando de dañar al hombre, y el **pecado** como esa quiebra con Dios al ser vencidos por el demonio. En esa lucha podemos recurrir a la misma esperanza que el Apóstol Pablo.

**Integración a la Eucaristía.** Cristo repite en cada Eucaristía el misterio de su entrega total al Padre, para que nosotros vivamos también esa entrega. Debemos ofrecernos con El para vivir la voluntad de Dios Su Padre y nuestro Padre.

#### DOMINGO IV DESPUES DE PENTECOSTES.

**Contexto Litúrgico:** Igual al domingo anterior.

**Situación de los oyentes.** Idem.

**Contexto Bíblico:**

**Ez. 17, 22-24:** En el destierro babilónico toca a Ezequiel mantener la esperanza del pueblo. A pesar del abatimiento de Judá, Yavhé salvará su renuevo (El Mesías, el Reino), Cristo y su Cuerpo que es la Iglesia que se mantendrá firme y crecerá sostenida por la esperanza cierta pues 'El, Yavhé ha hablado y cumplirá su promesa'. El Evangelio de Mc. hará clara referencia a este pasaje.

**2 Cor 5, 6-10:** Sigue la lectura de Cor. sobre la esperanza cierta de Pablo, que ha de ser la del Cristiano: Nuestra situación en Fe —todavía no en visión— ausentes, pero confiados en el Señor; y, en cualquier hipótesis, esforzados por serle gratos teniendo a la vista el juicio del tribunal de Cristo, que ha de seguir a la muerte como paso a la plena 'presencia' del Señor, Cristo Resucitado.

**Mc 4, 26-34:** Como en el domingo anterior se presentan hoy dos parábolas para darnos a entender la situación del 'Reino' en nuestro período eclesial entre la Resurrección de Cristo y la Parusía. La Parábola de la Semilla que crece ocultamente: El mensaje Cristiano, la gracia, 'el reino' tiene poder para ir germinando, no importa las circunstancias (v 28) o bien, podemos esperar confiados la plenitud de la recolección (v 29). La del grano de Mostaza: Los pobres comienzos y la esperanza escatológica: la seguridad que nos da el acogernos al árbol sólido de la Iglesia, o la confianza en que el reino —sembrado ya y en desarrollo— ha de llegar a la plenitud.

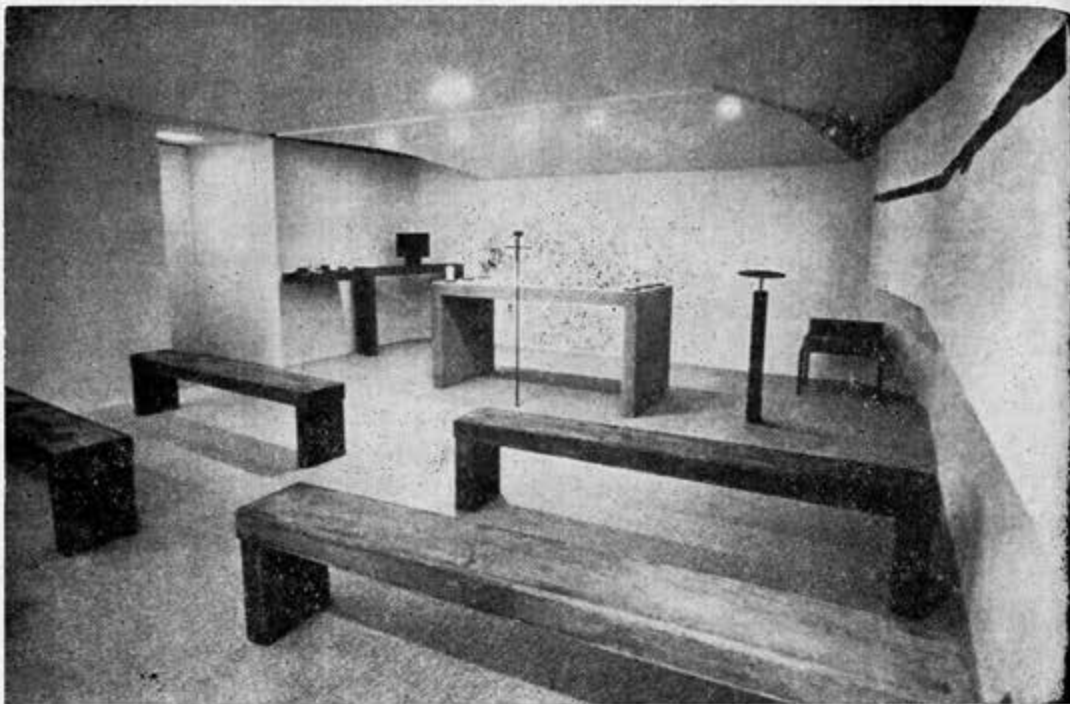
**Anotaciones dogmáticas y (o) morales:**

Es obvia la relación de las lecturas del día con el contexto litúrgico de esperanza escatológica y de crecimiento del reino y de la Iglesia. Dos polos: La obra de Dios ('Uno es el que siembra, otro el que riega, PERO DIOS ES EL QUE DA EL DESARROLLO') y nuestra acción en la Iglesia. La Gracia, porque es vida y comunicación de y con Dios, que 'es amor', que es el comunicable, va creciendo ocultamente en nosotros —como individuos y como pueblo— lo que sabemos con certeza de Fe, no de visión. (La Fe, en la luz de la cual nos movemos, es oscura respecto de la visión evidente, pero es la única luz definitiva que ilumina suficientemente el proceso oculto del crecimiento del reino en los individuos y en la Iglesia). La misma maduración de nuestra fe es manifestación del desarrollo del 'reino', y su proyección en la esperanza cierta nos marca la fortaleza del árbol al que acuden las aves.

Por otra parte, presentes o ausentes, nos esforzamos por serle gratos a Dios. A cada uno de nosotros —honrado por la elección— toca buscar el beneplácito de Dios y cooperar en el desarrollo común, en el fortalecimiento y crecimiento del reinado de Dios. El árbol es este reinado que, espiritual y visible, se realiza plenamente en la Iglesia, signo eficaz de unión de los hombres entre sí y con Dios ('reino de justicia, de amor y de paz'), realidad misteriosa de comunicación en la unidad y la esperanza, Pueblo sacerdotal, jerárquico, santo... (Cfr. LG passim).

**Integración a la Eucaristía:**

La eucaristía realiza nuestra integración con la Iglesia en crecimiento. Además, toda celebración eucarística es manifestación de la esperanza realización escatológica. Se podrían recordar las aclamaciones 1 y 2 después de la consagración. (Cfr. además, SC 47).



**Orfebrería**  
**Ornamentos**  
**Imágenes**  
**Altars**  
**Marmolería**  
**Carpintería**  
**Proyectos**  
**Decoraciones**

**GALERIAS TEPEYAC, S.A.**   
 LA CASA DE MAS PRESTIGIO EN ARTICULOS RELIGIOSOS

**JOSE H. FABRE PDTE.**

MADERO No. 82-A Teléfonos: 5-10-15-17 y 5-13-33-48 México 1, D. F.

bibliografía

## Alguna bibliografía sobre revolución y cristianismo

- Baresta L.** Paul VI et la Révolution, dans "La France Catholique" 26 mai 1967.
- Beinaert L.** Le chrétien et la violence, dans "Christus" No. 52 Oct. 1966.
- Bosc, Robert** Eglise, Revolution et Coexistence. Avril de 1968. (Relación entre la teología de la Revolución y las exigencias políticas de la misma).
- Bouin P.** Les forces révolutionnaires en Amérique Latine, dans "Terre entière" No. 23 mai-juin 1967.
- Bricard J. L.** Amérique latine, vingt peuples en colere "L'Evenement" mai 1967.
- Cardonnel J.** Amour créateur et révolution, dans "Freres du monde" no. 40-41.
- Camus A.** L'homme révolté Paris, 1951.
- Carrouges M.** Le surréalisme défi au christianisme dans "I. C. I." no. 274 (15 oct. 1966).
- Castillo Cárdenas G. C.** Le défi de la révolution latino-américaine dans "L'éthique social chrétienne dans un monde en transformation". Etude pour la préparation d'Eglise et société t. I. Labor et Fides. 1966.
- Chenu M. D.** L'Evangile dans le temps, Paris, Cerf, 1964.
- Chenu M. D.** Libération politique et messianisme religieux dans "Parole et mission" no. 19 oct. 1962.
- Chenu M. D.** Idéologie et mouvement de l'histoire dans "Peuple de Dieu dans le monde coll. Foi vivante, 1966.
- Colin P.** Le petre, homme parm les, hommes. Paris, 1966.
- Congar Y.** Situation de la paureté dans la vie chrétienne au sein d'une civilisation ou bien-etre dans "Concilium" no 15.
- Congar Y.** Vraie et fausse réforme de l'Eglise. Paris, Cerf. 1950.
- Congar Y.** Pour une Eglise servante et pauvre. Paris, Cerf. 1963.
- Debray R.** Révolution dans la révolution? Paris, Maspéro 1967.
- Dumas A.** La confarence Eglise et société dans "Foi et vie" janv -- fvr. 1967.
- Ferenczi R.** Thomas Munzer, Théologien de la Révolution Paris, Juilliet 1965.
- Guinzbourg E.** Le vertige. Paris, Seuil, 1967.
- Houfart F.** Sur le concept de Révolution dans "Esprit" Juill-aout 1965.
- King M. L.** La force d'aimer. Casterman.
- Koestler A.** Le zéro et l'infini. Paris, 1945.  
Le pretre et la révolution dans I.C.I. no. 265.
- Laurentin R.** Developpement et salut. Juill 1969, cap. X. La Violence.
- Lentin A. P.** La lutte tricontinentale. Paris, Maspéro, 1967.
- Mehl R.** Révolution étique sociale et theologie "Le Monde" 27 juill. 1966.
- Merleau-Ponty M.** Humanisme et terreur. Paris, Gallimard, 1951.
- Peuchmaurd M.** Pour une theologie de la Révolution dans "Signes du temps" sept-oct. 1966.
- Rahner K.** Escrito de Teologia: "Teologia del Poder". Madrid, Taurus, 1964, tomo IV, pp. 495-517.
- Regamey P. S.** Non-violence et conscience chrétienne. Paris, Cerf.
- Regamey-Jolif** Face a la violence. Paris, Cerf.
- Ricoeur P.** Tacne de l'educateur politique "Esprit" juill-aout, 1966.  
Prévision et choix "Esprit" févr. 1966.
- Snoeck J.** T'ers-Monde, Révolution et christianisme "Concilium" XV mai 1966.

- Soras A. de** Art. Insurrection "Catholicisme" T. IV col. 1815-1822.
- Souffrant C.** Des prières qui font obstacle à la libération des masses sous-développées dans "Parole et mission" no. 35. oct. 1966. pp. 590-611.
- La violence** (Semaine des Intell Cath., 1967) Recherches et débats no. 59 (juin, 1967) D. E. B.
- La Violence Dans le Monde Actuel** C. de Etudes de la Civilisation Contemporaine Desclée. 1968.
- A la Recherche de une Théologie de la Violence.** (Blanquart, Lecocq, Dumas, etc.). Ed. du Cerf. 1968.

**Diversos autores cristianos, no-católicos:**

- Barth K.** Dogmatique 55, 3.
- Barth K.** Justification et droit, Foi et Vie, 1938.
- Barth K.** Communauté chrétienne, communauté civile, Labor et Fides
- Bonhoeffer D.** Résistance et soumission, L. et. F.
- Bonhoeffer D.** Ethique L. et. F.
- "Christianisme Social"** Mai-août 1966. Pour une doctrine sociale janv. févr. 1967: Théologie de la révolution?
- Cullmann O.** Dieu et César Delachaux et Niestlé.
- Ellul J.** Politique de Dieu, politiques de l'homme. Paris. Ed. Univers, 1966.
- Goldvitzer H.** Athéisme marxiste et foi chrétienne, Casterman.
- Jullien J.** L'Auillier P., Ellul J. Les chrétiens et l'Etat in "Eglises en dialogue".
- Le Tiers-Monde** l'Occident et l'Eglise, Ed. du Cerf.
- Mury G.** Christianisme primitif et monde moderne, C.
- Preiss Th.** La vie en Christ: Vie sociale et éthique chrétienne dans l'épître à Philemon (Del. et Niest.)

**Rapports des Assemblées Du Conseil Dumenique des Eglises.** Amsterdam, Evanston, New — Delhi).

**Algunos números de Revistas dedicados al tema.**

- Christus 60.** Reflexiones a propósito de la Crisis de Mayo en Francia, pero que analizan el problema en todo el concepto cristiano.
- Mensaje** Diciembre 1962. (Aspectos éticos y visión cristiana del problema, frente a los diversos tipos de revolución).
- Mensaje** Octubre 1963. (Precisa la reforma de las estructuras que se han de llevar a cabo con urgencia para realizar una revolución en cristiano).
- Mensaje** Noviembre 1968. (Análisis de la violencia en América Latina).
- Perspectivas de Diálogo** El miedo y el cristiano. Sept. Oct. 1967. Montevideo, URUGUAY.
- Projet** Julio—Agosto de 1968.

Bibliografía preparada con la colaboración de Guillermo Hirata y Arnaldo Zenteno S. J.

Una colaboración del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS).

Sept. 1969.

## APOSTOLADO LITURGICO

CREACIONES ESPLENDOR, S. A.

Av. Madero 74 Tel. 5-18-48-19

Guatemala 10, Local 24. Tel. 5-13-05-32 Apdo. 45-607 México 1, D. F.

Independencia 394 - Tels.: 3-40-49

y 3-36-37 Guadalajara, Jal.

### Al Ritmo del Tiempo

Disco que presenta una serie de cantos de inspiración bíblico-evangelica, su idea propulsora es la de ofrecer a los hombres de hoy un mensaje, que hable de fe y amor en las notas de la más genuina alegría.

TAMBIEN CONFECIONAMOS TUNICAS DE 1a. COMUNION.



## Libros nuevos

**EDITORIAL HERDER.**  
Barcelona, España.

- IGLESIA Y LIBERTAD RELIGIOSA.—Jean Roche.
- LA OBEDIENCIA DEL NIÑO.—Otto Dürr.
- EL HOMBRE SACERDOTE.—René Coste.
- EL CARACTER DE LAS MUJERES.—Suzanne Simon.
- EL MISTERIO CRISTIANO.—TEOLOGIA DOGMÁTICA.—LA GRACIA DE CRISTO.—Ch. Baumgartner.
- LA MÍSTICA DE LA PASIÓN.—Stanislas Bretón.
- UN MUNDO POR GANAR.—Los Métodos misioneros de S. Pablo.—Joseph A. Grassi.
- LA PSICOLOGÍA DE C. G. JUNG.—Wolfgang Hochheimer.
- LA FAMILIA Y SUS VALORES FORMATIVOS.—Hans Moritz.
- EL NUEVO TESTAMENTO Y SU MENSAJE.—Carta de Santiago.
- EL NUEVO TESTAMENTO Y SU MENSAJE.—Segunda Carta a los Corintios.
- COMO DIALOGAR SOBRE LA FE.—Clemens Tilman.
- VIVIR SU VERDAD.—El Diario de Sor Sonrisa.—Luc Dominique.
- EL MISTERIO CRISTIANO.—TEOLOGIA SACRAMENTAL. — El matrimonio. — P. Admès.
- EL MISTERIO CRISTIANO.—TEOLOGIA MORAL.—Ley de Dios, leyes de los hombres.—J. M. Aubert.
- NECESITAMOS AMAR.—Paul Chauchard, PSICOPEDAGOGIA DE LAS VOCACIONES.—Roberto Zavalloni.
- PSICOLOGIA DE LA RELIGION.—Wilhelm Poll.
- LOS DINAMISMOS SOCIALES.—Iniciación a la Sociología.—P. Virtón.
- EDITORIAL BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS.**—Madrid, España.
- NUEVAS NORMAS DE LA MISA.—Orde-nación general del Misal Romano.
- RAICES HISTÓRICAS DEL LUTERANISMO.—Ricardo García Villoslada.

JUAN DE AVILA.—Escritos sacerdotales.  
**EDITORIAL GUADALUPE.**—Buenos Aires Argentina.

LAS COMUNIDADES DE BASE Y UNA IGLESIA NUEVA.—Jesús Andrés Vela.  
COMO MEDITAR.—Johannes B. Lotz, S. J.

LA PREDICACION CRISTIANA.—Anselm Günthor, O. S. B.

EL SACERDOTE Y LAS INSTITUCIONES

ESPIRITUALIDAD DE LA VIDA ACTIVA.—Henri Sanson.—Versión española por Julio Gómez de la Serna.—Biblioteca Herder, volumen 64.—Sección de Teología y Filosofía.

Los directores espirituales, los consilia-rios de diversas asociaciones religiosas de seglares y los seglares mismos han observado, en todo tiempo, la dificultad para rezar con que tropiezan los hombres dedicados a la vida activa. Con respecto a éstos, los autores espirituales han insistido sobre la excelencia, la necesidad y el lugar de la oración en la vida espiritual. Esta insistencia es legítima y necesaria. Pero se ha llegado hasta tal punto, que la oración ha acabado por poseer todos los méritos, mientras que la acción parece entrañar solamente peligros.

No se trata, en esta obra, de hacer la apología de la oración contra la acción, o la de la acción contra la oración, sino de prestar luz al hombre de acción respecto a su oración.

El lugar considerable que, en la teología espiritual, ocupan las obras de espiritua-lidad contemplativa lleva, conscientemente o no, a pensar que la vida contemplativa es el arquetipo de toda espiritualidad. Existen directores espirituales que impulsan sistemáticamente a quienes se confían a

TEMPORALES.—Martín Brugarola, S. J. (Boletín de información de la asesoría eclesíástica de sindicatos.—Madrid, España.

FILOSOFIA DEL HOMBRE EN SU REALIDAD EXISTENCIAL.—Napoleón Ramírez, O. S. A. Guadalajara, Jal.

EL CELIBATO ECLESIASTICO ANTE LA BIBLIA, LA PSICOLOGIA Y LA HISTORIA.—Mauro Rodríguez Estrada, (Ed. F. Trillas, S. A. México, D. F.)

ellos, por los caminos de la meditación y de la contemplación; obran como si la es-piritualidad de contemplación fuese la única que haya obtenido la aprobación de la Iglesia.

No se pretende aquí menospreciar la es-piritualidad de contemplación, sino sola-mente rechazar el particularismo de quienes se inspiran exclusivamente en ella.

Cuando se aborda el problema de la ac-ción y de la contemplación, hay directores espirituales que se contentan con una sabia dosificación del tiempo que ha de dedicarse a la acción y del tiempo que debe consagrarse a la contemplación.

En realidad debería atenderse menos a una dosificación cuantitativa que a un juicio espiritual que discerniera si el ré-gimen de oración y de acción adoptado dentro del cuadro de la vocación parti-cular de cada uno, permite o no mantener viva y pujante la vida del espíritu.

No hay más que una espiritualidad, la de la fidelidad al Espíritu de Cristo y de su Iglesia. Análogamente, no hay más

que una santidad y una mística. Pero la espiritualidad, la santidad y la mística pueden revestir modos diferentes, expresiones distintas de una forma única y fundamental. San Juan de la Cruz enseña una espiritualidad que conduce a la contemplación absoluta fuera de los signos y a la unión inmediata de amor con Dios. Por el contrario, la espiritualidad de la vida activa enseña a servir a Dios amorosamente en los signos.

En este ensayo no se habla del problema de la superioridad de una de esas espiritualidades sobre la otra. Las dos corresponden a la diversidad de vocaciones. Las dos son necesarias para que la vida de la Iglesia se manifieste a la faz de las naciones, con toda su variedad y riqueza.

En la hora actual, estamos asistiendo a una verdadera promoción del laicismo en la Iglesia, que, a su vez, plantea a la reflexión cristiana todo género de problemas nuevos, especialmente, problemas de teología espiritual.

Se comprende que, sin rechazar nada de la espiritualidad contemplativa, haya que intentar elaborar una espiritualidad más adaptada a la vida de los laicos de hoy.

Es indiscutible que el pensamiento marxista a sabido analizar de una manera nueva datos humanos tan importantes como el trabajo, la historia y la fraternidad. Aunque también es indiscutible que el pensamiento marxista aporta soluciones que no satisfacen nuestra conciencia, pero que sería ilusorio condenar, si no procurásemos presentar un tipo de cristiano que, por serlo, esté mejor adaptado al mundo moderno, que el hombre propuesto por la antropología marxista.

Este es cabalmente uno de los objetivos que el autor del presente estudio se ha

propuesto, al concretar los rasgos característicos del cristiano dedicado a la vida activa.

## INDICE DE LA OBRA

Introducción: Situación del problema.  
Primera parte — ESPERANZA Y ORACION

Cap. I: El impulso de la oración. 1.—La oración como aspiración de la existencia al ser. 2.—La oración como ejercicio de esperanza.

Cap. II: Oración y vida espiritual. 1.—La invasión contemplativa. 2.—¿Qué es la oración continua? 3.—Eficacia y necesidad de la oración. 4.—La oración ¿es superior a la acción?

Cap. III: La oración del hombre de acción. 1.—El hombre que se dedica demasiado o muy poco a la oración. 2.—La oración que cambia al hombre en el acontecimiento. 3.—El hombre que reza.

Segunda parte — FE Y "CONOCIMIENTO".

Cap. I: El fundamento del "conocimiento". 1.—La existencia como busca interrogativa del ser. 2.—La fe como conversión de la existencia al ser. 3.—El "conocimiento" como práctica y perfección de la fe.

Cap. II: "Conocimiento" y vida espiritual. 1.—El eclipse del "conocimiento".

2.—La espiritualidad de "conocimiento".

3.—El "conocimiento" en la vida espiritual. Cap. III; "conocimiento" del hombre de acción.

Tercera parte — CARIDAD Y ACCION.

Introducción: La primacía de la caridad. 1.—La caridad. 2.—Las obras de la caridad.

Cap. I: El dinamismo de la acción. 1.—La existencia en la tarea de ser. 2.—La caridad, revelación del trabajo. 3.—Existencia y acción.

Cap. II: Acción y vida espiritual. 1.—

MENTALIDAD MODERNA Y EVANGELIZACION.—Charles Moeller.—(Volumne (2).  
—328 págs.—Rústica, 175 Ptas. 2.95 Dls. Tela, 2.25 Ptas. 3.80 Dls.

Este ensayo está ordenado alrededor de dos ejes: el de la mentalidad contemporánea, que es el eje de la sociología religiosa, y el de las orientaciones doctrinales y catequéticas, que es el eje de la evangelización. Cada uno de los temas elegidos —y que forman otras tantas partes de la obra—, Dios, Cristo, María, la Igle-

HISTORIA DE LA IGLESIA.—Ludwing Hertling S. I.—Versión castellana de Eduardo Valentí.—Biblioteca Herder, volumen 41.—Sección de Historia.

¿Puede razonablemente afirmarse que la Iglesia está en vísperas de conquistar el mundo? Si hiciéramos esta pregunta concibiendo a la Iglesia como una potencia colonial, como un imperio, la respuesta debería ser rotundamente negativa. La Iglesia no pretendió nunca tal cosa. Ni siquiera en la Edad Media acarició el propósito de convertir el mundo en un gigantesco Estado teocrático. Lo que hoy quiere la Iglesia no es otra cosa que lo que quiso el apóstol San Pablo: predicar la fe en todas las partes del mundo, enseñar el camino de la salvación al mayor número posible de hombres. Este es su más ambicioso objetivo.

El presente libro ofrece en un relato histórico libre de todo aparato científico

La actualidad de la acción, 2.—La espiritualidad de acción. 3.—La acción en la vida espiritual.

Cap. III: La acción del hombre de acción. 1.—La fuerza. 2.—Las categorías. 3.—La conducta. 4.—Las noches.

Conclusión: Espíritu y vida activa.

sia, se tratan desde este doble punto de vista. El autor no trata de inventar un método nuevo, un recurso infalible para una rápida evangelización, sino que se propone demostrar que los dos universos, el de Dios y el de los hombres, "se buscan y se palpan como a tientas".

las grandes líneas del desarrollo externo de la Iglesia, pero sin olvidar la vida interna, es decir, el espíritu que desde sus mismos orígenes no ha dejado de informarla y que se manifiesta visiblemente en su misión pastoral. Este es, en efecto el núcleo esencial de toda historia de la Iglesia que merezca tal nombre. Sólo es posible entenderla si consideramos a la Iglesia como una tarea, como la tarea propuesta por Dios a los hombres; hallar y mostrar a los demás el camino sobrenatural de la salvación. Por otra parte, no es menos cierto, que entre la Iglesia, como pastora de almas, y las demás sociedades humanas ha existido siempre un intercambio de influencias. Después de todo, los hombres que las integran son los mismos a quienes la Iglesia debe atender, y la actividad de ésta

se desarrolla en su mismo ámbito. Existe, pues, un entrelazamiento y mutua interacción en lo cultural y económico, no menos que en lo político, que a lo largo de los siglos pudo favorecer o trabar la labor pastoral de la Iglesia. Desde este punto de vista no es posible una historia eclesiástica "puramente religiosa". Con todo, su idea directriz ha de ser siempre la cura de almas, como misión esencial de la Iglesia.

El padre Ludwig Hertling era una personalidad excepcionalmente preparada para acometer la ambiciosa empresa de diseñar, en brillante y sugestiva síntesis, las grandes líneas de los avances y retrocesos experimentados por la Iglesia en su ardua misión. Era indispensable, para ello, poseer un dominio perfecto de todos los detalles del acontecer histórico y, al propio tiempo, un conocimiento geográfico y hasta estadístico del teatro en que se ha ido desarrollando la historia de la Iglesia. Tales requisitos se dan de modo excepcional en el autor, que, además de su prodigioso y profundo conocimiento de los hechos y motivaciones que pueden explicarlos, posee en grado sumo el don de exponerlos con claridad, precisión y sencillez. Sus largos y fecundos años de docencia en la Pontificia Universidad Gregoriana, de Roma, han permitido al autor escribir lo que puede calificarse, sin exageración, un texto magistral de Historia de la Iglesia.

Agotada la primera edición castellana de la presente obra, era indispensable completar el texto de la segunda edición con todos aquellos hechos capitales asociados al magno pontificado de Juan XXIII que imprimen nuevos rumbos a la historia de la Iglesia. Con autorización del autor se han introducido aquellas adiciones y retoques que parecieron más importantes y que contribuyen a perfilar la imagen de la Iglesia en nuestra época.

## EXTRACTO DEL INDICE

I.—La fundación de la Iglesia y su desarrollo en los tres primeros siglos.—División en jurisdicciones locales.—La expansión del cristianismo.—San Pedro en Roma.—La gnosis.—La escuela de Alejandría.—Tertuliano.—El cisma de Hipólito.—El sacramento de la penitencia en la antigüedad.—La polémica sobre el bautismo de los herejes. II. La vida eclesiástica en la antigüedad.—La unidad de la antigua Iglesia: La comunión.—El primado papal en la antigüedad.—Las más antiguas noticias sobre la celebración de la eucaristía.—Origen de los edificios para el culto cristiano.—Incremento de la solemnidad litúrgica.—La práctica de la caridad en la antigua Iglesia.—La obtención de recursos pecuniarios.—La cura de almas en la antigüedad.—III.—Las persecuciones.—Los fundamentos jurídicos.—Motivos políticos.—Primer período de las persecuciones procesos individuales.—Principio de la legislación anticristiana.—Segundo período: procesos en masa.—Ojeada retrospectiva sobre las persecuciones.—Significación de las persecuciones.—IV.—La época de los grandes padres de la Iglesia y los comienzos del monacato.—Constantino.—El arrianismo los comienzos de la teología.—Arrio.—El concilio de Nicea.—Los concilios ecuménicos.—Los grandes padres de la Iglesia.—Los comienzos de la literatura cristiana.—Origen de las órdenes religiosas.—Los comienzos del monacato.—Extensión del monacato en oriente.—El monacato en occidente.—V.—Transformación de la antigua Iglesia en la Iglesia europea medieval.—Las invasiones.—Expansión de la Iglesia.—Inicios de la apostasía en oriente.—Las herejías del siglo V.—El concilio de Efeso.—Calcedonia.—Las Iglesias orientales separadas.—La expansión en Europa.—Africa.—El emperador Justiniano.—Los papas, soberanos de Roma.—El islam.—Los papas y el reino de los francos.—Carlomagno.—La separación de la

Iglesia bizantina.—El VI concilio ecuménico y el anatema contra Honorio.—La iconoclastia.—Focio.—Consecuencias de la separación de la Iglesia griega.—VI.—Superación de la barbarie.—Los papas después de Carlomagno.—El siglo oscuro del papado.—Alemania bajo los emperadores sajones.—Cluny.—El feudalismo.—Las Iglesias propias.—Los eremitas.—Los papas bajo la influencia de los emperadores.—Los normandos.—El cisma bizantino.—Las elecciones papales bajo la influencia de Hildebrando.—El colegio cardenalicio.—La ley de elección del Papa.—Fin de la lucha por las investiduras.—El concordato de Worms.—VII. La vida eclesiástica en la Edad Media.—Las diócesis.—las parroquias.—El clero.—Los canónigos regulares.—Los cistercienses.—Las órdenes militares.—Las órdenes mendicantes.—La situación religiosa a principios del siglo XIII.—El canon 13 del cuarto concilio de Letrán.—Influencias de los mendicantes sobre la cura de almas.—Las universidades.—El sacramento del altar.—Las devociones.—El derecho canónico.—VIII. Historia externa de la Iglesia en los siglos XII y XIII.—Las cruzadas.—Los papas del siglo XII.—El cisma de 1130.—Los comienzos de la lucha por Sicilia.—La disputa sobre el trono de Alemania.—El papa, soberano feudal de Inglaterra.—La aproximación a Francia.—Los últimos papas del siglo XII.—El jubileo.—La bula "Unam Sanctam"—IX. El cautiverio de Aviñón y el gran cisma.—El traslado a Francia de la corte papal.—Disolución de los templarios.—Juicio sobre Aviñón.—El gran cisma.—El regreso a Roma.—La elección de Urbano VI.—La serie de papas romanos.—El concilio de Pisa.—El concilio de Constanza.—La época de las "teorías conciliares", después del concilio de Constanza.—"La Historia de los papas, de Pastor.—La unión con los griegos.—El cisma de Basilea.—Los husitas en Bohemia.—La vida religiosa del siglo XIV y principios del XV.—X. Época del humanismo y del renacimier

to.—Cambios sociales y económicos.—El nuevo tipo humano.—Los papas del renacimiento.—Los Estados pontificios.—Savonarola.—La conjuración de los cardenales.—XI. La reforma, Martín Lutero y la apostasía de Alemania.—Personalidad de Lutero.—Comienzos de la apostasía.—La Liga de Esmalcalda.—La paz de Augsburgo Carlos V.—La reforma de Suiza.—Inglaterra.—Escandinavia y los países bálticos.—Causas de la apostasía.—XII. La restauración.—España bajo Fernando e Isabel.—España en el siglo XVI.—Reforma del colegio cardenalicio.—Preparación del concilio.—Inauguración del concilio.—Fundación de nuevas órdenes.—La Compañía de Jesús.—Importancia de los clérigos regulares.—Crisis religiosa en Italia.—Significación del concilio de Trento.—Los grandes papas posteriores al concilio de Trento.—La polémica sobre la gracia.—XIII. La época del barroco en Europa.—Inglaterra.—Las consagraciones anglicanas.—Escocia.—Irlanda.—Los Países Bajos.—Alemania después de la paz religiosa de Augsburgo.—La guerra de los Treinta Años.—Bohemia.—Polonia.—Ucrania.—Hungria.—Francia.—Importancia numérica de los católicos después de la reforma.—Cambios políticos en Europa después de la guerra de los Treinta Años.—Obispos, santos y personalidades religiosas.—El jansenismo.—El galicanismo.—Italia.—Las ciencias eclesiásticas.—Los papas de la época barroca.—XIV. Los primeros pasos de la Iglesia en América.—La conquista política de América.—La colonización de América.—La población indígena.—La Iglesia en la América española.—La conversión de los indígenas.—Santos y otras personalidades destacadas.—El patronato real.—La Iglesia en el Brasil.—Norteamérica.—Canadá.—XV. La revolución francesa.—Los padres de la ilustración.—La campaña contra los jesuitas.—Los últimos papas antes de la revolución.—La revolución francesa.—La secularización en Alemania.—XVI.

El Siglo XIX. — El nuevo concepto del Estado. — La voluntad del pueblo. — La omnipotencia del Estado. — Idiosincrasia política de los católicos. — La revolución política en los diversos países. — Situación política de la Iglesia en Italia. — Fin del Estado Pontificio. — El Kulturkampf. — El Centro. — Los grandes papas del siglo XIX. — El concilio Vaticano. — La acción sobre las masas. — Incremento de la población. — Incremento de la cura de almas. — Situación económica de la Iglesia en el siglo XIX. — La teología. — La educación del clero. — La formación religiosa del

pueblo. — Asociaciones. — Santos del siglo XX. XVII. Los tiempos actuales y los países de misión. — El siglo XX. — El tratado de Letrán. — Persecuciones. — El nacionalismo en Alemania. — Fenómenos inquietantes en la segunda postguerra. — Los papas a partir de 1914 — Juan XXIII — Paulo VI. — Corrientes dentro de la Iglesia. — El concilio Vaticano II. — Actos y manifestaciones de masas. — El movimiento litúrgico. — Movimientos unionistas — El nacionalismo — Las misiones — La India — China — El Japón — Vietnam — Los países del islam — África.

ETICA CONCRETA. — Werner Schollgen. — Versión española de Daniel Ruiz Bueno  
Biblioteca Herder, volumen 57. — Sección de Teología y Filosofía.

El autor es ya conocido de nuestro público por dos colecciones de ensayos: Problemas morales de nuestro tiempo y Problemas actuales de la psiquiatría. Esta última publicada en colaboración con otros especialistas.

En Etica concreta, W. Schollgen, con una temática tan rica y variada como en Problemas morales, intenta dar una respuesta precisa a los múltiples problemas que nos plantea la vida actual. No basta — afirma el autor — desenvolver principios ciertos y sólidos pero abstractos, y luego confiar su aplicación al hombre perplejo ante la diversidad de casos particulares que no pueden ordenarse y esclarecerse con simples razonamientos.

La teología moral debe salir de su fortaleza amurallada de principios abstractos para enfrentarse con la realidad en el campo abierto del acontecer diario. Este punto de vista explica la aparente diversidad de los artículos reunidos en esta obra que, si bien objetivamente están distanciados unos de otros, están, sin embargo, ligados a la historia concreta, refiriéndose todos a los problemas de unos cam-

pos bien determinados: cuestiones de orden social, de la vida política y económica, de las ciencias naturales y de la técnica, de la ordenación jurídica, de la medicina, etc.

La diversidad de los temas tratados y el punto de vista eminentemente realista adoptado por el autor, impiden que la obra caiga en la monotonía de un libro de texto. Quienes lo lean, encontrarán en Etica concreta una valiosa ayuda para hallar la solución cristiana a las exigencias de la vida de cada día.

#### EXTRACTO DEL INDICE

Temas fundamentales. — Etica concreta. — Las ciencias integrantes como nuevo tipo de ciencia. — Sentido y significación de las virtudes cardinales. — Doctrina de la epiqueya sobre el fondo de la prudencia como virtud moral. — Buena voluntad y camino recto. — Etica y éxito. — Crisis de autoridad. — El concepto de deber de estado y su significación para la actual pedagogía pastoral y moral.

Problemas temporales de la moral. — La desintegración de nuestra visión del mundo. — La desesperanza, necesidad existencial del hombre actual. — Confesión y fuga, problemas de la vida. — Psicología de la piedad y del temor de Dios. — La actitud del hombre actual frente a la oración. — La Iglesia y la técnica moderna. — Los objetores de conciencia al servicio militar. — Lo moralmente bueno y lo económicamente recto: Ideas cristianas sobre política económica. — Problemas de política demográfica moralmente vistos.

Posiciones éticosociales sobre los problemas sociológicos de la actualidad. — El tiempo libre como problema de la libertad en la sociedad humana. — La significación del Concilio desde el punto de vista de la sociología religiosa. — La sanidad pública, campo de encuentro del hombre y de la institución. — La semana móvil del trabajo: consideraciones sociologoculturales sobre el sentido del domingo. — Los viejos en nuestro tiempo: ¿carga o regalo? — El alcohol y el tráfico ante la responsabilidad ética. — Lo nuevo y lo sensacional: La necesidad humana de información sobre el fondo de la antropología filosófica.

#### DEL MISMO AUTOR.

PROBLEMAS MORALES DE NUESTRO TIEMPO. — Biblioteca Herder, volumen No. 37

Esta colección de ensayos reúne en un solo volumen trabajos que en su mayor parte vieron la luz sólo en revistas y son difícilmente accesibles. El título promete trabajos sobre problemas morales actuales. Todos aquellos que en sermones y conferencias se dirigen a círculos amplios y exigentes, darán la bienvenida a tales estudios.

El primer acierto de este libro es el

Estudios pastorales y morales. — El laicismo y el apostolado laico a la luz de la teología moral. — Sociología y apostolado parroquial. — La cura de almas entre grupos de clase inferior. — Sacerdotes, monjes y laicos. — El episcopado en el momento actual. — El Espíritu Santo y la sociología. — La moderna crisis del amor a la luz de la teología pastoral. — La conciencia, aliada del pastor de almas.

Problemas jurídicos. — Derecho y significación del Estado a la luz de la teología moral católica. — El pluralismo de fines en la pena a la luz de la imagen cristiana del hombre: Puntos fundamentales sobre la reforma del derecho penal. — El homosexual ante el juicio de la teología moral.

Medicina y moral. La norma del obrar médico a la luz de una doctrina sobre la esencia del hombre. — Ontología de la medicina. — La idea médica de constitución a la luz de la teología. — Cuestiones fronterizas de la psicoterapia y de la teología católica.

Indices' De nombres. — Analítico.

estar presentado con un ropaje diverso de un casus conscientiae, sin dejar de ser la realidad. Ya se sabe la reacción de ciertos sectores contra tal género de obras. Schollgen pone ante los lectores los problemas más interesantes de la época actual y estudia las cuestiones fundamentales de la moral y pastoral.

“Esta moral sociológica de Schollgen intenta librar a la vieja moral del riesgo

de venir a parar en mera cencia de confesionario al funcionar de espaldas a la historia y moverse dentro de un tradicionalismo ciego para los problemas de la época. Al enfrentarse, por tanto, con cual-

quier problema moral insiste en resaltar el distinto significado que ha adquirido ante unas nuevas circunstancias sociales, económicas, políticas e ideológicas... ("Sal Terrae").

PROBLEMAS ACTUALES DE LA PSIQUATRIA.—Con la colaboración de H. Dobbstein y varios especialistas.

La larga experiencia adquirida por los autores en instituciones y clínicas neuropsiquiátricas, les permite ofrecer una clara visión de los problemas y de la práctica de la psiquiatría. Presentan los diferentes tipos de enfermos y nos muestran la forma en que el psiquiatra y el neurocirujano tratan de lograr sus curaciones. De todo el conjunto de problemas, estudian con particular interés y exponen extensamente importantes cuestiones, tales como, por ejemplo, el suicidio la toxicomanía y la delincuencia juvenil. La exposición de los diferentes problemas con que se enfrenta la moderna psiquiatría viene apoyada en consideraciones fundamentales. Así, los resultados científicos de la psiquiatría quedan incorporados dentro de

una antropología cristiana que considera todo momento al ser humano como un todo indivisible. Desde este punto de vista podemos ver la enorme importancia de la terapéutica psiquiátrica en el tratamiento de personas mental y físicamente enfermas.

"En su conjunto, el libro, da una amena puesta al día de los problemas psiquiátricos que más interesan al gran público, por lo que no dudamos en recomendar su lectura a toda persona interesada en ampliar sus conocimientos en los problemas cada vez más importantes para la sociedad, relacionados con la higiene mental en amplio sentido" ("Anales de Medicina y Cirugía").

EL LIBRO DE LOS SALMOS.—Introducción, versión y comentario de Angel González. Biblioteca Herder.

Angel González es actualmente profesor extraordinario de Antiguo Testamento, en el Seminario de Astorga, y miembro de la "Casa de Santiago para estudios bíblicos y orientales", de Jerusalén. Se graduó en teología en la Universidad de Salamanca y en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico, de Roma. Con un estudio sobre Profetas, sacerdotes y reyes en el antiguo Israel, recibió en 1960 el título de doctor, con la máxima calificación del Instituto Católico de París. Este estudio se publicó dos años más tarde (Marova, Madrid 1962) con general aplauso de la crítica nacional y extranjera.

En 1963 apareció otro libro suyo, con el título Abraham, padre de los creyentes (Taurus, Madrid), destinado al gran público.

Angel González es autor de numerosos estudios sobre Antiguo Testamento en revistas bíblicas nacionales y extranjeras; viene participando activamente desde 1960 en las Semanas Bíblicas españolas y colabora en la traducción de textos bíblicos para la adaptación de la liturgia a la lengua castellana.

Cuando presentábamos al público la

obra Los Salmos, introducción, versión y notas por A. González, decíamos que aquella constituía el punto de arranque de un Comentario más extenso que aparecería en Biblioteca Herder. Al presentar hoy este Comentario, podemos afirmar que este libro es fruto sazonado de los prolongados estudios bíblicos del autor y de su experiencia docente.

Aparece en el momento oportuno, en el momento de la renovación postconciliar, en plena reforma litúrgica, cuando al tratar de verter en lengua vulgar las fórmulas litúrgicas consagradas por su vigencia plurisecular, se traen a colación los textos bíblicos (la mayoría de veces, los salmos) de que están tomadas y se trata de comprenderlos, con toda su profundidad teológica, a veces enmascarada por las distintas versiones del texto.

Se ha dicho que el Salterio es una síntesis de todo el Antiguo Testamento. Toda la vida del pueblo de Dios, todo el enriquecimiento progresivo de la revelación que encontramos en los relatos históricos, en los preceptos, en las exhortaciones y en las profecías del Antiguo Testamento, tienen su eco en la plegaria de los salmos.

MANUAL DE TEOLOGIA DOGMATICA.—Ludwig Ott.—Cuarta edición.—BIBLIOTECA HERDER, volumen 29.—Sección de Teología y Filosofía.

Este Manual de Teología Dogmática ha nacido del ejercicio diario de enseñar y, por tanto, se dirige primordialmente a los estudiantes de la disciplina teológica.

Presenta, de la forma más clara y precisa posible, la sustancia de la doctrina católica y sus fundamentos en las fuentes de la revelación. Por razones didácticas se ha estructurado cuidadosamente toda la materia.

La bibliografía no pretende ser comple-

El estremecimiento que puede experimentar el alma cristiana al sentirse objeto de la predilección divina, al sentirse perseguida y ver ultrajado el nombre de Dios, al sentirse quebrantada por el dolor de los propios pecados, lo vivió antes el pueblo de Israel y lo plasmó en el texto de los Salmos, y lo que allí quedó plasmado adquiere "en la plenitud de los tiempos" pleno sentido. Decía San Agustín que el Salterio es como un Evangelio de Jesucristo traducido en cantos de alabanza, acción de gracias, súplica y penitencia.

Los salmos son palabra de Dios y son, al mismo tiempo, la oración de la comunidad elegida. Lo fueron ya en el Antiguo Testamento, y allí hay que buscar su sentido originario. Pero en la asamblea cristiana adquieren una nueva sonoridad, cuando se cantan en unión con Cristo en la Iglesia.

Así se comprende que en la biblioteca de todo cristiano consciente, al lado de alguna obra general de introducción a la Biblia, no pueda faltar este estudio de los Salmos, que vendrá a ser la llave de oro para comprender en toda su profundidad el sentido de la plegaria cristiana.

ta. Dado el carácter manual de la obra, solamente es posible ofrecer una selección de los trabajos más sobresalientes publicados hasta el momento mismo de la impresión. Pero el lector verá de todos modos que la selección ha sido bastante copiosa y no echará de menos las publicaciones novísimas más importantes.

Según confesión del propio autor, constituyen la base del presente Manual las lecciones de los venerados maestros Miguel Rackl († 1948, obispo de Eichstatt)

y Martín Grabmann († 1949) y respira el espíritu de éstos como es el deseo del autor. Grabmann le inspiró, además, la idea de publicar la presente obra.

El libro del doctor Ott es un resumen de toda la teología dogmática y, sin duda, la más notable obra de compendio de que disponemos en lengua castellana acerca de esta disciplina.

Interesará particularmente a los sacerdotes que en un momento determinado necesiten revisar la enseñanza de la Sagrada Escritura, de la tradición y de la razón acerca de algún punto de la doctrina. También será especialmente útil a los estudiantes que deseen tener una visión de conjunto, en lengua vernácula, de todos los temas que tengan que examinarse. A los seglares cultos les hace asequible una exposición científica de todo el campo de la enseñanza católica. Finalmente, el Manual de teología dogmática será inapreciable como libro de texto para los sacerdotes que tienen que ofrecer a sus alumnos las enseñanzas de la Iglesia católica con rigor sistemático.

Este libro contribuirá, sin duda, en gran manera a difundir en todos los ambientes intelectuales españoles e hispanoamericanos la doctrina de la Iglesia, a fin que florezca un conocimiento más profundo de lo sobrenatural.

#### Resumen del Índice

Introducción a la teología dogmática.— Noción y objeto de la teología. La teología dogmática.— Libro I. Dios Uno y Trino. Parte Primera: Dios uno en esencia. Sección primera: la existencia de Dios.— I. La cognoscibilidad natural de Dios.— II. La cognoscibilidad sobrenatural de la existencia de Dios.— Sección segunda: la esencia de Dios.— I. El conocimiento de la esencia de Dios.— II. Definición teológica de la esencia divina.— Sección tercera los atributos divinos.— I. Los atributos

del ser divino.— II. Los atributos de la vida divina.— El conocimiento o ciencia divina.— La voluntad divina.— Parte segunda: Dios trino en personas. Sección primera: formulación dogmática y fundamento positivo del dogma trinitario.— I. Herejías antitrinitarias y declaraciones de la Iglesia.— II. La existencia de la Trinidad, probada por la Escritura y la tradición.— III. Fundamento de la trinidad de personas en Dios.

Sección Segunda: Exposición especulativa del dogma trinitario. I. Exposición especulativa de las procesiones divinas inmanentes.— II. Las relaciones y personas divinas.— III. La santísima Trinidad y la razón.

Libro Segundo, tratado de Dios Creador. Sección primera: el acto divino de la creación.— I. El origen o creación del mundo.— II. Conservación y gobierno del mundo.— Sección segunda: la obra divina de la creación.— I. La doctrina revelada acerca del hombre o antropología cristiana.— II. La verdad revelada acerca de los ángeles o angelología cristiana.

Libro Tercero. Tratado de Dios Redentor. Parte Primera: La persona del Redentor.— Inquisición previa.— Sección primera: las dos naturalezas de Cristo y el modo como están unidas.— I. La verdadera divinidad de Cristo.— II. La verdadera humanidad de Cristo.— III. La unión de ambas naturalezas en Cristo en la unidad de personas.— IV. Explicación teológicoespeculativa de la unión hipostática. V. Consecuencias de la unión hipostática.— Sección segunda: los atributos de la naturaleza humana de Cristo.— I. Las prerrogativas de la naturaleza humana de Cristo.— II. Los defectos o la pasibilidad de la naturaleza humana de Cristo.— Parte segunda: La Obra del Redentor.— I. La redención en general.— II. La realización de la redención por los tres ministe-

rios de Cristo.— III. Conclusión gloriosa de la obra redentora de Cristo o ensalzamiento de Jesús.— Parte tercera: tratado de la Madre del Redentor.— I. La divina maternidad de María.— II. Los privilegios de la Madre de Dios.— III. La cooperación de María a la obra de la redención.

Libro Cuarto. Tratado de Dios santificador. Parte Primera: La Doctrina de la Gracia.— Introducción: la gracia en general.— Sección primera: La gracia actual.— I. Naturaleza de la gracia actual.— II. Necesidad de la gracia actual.— III. La distribución de la gracia actual.— IV. La relación entre la gracia y la libertad.— Sección Segunda: la gracia habitual.— I. Proceso de la justificación.— II. El estado de justificación.— III. Las consecuencias o frutos de la justificación o doctrina acerca del mérito.— Parte Segunda: tratado acerca de la Iglesia.— I. Origen divino de la Iglesia.— II. La constitución de la Iglesia.— III. Las fuerzas vitales de la Iglesia.— IV. Las propiedades esenciales de la Iglesia.— V. Necesidad de la Iglesia.— VI. La comunión de los Santos.— Parte tercera: Tratado de los sacramentos sección primera: tratado sobre los sacramentos en general.— I. Naturaleza de los sacramentos.— II. Eficiencia y consolidación de los sacramentos.— III. La institución y número de

los sacramentos.— IV. El ministro y el sujeto de los sacramentos.— V. Los sacramentos precristianos y los sacramentales.— Sección segunda: tratado sobre los sacramentos en particular.— I. El hecho de la presencia real de Cristo en la Eucaristía.— II. Verificación de la presencia real de Cristo o transubstanciación.— III. El modo con que Cristo está realmente presente en la Eucaristía.— IV. La Eucaristía y la razón.— La Eucaristía como Sacramento.— La Eucaristía como sacrificio.— I. Realidad del sacrificio de la misa.— II. La esencia del sacrificio de la misa.— III. Efectos y eficacia del sacrificio de la misa.— La potestad de la Iglesia para perdonar los pecados.— I. La existencia de potestad en la Iglesia para perdonar los pecados.— II. Propiedades de la potestad de la Iglesia para perdonar los pecados. El perdón de los pecados como sacramento.— I. El signo exterior del sacramento de la penitencia.— II. Efectos y necesidad del sacramento de la penitencia.— III. El ministro y el sujeto del sacramento de la penitencia.— Apéndice.

Libro Quinto. Tratado de Dios Consumador.— Tratado de los novísimos o de la consumación (escatología).— I. La escatología del individuo.— II. Escatología general.

EL CRISOL DEL AMOR.—E. W. Trueman Dicken.—La mística de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz.—Versión castellana de Daniel Ruiz Bueno.—Volumen 91.—Sección de Teología y Filosofía.—Biblioteca Herder.

En esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol.

**San Juan de la Cruz, Noche II, VI, 6**

Sale el alma del crisol, como el oro, más afinada y clarificada para ver en sí al Señor.

**Santa Teresa, Vida XXX, 14**

Ante la aparente crisis por la que atraviesa actualmente la fe, los cristianos se

han propuesto, y hasta ensayado, muchos y variados remedios en un esfuerzo por recuperar el terreno perdido. Pero es curioso —afirma el autor— que el único remedio que nuestro Señor prometió coronar con el éxito no ha sido aplicado seriamente: el remedio de la oración. La generalidad de los cristianos dedican poco tiempo y fervor a la oración, tienen poca confianza real en su poder e ignoran lo que entraña.

Este libro se ha escrito porque su autor

creo que, cualesquiera que sean las condiciones que podamos hacer para que nuestros hermanos vuelvan de nuevo a Dios, la oración es, a fin de cuentas, la clave indispensable de la situación. Y es evidente que, si hemos de orar necesitamos saber cómo orar, y no podemos pedir la ayuda del Espíritu Santo en este negocio, si descuidamos la ayuda que va nos ha dado en los escritos de los maestros de la vida espiritual. Estos maestros de la oración han construido, en el pasado y manejado la experiencia acumulada por muchos cristianos y santos, añadiendo a su vez, la propia experiencia y doctrina. Entre estos maestros destacan en forma señera santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz.

Naturalmente, no hemos de pensar que estos dos santos son sólo maestros de la oración contemplativa. En ésta hallan la meta y cima de toda oración cristiana, pero tienen mucho que enseñar, a aquellos cuya oración no alcanza aún esas alturas, y pocos cristianos habrá que no puedan aprovecharse de su sabia dirección en cualquier forma de oración que conozcan y sean capaces de practicar. Además, los amplios principios que ellos enuncian alcanzan a todo el clima de la oración, desde el más rezagado principiante, hasta el más gran santo.

Por eso, E. W. Trueman Dicken, pastor anglicano, comprende el presente estudio comparativo de la doctrina de los dos santos carmelitas. No es un nuevo ejercicio académico, sino un intento de contribuir

GRAFOLOGIA PEDAGOGICA.—Ma. Mercedes Almela.—Volumen 69.—14,4 x 22,2 cms. 248 páginas.

El libro de la madre **María Mercedes Almela** no es un tratado de grafología más. Como ya indica su título, se trata de una Grafología pedagógica, fruto, a la vez, de los estudios de la autora y de su experiencia docente. No es una obra puramente teórica, como sería si hubiese nacido a raíz de la investigación pura; ni tampoco es una colección de distintos modelos de escritura, interpretados mediante intuiciones más o menos felices. Es una obra fundada en sólidos principios científicos e ilustrada con los modelos de letra más típicos que la autora ha recogido entre sus

seriamente a resolver el problema pastoral más urgente de nuestro tiempo: cómo enseñar a orar al pueblo.

## RESUMEN DEL INDICE

### Parte Primera:

#### Hacia la contemplación

1. Los dos santos carmelitas. 2. La meta cristiana. 3. La dispensación divina y la respuesta humana. 4. Oración mental y vocal. 5. Contemplación y progreso espiritual. 6. La noche pasiva de los sentidos. 7. Grados de aprovechamiento espiritual según Santa Teresa. 8. Estructura y doctrina de la «Subida del monte Carmelo», y de la «Noche oscura». 9. Los grados de aprovechamiento espiritual en la «subida» y en la «Noche». 10. Comparación de los grados de adelantamiento.

### Parte Segunda:

#### Hacia la unión

11. El trasfondo doctrinal. 12. La anatomía del alma. 13. La unión según San Juan de la Cruz. 14. Visiones, hablas, éxtasis y arrobamientos. 15. La vía unitiva según Santa Teresa. 16. El Cántico espiritual. 17. Grados de unión. 18. ¿Es la contemplación para todos?

alumnas. Este hecho confiere un valor especialmente práctico a este libro. En él no se presentan los rasgos de la escritura de grandes personalidades, sino que se analiza y estudia, desde un punto de vista realista, la letra en numerosos ejemplos cuidadosamente escogidos y fielmente reproducidos.

La autora se ha sumado a la tendencia analítico-sintética, o sea, a la que distingue tipos partiendo de la reiteración o intensificación de ciertos rasgos. Este libro es una contribución a la tarea de faci-

litar al educador un conocimiento científico, cada vez más profundo, del educando. Proporciona al pedagogo los elementos necesarios para que consiga, mediante la grafología, tres resultados a cuál más importante: 1º determinar el tipo caracterológico y temperamental de cada alumno; 2º determinar el grado de madurez que el alumno ha logrado; 3º emplear la enseñanza que se desprende de la escritura del alumno para acentuar sus cualidades y corregir sus defectos.

Los capítulos de este libro se ajustan estrictamente a las finalidades antedichas. En general, ofrecen no sólo una descripción y justificación de la técnica empleada, sino un informe sobre cómo se ha procedido en los casos presentados y cómo se ha catalogado y expuesto gráficamente los resultados de la exploración.

No cabe duda de que la obra brindará

LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.—C. van Gestel O. P.—Manual de doctrina social según las directrices de la Iglesia.—Quinta edición ampliada.—Biblioteca Herder, volumen 38.—Sección de Ciencias Sociales.

La doctrina social de la Iglesia es tan antigua como la Iglesia misma. La preocupación de la Iglesia por el orden y la organización de la sociedad se ha manifestado a través de los siglos en múltiples instituciones, adaptadas a las necesidades diferentes de cada época y de cada pueblo. Pío XII pudo asegurar, sin faltar a la verdad, que desde hace casi dos mil años estaba vivo en la Iglesia el sentido de la responsabilidad colectiva de todos por todos, que ha movido y mueve los espíritus hasta el heroísmo caritativo.

Quien quiera hacer una historia de las enseñanzas sociales católicas, ha de acudir a los orígenes de la Iglesia, e incluso a los siglos anteriores.

En el Nuevo Testamento, los cuatro Evangelios, las Epístolas y los Hechos de los Apóstoles, como asimismo en la vida

la ardua y difícil tarea de educar, y reuna valiosa ayuda a cuantos se dedican a dundará, al mismo tiempo, en beneficio de los propios alumnos.

### Extracto del índice.

1. Sentido de la grafología y técnicas para el examen grafológico. 2. Características e interpretación de la escritura. 3. Los aspectos de la escritura y sus valores grafológicos. 4. Tamaño. 5. Estudio particular de la presión. 6. Grado de conexión. 7. Inflamamiento y signos afines. 8. Estudio particular de la rapidez. 9. Etapas de maduración del niño a través de la escritura. 10. Las aplicaciones pedagógicas y la orientación profesional. 11. El temperamento a través de la escritura, analizado en trescientas pruebas. 12. La grafoterapia, sus aplicaciones y la enseñanza de la escritura.

de las comunidades cristianas primitivas, encontramos un tesoro de principios sociales y, además, la fuente de un amor, de una abnegación comunitaria que el mundo antes nunca había conocido y que ya no desaparecerán jamás.

La doctrina social de la Iglesia supone la aplicación de sus principios morales, en el orden natural y el revelado, a la vida del hombre en sociedad, en función de las necesidades y de los problemas propios de cada época.

El padre Van Gestel dedica la primera parte de su obra a exponer el desenvolvimiento histórico del catolicismo social desde principios del siglo XIX. A últimos del siglo XVIII y principios del XIX el problema social adquiere nuevo carácter y nuevas dimensiones: los adelantos de las ciencias y su aplicación a la producción

provocaron una revolución industrial que produjo un prodigioso aumento de riqueza. Esta revolución técnica e industrial se inspiró en los principios del liberalismo económico, que no reconoce ninguna norma de orden moral en la economía, ni pone freno alguno al interés privado. El problema social del siglo XIX es el problema del proletariado explotado. Desde su origen, el catolicismo social se opuso al liberalismo, buscando y propugnando formas de vida que restablecieran el orden social auténtico. En esta primera parte, el autor estudia la labor realizada por los precursores del catolicismo social y la acción social caritativa. Considera después el desarrollo del catolicismo social en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX en los distintos países, la encíclica *Rerum Novarum* y su influencia en el pensamiento católico social, los documentos del magisterio eclesiástico, la voz de los papas desde León XIII a Pío XII, la voz de los obispos; el trabajo doctrinal de valor oficioso y el desarrollo de la doctrina social cristiana en la enseñanza científica.

La segunda parte del libro vuelve sobre los temas fundamentales de la doctrina social de la Iglesia. Expone el contenido doctrinal del catolicismo social; los fundamentos morales de la vida social; la justicia, su noción y especies; la caridad; los problemas de la propiedad; el proletariado. El magisterio de la jerarquía de la Iglesia, y principalmente de su Santidad Pío XII, como también los trabajos de la enseñanza científica, han proporcionado una mejora considerable durante estos últimos años: su eco se encuentra en las páginas dedicadas a los problemas de la propiedad y del salariado; a la condición y a la conciencia proletaria; a las reformas de estructura y, especialmente a la cogestión; a la participación en los beneficios y a la copropiedad; a los problemas de las nuevas clases medias; a

las nuevas tendencias dentro del liberalismo y del socialismo, etc.

La doctrina social de la Iglesia nos presenta de un modo vivo las grandes líneas del pensamiento social católico. Los textos pontificios son continuamente aducidos. En esta quinta edición castellana ampliada, se ha integrado en forma de apéndice un compendio de la enseñanza de Juan XXIII en la encíclica *Pacem in Terris*.

Van Gestel ha procurado presentar una síntesis de los trabajos de Duroselle y de Rollet en Francia, de Müller y de Ritter en Alemania, de Rogier en los Países Bajos, de Reszohazy y otros en Bélgica. Al propio tiempo se ha esforzado por trazar un cuadro, lo más completo posible, de las distintas corrientes y escuelas de la doctrina social católica en el mundo actual. Con ello, brinda a los estudiosos un manual excelente que ha sido ya utilizado en la facultad de ciencias económicas y sociales de la universidad católica de Lovaina, y adoptado en muchos seminarios y facultades de ciencias sociales de varios países. También los directores de empresas, los sacerdotes, los seglares en general pueden sacar provecho de la presente obra. Al objeto de ayudar a unos y a otros y a cuantos tengan interés por estos problemas de palpante actualidad, no se ha dudado en multiplicar y poner al día, dedicando particular atención a las obras españolas e hispano-americanas, las referencias bibliográficas que se encuentran al final de cada capítulo.

Primera parte.

Desarrollo de la Doctrina Social Católica Desde el Siglo XIX.

Consideraciones preliminares. ¿Ha sido

infidel la Iglesia a su doctrina social en el siglo XIX? Reproche injustificado. El catolicismo social antes que el socialismo. — I. El Catolicismo Social en el Siglo XIX Hasta la "Rerum Novarum". Los orígenes del catolicismo social en la primera mitad del siglo XIX. Los precursores del catolicismo social. Las primeras encuestas sociales. La acción social caritativa. Corrientes de ideas católicas sociales en la primera mitad del siglo XIX. El desenvolvimiento del catolicismo social en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX. La Unión de Friburgo y la maduración de la encíclica *Rerum Novarum*. *Rerum Novarum*: punto de llegada y punto de partida. — II. El Desarrollo del Pensamiento Católico Social Después de la "Rerum Novarum". Resumen de la *Rerum Novarum*. Las corrientes de la doctrina social católica. Desarrollo de la doctrina social católica según los documentos del magisterio eclesiástico. La voz de los papas desde León XIII hasta Pío XII. La voz de los obispos. El trabajo doctrinal ocioso. El desarrollo de la doctrina social cristiana en la enseñanza científica. Aspecto internacional. Conclusión. Bibliografía.

Segunda parte.

Contenido de la Doctrina Social Católica.

III. Los Fundamentos Morales de la Vida Social. Necesidad del orden moral. Hombres nuevos e instituciones nuevas. La justicia: noción y clases. La justicia comutativa. La justicia distributiva. La justicia social. Bien común y bien personal. Los objetivos de la justicia social. La caridad en la vida social. — IV. El Destino de los Bienes y Problemas de la Propiedad. Lugar de estos problemas en la doctrina de la Iglesia. Bienes espirituales y bienes materiales: ser y tener. El derecho de propiedad divino y humano. Función primaria de los bienes terrenos. Los argumentos en favor de la propiedad pri-

vada. La propiedad privada, exigencia del orden social. Desproletarización. Noción de proletariado. Nacionalización. Noción. Partidarios. Argumentos en pro y en contra. Posición de la doctrina social católica. Títulos que justifican la adquisición de la propiedad. Función individual y social de la propiedad. La cuestión de los bienes superfluos y de las rentas libres. La competencia del Estado. El Estado y el derecho de propiedad privada. El Estado y la distribución social de los bienes. — V. Trabajo y Capital. Relaciones entre trabajo y capital. La remuneración del trabajo. El salariado. Legitimidad. Salario justo. Correcciones y mejoras del salario. El salario diferencial. Los subsidios familiares. Los seguros sociales. Empleo de las rentas. Resumen de la evolución de las teorías y de los sistemas de salarios. Las reformas de estructura. Las distintas tendencias y su terminología. Argumentos en favor del contrato de sociedad. Tabla general de las reformas de estructura. Participación en los beneficios. Cogestión. La copropiedad de los medios de producción. Relaciones humanas. Conclusiones generales. Bibliografía. — VI. Colaboración entre clases y Profesiones. Organizaciones de los medios sociales. Organizaciones sindicales y profesionales. El «obrerismo». La doctrina social de la Iglesia participa de la universalidad de su misión y de su ser. La Iglesia y las clases medias. La Iglesia y las profesiones liberales. La Iglesia y la clase agrícola. La Iglesia y los patronos. La organización de las clases sociales. Las organizaciones sindicales. La organización profesional. Hacia la edificación de la ciudad cristiana. Bibliografía. — VII. El Estado y el orden social. La doctrina de la Iglesia sobre la sociedad civil. Orden nacional e internacional. Iglesia y Estado. Bibliografía. — VIII. La Iglesia frente al liberalismo, al socialismo y al comunismo. El liberalismo. Principios fundamentales. El liberalismo en el orden social y económico. El capitalismo. El neoliberalismo. Sus principios. La Iglesia y el socialismo.

Socialismo premarxista o utópico. Socialismo marxista. La doctrina de Marx. Marx y la religión. León XIII frente al socialismo marxista. La Iglesia frente al socialismo reformista y formas recientes del socialismo. La Iglesia y el comunismo. La doctrina, la mística y la propaganda del comunismo. La actitud de la Iglesia frente al comunismo. Bibliografía.— IX. La Iglesia Nueva Para los Tiempos Nuevos. La renovación moral, condición de la

restauración social. Dios, fundamento indispensable del orden moral. La renovación espiritual, misión propia de la Iglesia. La responsabilidad social de los católicos. La misión de los sacerdotes. Los seglares católicos. La victoria que vence al mundo: la fe. Bibliografía. Repertorio general de la doctrina social de la Iglesia. Compendio de la enseñanza de Juan XXIII en la encíclica Pacem in Terris. Índice de autores citados.

### NUEVA REVISTA BIBLICA

Se proyecta publicar en Roma, en dos ediciones distintas, francesa e inglesa, un **Bulletin de Théologie Biblique**, que expondrá y examinará el estado actual y los progresos de la investigación en la teología bíblica y en la exégesis.

Se interesará particularmente en los grandes temas de la teología bíblica de los dos Testamentos. El Boletín señalará también las nuevas interpretaciones que tengan probabilidad de ser retenidas y dará a conocer los nuevos libros recomendables. El Boletín aparecerá tres veces al año (unas 300 páginas) a partir de enero de 1971, siendo la suscripción anual alrededor de \$ 5.00 (o su equivalente). Aquellos que deseen el Boletín envíen cuanto antes su dirección al R. P. Léopold Sabourin, S. J., Collegio Internazionale del "Gesú", Piazza del Gesú, 45, Roma, 00186, Italia. Indíquese la edición deseada, pero no se envíe ningún dinero antes de recibir el primer número, que informará sobre la cantidad precisa a desembolsar y sobre las diversas maneras de hacerlo. El Padre Sabourin enseña teología bíblica en el Instituto Bíblico de Roma. El coreactor (para el Antiguo Testamento) será el P. Julien Harvey, S. J., profesor de exégesis en la Universidad de Montreal y en la Universidad Gregoriana de Roma. Este Boletín interesará también a los sacerdotes en su ministerio pastoral y a los profesores de religión.



APARTADO 108  
LEÓN, GTO., MEX.



+ *Roberto...*



*Bu...*



*...*

*RB?*  
*Die...*  
*Obispo de Salina...*



En vista de los informes que nos ha proporcionado el Sr. Cura de San Luis de la Paz, quien tiene a su cargo la vigilancia sobre elaboración y envase del vino para consagrar llamado "ANGELORUM VINUM" y que es fabricado por la Casa "Rafael Gamba e Hijos S.A." en San Luis de la Paz, Gto.; constándonos además que la Casa mencionada regentada por personas plenamente honorables, procede en la elaboración del Vino para consagrar con el más escrupuloso cuidado; por las presentes letras recomendamos a los Señores Párrocos y Sacerdotes de nuestra Diócesis el "Angelorum Vinum" que ofrece plenas garantías; y autorizamos también a la Casa "Rafael Gamba e Hijos S.A." para que utilice el presente documento en la forma que estime conveniente.

León, Gto. a 4 de abril de 1949

+ *Mmanuel M. del Campo*  
*Obpo de León.*



*José G. Guadalupe*  
*D. de...*

*Roberto...*

+ *José...*



+ *Mmanuel...*



"ANGELORUM VINUM"

ELABORADO POR BODEGAS SAN LUIS REY DE

"RAFAEL GAMBA E HIJOS", S. A.

Ampliamente recomendado para el Santo Sacrificio de la Misa  
SAN LUIS DE LA PAZ, GTO. APARTADO No. 5.

## Vitrales de las Peñas, S. A.

Vitrales y emplomados artísticos.

Precios especiales para las iglesias.



El mejor equipo de artistas especializados en el arte vitrario.

Havre 72, Col. Juárez.

México 6, D. F.

Tel. 5-28-93-35



Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

## "LIBRERIA GUADALUPANA"

No confundirla, esta casa no tiene sucursales.

Isabel la Católica N° 1-C. México 1, D. F.

Teléfonos: 5-13-48-75 y 5-13-12-14

La Librería más completa en el ramo religioso. Siempre novedades.

Misales con nuevas reformas, Diarios para Fieles, Sagradas Biblias, Filosofías, Teologías, Catequesis. Libros para educación de ambos sexos. Iglesia del Vaticano II (Estudio en torno a la Constitución Conciliar sobre la Iglesia) 2 Tomos. Leccionarios para los Domingos y días de la semana. Laudes, Vísperas, Completas y Diurnal. Comentarios Bíblicos al Leccionario. Ferial y Dominical (ciclo B). Salterio Responsorial (ciclo B).

Figuras de todas clases y tamaños. Cursillos de Cristiandad toda la colección hasta los más recientes, servimos precio de mayoreo.

Devocionarios, artículos religiosos, estampas religiosas para sacerdotes, primera comunión y para todas las festividades.

Surtimos pedidos por Mayoreo, C.O.D. Reembolso.

## TEXTOS CATEQUISTICOS PARA SECUNDARIA Y PREPARATORIA

### Colección IMITADORES DE CRISTO.

Se trata de 5 textos para la catequesis de la enseñanza Secundaria. \$20.00 c/u. Los tres primeros forman una unidad: Son una presentación del Mensaje de la Salvación a través de esquemas sencillos y claros.

Esmerada presentación tipográfica a dos colores. Ilustrados con numerosas fotografías. Formato 15 x 22.

**CREER EN CRISTO** — Andrés Dossin. Para 1er. Año, 192 págs. Para hacer conocer a Cristo, centro de la Historia y de la Revelación. Completado con 9 cuadros sinópticos y un valioso léxico.

**SEGUIR A CRISTO** — Andrés Dossin. Para 2o. Año, 208 págs. Tiene como fin formar el criterio que debe orientar la vida moral del alumno, centrándola en la ley de Cristo y sintetizada en el amor. Completado con tres apéndices: 1.—Análisis del Sermón de la Montaña. 2.—Léxico. 3.—Cuadro sinóptico general.

**VIVIR CON CRISTO** — Andrés Dossin. Para 3er. Año, 208 págs. Tiene por objeto poner en contacto con la misma vida de Cristo que se nos da por medio de la gracia en la acción Sacramental.

Lo completan 10 cuadros sinópticos y un amplio léxico.

**EL PUEBLO DE LA NUEVA ALIANZA** — Andrés Dossin. Para 4o. Año, 240 págs.

24 temas sobre las grandes líneas de la Constitución dogmática "Lumen gentium" distribuidos en 7 secciones: ¿Qué es la Iglesia? — Historia del Pueblo de Dios — El rol de la Jerarquía — El rol del laicado — La santidad de la Iglesia — Los grandes problemas de la hora — La Iglesia escatológica.

Completan 20 cuadros y un friso panorámico sobre los acontecimientos de la Historia de la Iglesia. Texto íntegro de la "Lumen gentium".

**HACIA UN HUMANISMO CRISTIANO** — Andrés Dossin. Para 5o. Año, 208 págs.

Da una visión universal del hombre conforme a las ideas Conciliares expresadas en la Constitución Pastoral "Gaudium et Spes": El hombre en el cosmos — El hombre frente a Dios — El hombre frente a Cristo — El hombre y sus conflictos internos — Familia, pueblos, naciones. Valores temporales etc.

Texto íntegro de la "Gadium et Spes".

### NOTAS PARA EL PROFESOR.

7.00 c/u.

A cada texto corresponde una guía didáctica para facilitar la tarea del profesor. Indicaciones generales, elementos útiles, sugerencias técnicas, en fin, todo para la conveniente y eficaz preparación a sus clases.

### CENTRO CATEQUISTICO PAULINO

Independencia 66—A.

MEXICO 1, D. F.

## Mientras no conozcamos lo que dijo el Concilio, no ha empezado para nosotros

	M.N.	Dls.
DOCUMENTOS VATICANO II.—Constituciones - Decretos - Declaraciones - Introducciones históricas - Esquemas - Índice de materias completísimo. (Ed. B.A.C.) .....	33.25	- 2.99
EL DERECHO A LA VERDAD.—Doctrina de la Iglesia sobre la PRENSA, EL RADIO Y LA TELEVISION.—Jesús Iribarren .....	33.90	- 2.95
DICCIONARIO DEL VATICANO II.—Miguel Angel Molina Martínez .....	56.25	- 5.05
CONCILIO VATICANO II.—Constituciones - Decretos - Declaraciones - Legislación Posconciliar. (Ed. B.A.C.) .....	48.00	- 4.30
DOCUMENTOS DEL VATICANO II.—Introducciones y notas de teólogos católicos - Comentarios de autoridades protestantes y ortodoxas.—(Ed. Buena Prensa, A. C.) ...	30.00	- 2.70
EL CONCILIO SU UNIDAD INTERNA, EL Cardenal Garrone .....	24.75	- 2.25
JUAN XXIII Y PABLO VI EXPLICAN EL CONCILIO.—J. Moreno M. ....	46.25	- 4.15
ESTUDIOS SOBRE EL CONCILIO ECUMENICO VATICANO II.—W. Bertrans, J. Beyer, P. Deza .....	82.50	- 7.45
LAICADO EN LA EPOCA DEL CONCILIO, EL.—G. Philips .....	43.00	- 3.85
EL CONCILIO VATICANO II Y LOS DE-RECHOS DEL HOMBRE.—J. Ruiz Giménez.	19.75	- 1.80

(Pasa al frente).

**Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.**

Douceles 99-A

México 1, D. F.

Apartado 2181

	M.N.	Dls.
ENCICLOPEDIA CONCILIAR.—VATICANO II.—Tela.—Obra básica, la más completa, para aprender y profundizar los temas fundamentales que hoy se plantea la Iglesia ....	105.00	- 9.45
ASPECTOS DEL ECUMENISMO.—Y. Ma. Congar .....	23.00	- 2.05
EN TORNO AL DIALOGO CATOLICO-PROTESTANTE.—Fco. Canals .....	19.50	- 1.75
IDEAS FUNDAMENTALES DEL VATICANO II.—Gustavo Martelet .....	52.50	- 4.75
LA IGLESIA Y SU MISTERIO EN EL CONCILIO VATICANO II.—G. Philips .....	96.00	- 8.65
EL CUERPO MISTICO.—Jean Galot, S.J. ..	29.75	- 2.70
<b>CONOZCA LO QUE ADELANTAMOS CON EL CONCILIO Y LO QUE HA AVANZADO EL PENSAMIENTO CATOLICO</b>		
ROMA DESPUES DEL CONCILIO.—Tres cuestiones pendientes.—Henry Fesquet ....	19.75	- 1.80
POR UN POSTCONCILIO EFICAZ.—Ricardo Lombardi, S.J. ....	15.00	- 1.35
TEOLOGIA CONCILIAR DEL PRESBITERADO.—Teodoro I. Jiménez U. ....	43.00	- 3.85
UN PERIODISTA EN EL CONCILIO.—J. L. Martín Descalzo.		
1a. Etapa .....	36.25	- 3.25
2a. Etapa .....	36.25	- 3.25
3a. Etapa .....	39.75	- 3.60
4a. Etapa .....	46.25	- 4.15
CONCILIO Y LAS RELIGIOSAS, EL.—Card. A. C. Renard.—Textos Conciliares y Postconciliares completos .....	36.25	- 3.25
VATICANO II.—EL UNICO PUEBLO DE		

(Pasa a la vuelta)

**Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.**

Apartado 2181 (Librería en Douceles 99-A) México 1, D. F.

	M.N.	Dis
DIOS.—Pujol - Hammer - Neuner - Greco - Edición bilingüe.—Textos y comentarios ...	118.75	- 10.70
VATICANO II.—Instrumentos de comunicación Social.—Baragli- Andrés - Iturriaz - Nico Buchón - César Naca - Staehlin .....	90.75	- 8.15
VATICANO II.—LA LIBERTAD RELIGIOSA.—Textos y análisis.—Corral - Díez - Alegría - Fondevila - Matías García .....	132.00	- 11.90
DIARIO DEL CONCILIO.—Y. Ma. Congar ..	57.75	- 5.20
ENSAYOS SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA.—Roger Aubert .....	39.75	- 3.60
HISTORIA DEL CONCILIO VATICANO II. Antoine Wenger.—Vol. I .....	95.75	- 8.60
CONCILIO, CATEGORIA Y ANECDOTA.—Ignacio Elizalde, S.J.		
Tomo I .....	36.25	- 3.25
Tomo II .....	24.75	- 2.25
CONCILIO, NUEVO COMIENZO, EL.—Karl Rahner .....	7.50	- 0.70
LA EDUCACION DE LA FE SEGUN EL CONCILIO VATICANO II.—J. M. Valladolid	39.75	- 3.60
IGLESIA EN CONCILIO.—Hans Küng ...	33.00	- 2.95
APORTACION DEL VATICANO II.—Pedro Lumbreras .....	10.00	- 0.90
LO NUEVO CONCILIAR Y LO ECLESIAL PERENNE.—A. de Castro Albarrán .....	24.75	- 2.25
LA PALABRA VIVA DEL CONCILIO.—Roger Schutz - Maz Thurian .....	26.50	- 2.40

#### DOCUMENTOS Y COMENTARIOS...

CONSTITUCION PASTORAL DEL CONCILIO VATICANO II. SOBRE LA IGLESIA Y EL MUNDO DE HOY.—(Ed. A. de la Prensa) .....	6.75	- 0.60
CONSTITUCION DOGMATICA SOBRE LA DIVINA REVELACION.—(E. Estela) ....	13.25	- 1.20

(Pasa al frente)

**Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.**

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

	M.N.	Dis.
CONSTITUCION PASTORAL SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO CONTEMPORANEO.—(Ed. Estela) .....	44.50	- 4.00
CONSTITUCION DOGMATICA SOBRE LA REVELACION DIVINA.—Concilio V. II.—(Ed. Sígueme) .....	6.75	- 0.60
DECRETO "AD GENTES" SOBRE LA ACTIVIDAD MISIONAL DE LA IGLESIA.—Angeles Santos (E. Apostolado de la Prensa)	49.50	- 4.45
DECRETO SOBRE EL ECUMENISMO, EL. Gustavo Thils. (Ed. Descleé de Brouwer) ..	31.50	- 2.85
DECRETO SOBRE EL MINISTERIO PASTORAL DE LOS OBISPOS EN LA IGLESIA.—(Ed. Estela) .....	15.00	- 1.35
DECRETO "AD GENTES" SOBRE LA ACTIVIDAD MISIONAL DE LA IGLESIA.—(Ed. Sígueme) .....	10.00	- 0.90
DECLARACION SOBRE LA ACTITUD DE LA IGLESIA HACIA LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS.—(Ed. Estela) .....	11.50	- 1.05
DECLARACION SOBRE LA EDUCACION CRISTIANA.—(Ed. Estela) .....	10.00	- 0.90
DECLARACION SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA.—(Ed. Estela) .....	16.50	- 1.50
DECLARACION SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA.—Folletos Vat. II.—(Ed. P.P.C.)	1.25	- 0.15
DECLARACION SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA.—(Ed. Sígueme) .....	6.60	- 0.60
UN CONCILIO PARA EL MUNDO DE HOY. Cardenal Loening - K. Rahner - Jungmann ..	33.00	- 2.95
BUSCANDO LA IGLESIA CONCILIAR.—J. García Nieto - X. Cuatrecasas - J. A. Gabriel y Galón .....	57.75	- 5.20
CONCILIO, ¿MITO, HISTORIA, REALIDAD?, EL.—O. Maillard - M. Rossi - H. Chaigne .....	29.75	- 2.70

**Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.**

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.